



Buena Muerte

Febrero 2015



Buena Muerte

Quinta Época - Febrero 2015



2015
Buena Muerte



PORTADA: Angelito de Ntra. Sra. de las Angustias
 FOTO DE PORTADA: Daniel J. Quero Gómez
 EDITA: Real Hermandad Sacramental de la Buena Muerte
 DIRECCIÓN: Juan Marín Cruz
 EDICIÓN: Pablo Ruiz Alcántara

COLABORADORES LITERARIOS
 D. Ramón del Hoyo López, Obispo de Jaén
 D. Francisco J. Martínez Rojas, Deán Presidente del Cabildo Catedral
 D. Manuel Carmona García, Capellán
 Manuel López Pérez
 Daniel Jesús Quero Gómez
 María del Pilar Vargas Porras
 Juan José Ruiz Lendínez
 Rafael Torres Contreras
 Noelia Cañada Delgado
 David Cobo López
 Elisabet Romero Aranda
 Antonio Luque del Moral
 Ramón Palop Montoro
 Pablo Ruiz Alcántara
 Aniceto Eduardo López Aranda
 Santiago Capiscol Salazar
 Ramón Guixá Tobar
 Leonardo Cruz Linde
 Rafael de Vargas Aguilera
 Emilio Luis Lara López

COLABORADORES GRÁFICOS
 Archivo de la Hermandad
 Daniel Jesús Quero Gómez
 Manuel Maraver Tarifa
 Andrés Fernández Cruz
 Rafael Garrido
 Antonio Serrano Santiburcio
 Pablo Muñoz Buendía
 Pedro Manuel Oya Chica
 Antonio Martínez Luque
 María Dolores Torres Almazán
 Juan Marín Rueda
 Antonio Luque del Moral

DISEÑA E IMPRIME
 Blanca Impresores-Jaén
 info@imprentablanca.com
 Pol. Ind. Llanos del Valle A-35 -JAEN - 953 191 102
 Dep. L.: J-784-1995

Sumario

Mensaje Pastoral 2015, 3
 Saluda del Capellán, 5
 Editorial, 9

COFRADÍA DE NAZARENOS

La Agrupación se renueva, 15
 Perfiles Cofrades, 16
 Cruz de Guía 2015, 21
 Juramento de cofrades aspirantes, 28
 INRI, 32
 Cartel Buena Muerte 2015, 35
 Miércoles Santo 2015, 37
 Normas de obligado cumplimiento, 38
 Cultos 2015, 41
 “Querida Madre”, 46
 “Jesús Despojado. Sones cartujanos”, 47
 Calendario cofrade, 50

AL RITMO DE LA IGLESIA

2015: Año Teresiano, 54
 Cursos de Liturgia: Participa, 58

SEDE CANÓNICA

Celebraciones litúrgicas en la SIC, 64
 “La Catedral de Jaén:
 vocación de Universalidad”, 65
 “La Catedral: del mito a la realidad”, 73

VOCALÍAS

Formación, 80
 Caridad y Convivencia, 84
 Cultos y Espiritualidad, 90
 Grupo Joven, 94
 Fabricanía, 98
 Secretaría y Administración, 100
 Manifestaciones Públicas, 102

HERMANDAD SACRAMENTAL

“Hermandad Sacramental”, 106
 “Adoremus al Santísimo Sacramento”, 115
 La Eucaristía en las
 Hermandades Sacramentales, 117

HISTORIA Y LITERATURA

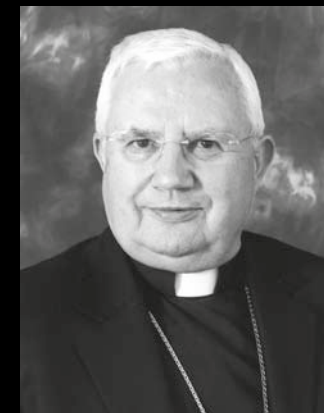
Retratos blanquinegros, 120
 “En el recuerdo”, 125
 “Evocando aquel 15 de agosto”, 131
 “La Historia palpitante”, 140
 “Memorias de la música”, 144

BOCINAS NAZARENAS



www  953 08 17 16
buenamuertejaen.com

La Hermandad de la Buena Muerte no se hace responsable de las opiniones vertidas en la publicación por sus colaboradores. Está prohibida la reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio sin la autorización expresa y por escrito de la dirección de la Publicación.



Mensaje Pastoral

A Cofradías de Pasión y Gloria

“Preparación para la Pascua”

Monseñor D. Ramón del Hoyo López

Estimados hermanos y hermanas cofrades:

1 Próximo el *miércoles de Ceniza*, con su llamada profunda y sincera para acercarnos a la misericordia de Dios, nuevamente quiero hacer llegar a todos mi saludo desde el día en que nos vimos en el Encuentro diocesano de la solemnidad de Cristo Rey.

Cada recorrido cuaresmal es un camino en el que podemos experimentar, de manera nueva, el amor misericordioso de Dios. Es Él quien nos llama e invita: “*Convertíos a mí de todo corazón*” (Jl 2, 12). Seamos conscientes de que no podemos realizar nuestra conversión sólo con nuestras fuerzas, de ahí la necesidad de salir de nosotros y ponernos en los brazos de Dios Padre. “*Alégrese el corazón de los que buscan a Dios*” (Sal. 44).

2 Nuestro mundo, nosotros los primeros, necesita ser convertido, necesita del amor y perdón de

Dios, necesita un corazón nuevo. “*Dejaos reconciliar con Dios*”, nos dice el Apóstol San Pablo (2 Cor 5, 20).

Os recuerdo, asimismo, lo que os indicaba en mi última Carta Pastoral y que, por su importancia, conviene no olvidar: la Iglesia está implicada, desde su inicio, y por encargo del Señor, *en la evangelización*, es decir, en presentar a los demás la alegría profunda del encuentro con Dios, de descubrir y hacer descubrir el amor de Dios, manifestado en su Hijo Jesucristo, por cada uno de nosotros.

3 En esta tarea y empeño, como nos repite una y otra vez el Papa Francisco, *la Iglesia necesita a los cofrades*, inmersos en actividades laborales, en sus relaciones familiares, en medio de una sociedad que atraviesa momentos delicados y con escasa esperanza.

Por medio de vosotros, cristianos asociados en torno a una Hermandad o Cofradía, *debe resonar el estilo de vida que Jesús*

2015

+ Ramón. Obispo de Jaén



enseñó, viviéndola en hermandad, como luz que ilumine a otros.

Durante este tiempo cuaresmal, que nos prepara para la Pascua del Señor, en que comenzamos a celebrar nuestros cultos, os invito a que sean encuentros intensos y sinceros que os acerquen a Cristo nuestro Salvador y Redentor. Contad, para ello, con vuestros Consiliarios. Programad de forma nueva para fortalecer vuestra fe, pues sólo así será posible que os manifestéis como verdaderos cristianos en esta sociedad.

4 *El Plan Diocesano de Pastoral* para el presente curso es muy concreto cuando describe el camino a recorrer por nuestras cofradías: el estudio de la exhortación del Papa *Evangelii gaudium*, intensificar la vida de oración, conseguir crecer en formación cristiana, descender y repasar los fines fundacionales y raíces de la Cofradía o Hermandad, ponerse en permanente misión hacia fuera, sobre todo en las propias familias, y amistades. Seleccionemos, para que “no queramos tanto, que nos quedemos con nada”, como escribió Santa Teresa de Jesús.

No quiero terminar sin antes felicitaros por vuestra fidelidad y colaboración a favor de los distintos campos de la pastoral diocesana y parroquial. Sabed que estáis muy presentes en mis oraciones y que siempre os recuerdo con mucho aprecio y agradecimiento.

Con mi saludo y bendición.



El tono Pascual de nuestra procesión

M.I.Sr.D. Manuel Carmona García

Capellán

Un año más se acerca, con la Semana Santa, la procesión con las imágenes que dan título y razón de ser a nuestra Cofradía. “Ir en procesión” significa “marchar con otros”, manifestando así claramente la voluntad de “caminar juntos” hacia una meta por alcanzar. En nuestro caso, lo apreciado y vislumbrado en Cristo como camino y término de nuestra fe.

Todas las procesiones que los cristianos realizan, tanto en las celebraciones litúrgicas como de la piedad popular, tienen su origen y símbolo fundamental en aquellos israelitas que, “con mano poderosa y brazo extendido” (Sal 136,12; Dt 4,36), fueron liberados por Dios de la esclavitud de Egipto para ser constitui-

dos como *pueblo de su propiedad en camino hacia la tierra prometida*. Era sólo el presagio de la liberación que, lograda ya por Cristo con su muerte y resurrección, nos permite *caminar como nuevo pueblo de Dios en su seguimiento hacia la patria definitiva del cielo*.

Lo expresa claramente la Liturgia, al ungir con el Crisma a los recién bautizados. Les advierte entonces el ministro que, si “por el agua y el Espíritu han sido ya liberados de la esclavitud del pecado y de la muerte”, es precisamente por “estar consagrados o pertenecer a Cristo *como miembros agregados a su pueblo*”, en camino hacia la vida eterna. San Pablo lo expresa en el sentido del “empeño por *alcanzarle, habiendo sido ya alcanzado por él*” (cf. Flp 3,12). Para el cristiano, Cristo no es

pues sólo la meta, sino también “el camino”, como él mismo afirmó (Jn 14,6), ya que “*seguirlo no es otra cosa sino imitarlo*”, según advierte san Agustín, (*De sancta virginitate*, 27: PL 40,411). *Tener a Cristo como meta y camino* es, en definitiva, la condición que caracteriza y define la vida cristiana a la que abre el Bautismo y la Iglesia sustenta con la celebración sacramental de los misterios de Cristo y el apoyo de los hermanos.

Precisamente en su celebración anual del misterio de Cristo, la Iglesia ofrece con el tiempo de Cuaresma una ocasión más propicia para abandonar lo que esclaviza, retomando juntos el camino del seguimiento de Cristo en la renovación de nuestra identidad bautismal. Esa que fue el resultado de “ser sepultados con Cristo muriendo a lo que él murió, para ser despertados y andar ya en una vida nueva” (Rm 6,4). Se trata de participar así de la victoria de Cristo sobre las fuerzas del mal, que por su muerte y resurrección ha logrado. Una victoria que es también la nuestra, si nos adherimos firmemente a él hasta compartir su destino.

A la vista de su triunfo en la cruz sobre las fuerzas del mal que precipitan en la muerte, lo aclamamos y acompañamos con ramos de olivo en las manos en

la primera procesión que inaugura la Semana Santa. Sintonizamos así con los verdaderos motivos y sentimientos con los que Cristo se dispuso y entregó a su pasión: ver en ella la ocasión para vencer el mal y superar la muerte, *por el amor «hasta el extremo» que lleva a la resurrección.*

Es este tono pascual lo que ha de marcar también un año más nuestra procesión: una hermandad que acompaña a Cristo y a su madre en el camino sí del dolor, pero en la misma perspectiva salvífica y con el mismo amor liberador con que lo apreciaron y padecieron los dos –¡y también ya nosotros a la luz de la Resurrección!–. Son las imágenes a las que juntos acompañamos en nuestra procesión las que marcan precisamente el camino por andar y la meta por lograr, conforme a la verdad de fe por ellas expresada.

La imagen del «Cristo de la Buena Muerte»: buena por ser la única libremente padecida, al ser Dios y por amor a los hombres quien a ella se entregaba. Y como “amor, con amor se paga”, es el amor por los hermanos en el que queremos gastar la vida, al margen ya del amor propio que en el egoísmo encierra, lo que queremos expresar al acompañarla.



El conjunto del «Descendimiento»: para amortajar al que en sí mismo es Dios y, por tanto, lo más contrario a la muerte, por ser el único que necesariamente existe y es la vida por esencia. Este conjunto pues expresa el gesto extremo e inaudito de hasta dónde llegó el que por amor al hombre quiso despojarse de su condición divina para asumir la del hombre mortalmente caído con todas sus consecuencias. El acompañarlo juntos queremos pues expresar la decisión por dejarnos llevar del amor que es capaz de hacernos, como Iglesia y en un mundo plural, fermento de fraternidad en la diferencia.

La «Virgen de las Angustias» viene finalmente a expresar el regazo materno, que Jesús con su muerte nos dejó como última voluntad y herencia, donde ser acogidos tras los combates de la fe y los esfuerzos de la entrega. Expresamos así dónde encontramos a la que, por propia experiencia, es la experta que nos consuela y alienta...

Que con estos buenos deseos marchemos juntos en el día más expresivo de lo que la cofradía ha de vivir e intenta, a fin de celebrar de modo más sincero y consciente la Pascua que un año más nos renueva.

Editorial

Segundo año. El mismo compromiso

Hace tan sólo unos días, estaba deseando a todos Feliz Navidad y, casi sin darme cuenta, tenemos a la vuelta de la esquina una nueva Cuaresma.

Puede parecer fuera de lugar el hablar de alegría durante la Cuaresma y, sin embargo, es necesario recuperar el espíritu gozoso que transmitió el Cristianismo en sus raíces tras el hecho de la Resurrección del Señor, para, de este modo, tratar de vivirlo también en este tiempo litúrgico en el que la Iglesia nos invita a la conversión, a una mayor oración y entrega, a revivir la Historia de la Salvación. Durante la Cuaresma, por lo tanto, hemos de consentirnos vivir en la alegría por la certeza de Cristo Resucitado.

No parece que los cristianos en la actualidad proclamemos con valentía la felicidad provocada por nuestra fe, sino que, al contrario, el rubor, la vacilación, la incertidumbre y la poquedad suelen aparecer

cuando hemos de testimoniar la nueva orientación religiosa revelada en Jesucristo y la nueva situación suscitada en el mundo y en la historia a partir de la Resurrección del Señor.

Hemos vivido recientemente la desagradable experiencia de una sin razón, basada en una forma de utilizar la religión extremista y radical, queriendo anteponer la violencia y la muerte a lo más importante que tiene el ser humano, la vida. Criminales que no respetan otras creencias que no sean las suyas, que además tergiversan desde la base; asesinos que no dudan en matar si no eres sumiso a sus pensamientos... Desde estas líneas, me permito condenar enérgicamente todas las muestras de violencia de yihadistas de Al Qaeda y del Estado Islámico, que intentan someter al pueblo cristiano, asesinando y degollando cruelmente. Desde aquí, me gustaría decirles que no, que no nos van a cambiar la forma de pensar ni nuestra fe.



Electrodomésticos

Distribuidor oficial

Pioneer

C/. Muñoz Garnica, 6 - 23001 JAÉN
Teléf. y Fax: 953 234 662
mail: tienda@electrodomesticosmanuelrico.com

MR
Manuel Rico

TIENDA ASOCIADA

TIEN 21

Su tienda de confianza



Mi principal preocupación en este segundo año de mandato continúa siendo no defraudar vuestra confianza. El compromiso de este equipo, el mismo, el del trabajo diario para hacer que nuestra hermandad tenga en la Semana Santa de Jaén el sitio y la importancia que le corresponde.

Seguimos intentando superarnos en nuestras tareas marcadas por nuestras Sagradas Reglas. Así, en **Caridad**, ayudando y estando al lado de quienes más lo necesitan. Por ello, continuamos en plena colaboración con el comedor de San Roque, otra Navidad más, hemos realizado la campaña de recogida de juguetes y de nuevo hemos conseguido sumar más de un centenar de juguetes. También, colaborando con la Asociación de Vecinos Passo, del Polígono del Valle, que tan buena labor realiza en la atención a todas las familias necesitadas del barrio, al tiempo que hemos hecho lo propio con el Hospital Materno-Infantil y, en concreto, con los pacientes de la planta de Oncología.

En nuestro camino, sigue la tradicional recogida de alimentos, pero también en el pensamiento, el deseo de aumentar nuestra bolsa de caridad, destinando su importe a la asociación benéfica que se estime oportuna. Sin olvidarnos de Cáritas, con cuyos responsables mantenemos permanente contacto, con el fin de colaborar en todos los actos y eventos que nos requieran.

En **Formación**, estamos en continuo aprendizaje y necesitamos conocer, estudiar y reflexionar sobre qué significa ser cristiano y sobre nuestra Iglesia, para que con estos conocimientos podamos conseguir uno de los objetivos más importantes que tiene una hermandad: Evangelizar como nuestro señor Jesucristo nos enseñó.

Tenemos charlas tradicionales programadas y otras conferencias que se están ultimando con temas de actualidad. Estamos inmersos en los Cursos de Liturgia, que tan gentilmente y con su sapiencia nos imparte nuestro Capellán, don Manuel Carmona; cursos que realizamos por Internet y con clases prácticas y que seguro, nos van a servir para tener un conocimiento profundo sobre lo más importante: nuestra Liturgia.

En el seno de la Vocalía de **Cultos**, se ha vuelto a programar la tradicional Fiesta de Navidad, la cita inexcusable de Misa Fin de Mes, así como la organización de todos los cultos previstos en nuestras Sagradas Reglas.

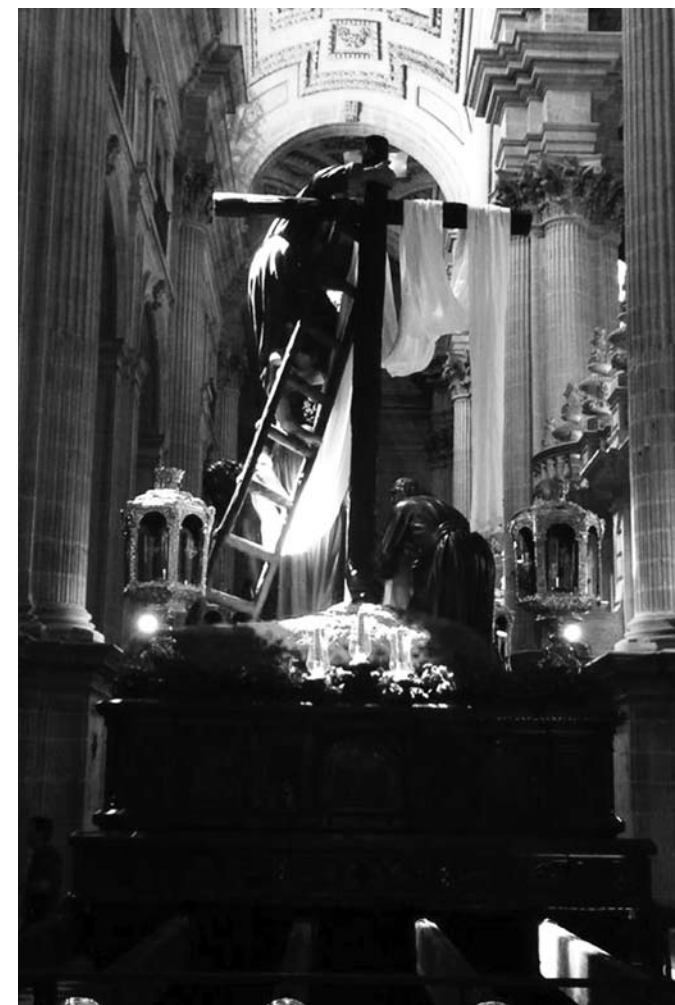
Nuestra Vocalía de **Manifestaciones Públicas** ha presentado un proyecto de protocolo y normas, aprobados ya por la Junta de Gobierno y que serán de obligado cumplimiento para todos los actos, cultos y la propia Estación de Penitencia de nuestra hermandad. Toda esta información se dará a conocer en los dife-

rentes perfiles oficiales de la Cofradía en las redes sociales, en el presente Boletín de Cuaresma y a la hora de recoger la papeleta de sitio.

Como os comenté en mi felicitación navideña, tenemos que demostrar lo que siempre se ha dicho de nosotros, que somos una cofradía seria, sobria y solemne. Para ello, todos tenemos que concienciar-nos de que cuando se proponen unas fechas y unos horarios para recibir a todos en la preparación de la Estación en nuestra Casa de Hermandad, se deben cumplir y existen medios y mecanismos suficientes para comunicar las posibles incidencias que se puedan producir. Respetando esta organización, mejoraremos el funcionamiento y la operatividad en fechas tan señaladas como las que se nos avecinan y donde el trabajo nos desborda.

Pero dicho todo lo anterior, no quiero olvidarme de mi debilidad: el **Grupo Joven**. Se trata de un conjunto de personas que siempre están dispuestas a participar en la Hermandad y prestos para colaborar con las diferentes vocalías. Aprovecho para demostrarles mi agradecimiento personal a cada uno de ellos y animar, una vez más, a otros jóvenes, a participar. Sois el futuro de nuestra Hermandad.

En la próxima Estación de Penitencia seguiremos intentando mejorar las diferentes secciones que con-



forman el cortejo. Trataremos de terminar el proyecto que me marqué con el Descendido, en cuanto al servicio de paso y al propio trono, sin olvidarnos de las demás secciones, pasos y otros proyectos futuros.

En este 2015, además, el Miércoles Santo nos acompañará por las calles de Jaén una nueva cofradía, la Hermandad del Cautivo, que sale desde el barrio de Santa Isabel. Al ser la más joven, sale de su sede en primer lugar y para no tener incidencias de coincidencia de horarios nuestra hermandad adelanta su salida 15 minutos.

En otro orden de cosas, considero adecuado informaros de que se han mantenido contactos con el Excmo. Sr. General Jefe de la Brigada de la Legión Alfonso XIII, con base en Viator (Almería) y aunque es poco probable que asistan, de momento, a nuestra Estación de Penitencia (sobre todo por impedimentos

legales), sí vamos a iniciar una estrecha colaboración entre ambas organizaciones.

Para terminar, me gustaría hacer una reflexión. Nuestra cofradía debe ser una hermandad real en la que todos los cofrades deben contar con protagonismo. Me encantaría ver mayor participación, que no sólo nos veamos el Miércoles Santo, que os marquéis en la agenda los diferentes actos y cultos y los sintáis vuestros. Para ello, tenéis cumplida información en el tríptico de Navidad, en el Boletín y en las redes sociales. Y, sobre todo, y quizás, lo más importante, que por ninguna causa o discrepancia dejéis de participar, en la medida de vuestras posibilidades lo más grande que tenemos los cofrades de la Buena Muerte, la Estación de Penitencia.

Un abrazo y una Feliz Cuaresma para todos, hermanos de la Buena Muerte.



Buena Muerte Cofradía de Nazarenos





Nueva Junta de Gobierno en la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la ciudad de Jaén



La Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén se ha renovado, tras las Elecciones celebradas el pasado 27 de octubre de 2014, en las que resultaba elegida la terna que encabezaba el ya presidente, Francisco José Latorre Díaz, y que componían Diego Montiel Serrano, como vicepresidente,

Francisco José Moreno Morón, como administrador, y Alberto Lara Redondo, como secretario.

La nueva Junta de Gobierno de la Agrupación tomó posesión en un acto celebrado en la Basílica Menor de San Ildefonso, sede canónica de la misma, con motivo de la celebración de la Eucaristía con la que se inició el curso cofrade 2014-2015.



Floristería
AGUILERA



floristeriaaguilera@hotmail.com
www.floristeriaaguilera.com

Ejido alcantarilla, 30
Teléfono 953 884 752
953 233 752

Avda. Granada, 7
Teléfono 953 241 018
953 236 586

Avda. de Andalucía, 32
Teléfonos 953 265 435
953 888 081

PERFILES COFRADES

Blas Capiscol Pegalajar



Discreto, amable y perseverante, Blas Capiscol es un pilar básico de esta hermandad. En la actualidad, aunque hace años ya, su pasión se encuentra en las entrañas de nuestra sede canónica, la Santa Iglesia Catedral. En la Fabricanía, Blas pasa la mayor parte de su tiempo libre. Lo lleva en la sangre y lo ha transmitido a sus hijos: amor y devoción a la Buena Muerte, a sus Imágenes Titulares. Además, sin perder la relevancia de aspectos tan importantes para nuestra cofradía como su carácter sacramental, por ejemplo.

1.-¿Cuándo y por qué te hiciste de la Buena Muerte?

Desde que era un niño, solía presenciar los desfiles procesionales de las hermandades de Jaén junto a mi abuela Ana María, en la calle Roldán y Marín, y de entre todas, era la Buena Muerte la que más me llamaba la atención. Sería con posterioridad, a finales de los años setenta, y acompañado por un grupo de amigos, cuando me hice cofrade de nuestra hermandad, en la que me involucré especialmente con el Cuerpo de Caballeros.

2.-¿Cuéntanos algo de tus inicios?

Recuerdo que tras cumplir mi primer año como cofrade, quise salir como andero en el trono del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, pero motivos de salud (estaba aquejado de un “soplo al corazón”), me impidieron hacerlo. Fue por eso, por lo que al año siguiente ayudé al Mayordomo del paso a transmitir las órdenes dadas por él, a la cola del trono.

No olvidaré los momentos que pasábamos al finalizar la Estación de Penitencia, cuando todos los amigos y anderos, nos juntábamos en el “Bigotes” a tomar un refrigerio y charlar y comentar nuestras vivencias.

3.-¿Y cómo ve, varias décadas después, la figura del Cuerpo de Caballeros?

Veo en el día a día cómo la juventud deja de estar tan implicada dentro de su hermandad, lo que se refleja también a la hora de portar los pasos como anderos. Éste es un síntoma que me preocupa. Desde aquí, animo a todos aquellos hermanos jóvenes, a acercarse a participar de una manera activa en nuestra hermandad.

4.-¿Cómo ve Blas Capiscol, como cofrade activo, a la Buena Muerte a día de hoy?

Veo a la Buena Muerte como una hermandad elegante y sobria, con unos cultos que brillan por su solemnidad y a los que los hermanos debemos acudir con fidelidad. Del mismo modo que resalto la participación de un grupo de cofrades, que sin pertenecer a la Junta de Gobierno, se implican en diversas tareas de manera diaria, especialmente la Fabricanía y que son para mí un ejemplo de cómo hay que vivir la Hermandad, puesto que la Buena Muerte no es sólo la puesta en la calle el Miércoles Santo sino una implicación en todos los ámbitos y vocalías que vertebran la cofradía.

5.-¿Cuál es para ti la esencia de la Buena Muerte?

La Buena Muerte, como decía anteriormente, es solemnidad, la misma que nos transfiere nuestra sede canónica, la Santa Iglesia Catedral, a la que nos debemos en cada una de nuestras actuaciones, tanto en público como en privado. Es bastante la responsabilidad que conlleva y debemos estar a la altura de tal privilegio. Y por supuesto, para mí la Buena Muerte es su Cruz de Guía, es blanco y negro y es el respeto y fervor por sus Imágenes Titulares y la veneración al Santísimo Sacramento.

6.-Cuéntanos más acerca del vínculo de nuestra hermandad con la Catedral de Jaén.

En primer lugar, expresar que el vínculo es máximo, hasta el punto de que la Buena Muerte es la Hermandad Sacramental de la Catedral de Jaén, epicentro de la Diócesis. Personalmente, no entendería nuestro carácter sin el vínculo con la Catedral; tanto es así, que del mismo modo que llevo por bandera ser cofrade de la Buena Muerte, rara es la tarde que no acudo al encuentro de mis Sagrados Titulares en sus capillas. Para mí, la calma, el sosiego y la tranquilidad que me transmiten es la experiencia más grande que tengo como hermano.



7.-¿Qué papel juega la familia dentro de la hermandad?

No concibo mi familia sin su pertenencia a su otra familia de cofrades, es decir, a su hermandad de la Buena Muerte. Para mí, es una satisfacción, cuando amanece el Miércoles Santo, y con todas nuestras túnicas o mantillas preparadas, acudimos al encuentro con nuestros hermanos a celebrar la Eucaristía a primera hora de la mañana.

Como padre de familia, siempre he intentado transmitir mi amor y mi entrega a la Hermandad a mi esposa y a mis hijos, especialmente, este año, que será el primer Miércoles Santo que pueda disfrutarlo junto a mi nieto, Ignacio, que vino al mundo hace apenas unos meses.

8.-Hijo de un adorador nocturno, ¿qué significa para ti que la Buena Muerte ostente el título de Hermandad Sacramental?

Para mí es un orgullo haber sido hijo de alguien que jamás faltó a su cita frente al sagrario. Incluso enfermo, siempre su obligación con Dios estuvo por encima de todo. No puedo dejar de emocionarme cada año, cuando en la participación de nuestra hermandad en la celebración del Corpus Christi, escucho esos cantos litúrgicos que tanto me evocan a momentos de mi niñez. Es por ello, por lo que creo que debemos fomentar aún más si cabe, la parcela sacramental, puesto que dicha implicación supone alcanzar la plenitud como cristiano y como cofrade.

9.-¿Cambiarías algo dentro de la hermandad?

Fomentar la implicación de nuestros jóvenes dentro de la misma. Por todos es sabido que cada vez es más difícil llenar nuestras andas con hermanos Caballeros y deberíamos reconocer nuestros errores y tomar las medidas necesarias para arreglar dicho problema, puesto que nuestro Cuerpo de Caballeros es un emblema de nuestra cofradía.

Fuera de este ámbito, dar ejemplo como hermandad, evitar las facciones dentro de la misma y recordar que la Buena Muerte está por encima de rencillas y personalismos pasados. Debemos trabajar para construir una hermandad unida y que mire hacia el futuro, siendo un ejemplo para el mundo cofrade de Jaén.

10.-El próximo Miércoles Santo, 1 de abril de 2015, Blas Capiscol va a vivirlo...

Con la túnica de mi hermandad y a disposición de la misma en aquello que me requiera.

11.-Algo más que quieras añadir

Animar a los todos los cofrades a vivir esta cuaresma de manera muy especial, acudiendo a la llamada de su hermandad y que el Miércoles Santo sea, como es habitual, el día más grande del año para los que conformamos esta gran familia.



Después de la entrevista contesta nuestro particular cuestionario.

SIN CAPERUZ

Su mayor virtud: La sencillez.

Su mayor defecto: Ser demasiado “cabezón”.

La cualidad que más aprecia en el ser humano: La sinceridad.

Una vocación frustrada: Ser futbolista del Real Madrid.

Un libro: La Biblia.

Un tema musical: Retratos, de Joan Manuel Serrat.

Una película: La muerte tenía un precio, de Sergio Leone.

Un deseo: Que no hubiera paro.

Una ciudad: Jaén.

Qué pecado perdonaría con mayor facilidad: Todos.

Principal cualidad que debe tener un cofrade: La implicación.

¿Qué es la vida para ti?: El tránsito hacia la vida eterna.

¿Y la muerte?: Algo a lo que no temo.

Un pasaje del Nuevo Testamento: Lucas 6: 41. “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y no consideras la viga que está en tu propio ojo?”.

Un sueño por cumplir: Ver a mi nieto portar el paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte.





Rafael Velasco García

Cruz de Guía 2015

1.- ¿Cómo recibiste la noticia de tu nombramiento como próximo pregonero “Cruz de Guía”?

Fue una tarde de octubre, y tras concertar una entrevista por teléfono en una cafetería céntrica de nuestra capital, de boca de nuestro Hermano Mayor D. Juan Marín Cruz, me hizo partícipe del ofrecimiento en nombre de la permanente de nuestra hermandad. Como puedes imaginarte toda una inesperada sorpresa. Te confieso que esperaba más bien algún “tironcillo de orejas o alguna reprimenda” por mi labor como miembro de junta de gobierno, que no éste inmerecido, pero no por menos honroso privilegio. “No es falsa modestia querido Juan, no soy merecedor de tan digno galardón. Yo me considero un cofrade de a pie, de arrimar el hombro. CRUZ DE GUÍA, no puedo más que estar agradecido tanto a ti, como a la permanente y a la junta de gobierno por confiarme esta tarea. Espero hacerlo con la mayor dignidad, no decepcionaros y estar a la altura de los que me han precedido y a la de nuestra Hermandad”, fueron mis palabras tras aceptar el nombramiento. Esto se tradujo a continuación en una explosión de júbilo,

como aquella primera vez que pude cargar sobre mis hombros a nuestro Cristo crucificado. Después y sin solución de continuidad, temor, temor por no poder llegar a plasmar a cara descubierta mi sentir cofrade, mi sentir de Buena Muerte. Confío en que esto se pueda llegar a lograr.

2.- ¿Cómo y cuándo llegaste a la Buena Muerte?

No llegué como otros cofrades a través de una tradición familiar, pues mis padres no eran de Jaén, aunque recalaron en esta bendita tierra jaenera, en esta bendita ciudad allá por los años 50, ni tampoco de tradiciones de semana santa andaluzas, pero sí de una profunda creencia y fe cristiana en la que educaron a sus cuatro hijos. Fue a través de sus enseñanzas católicas, respecto a los cultos, religiosidad y el significado de la semana santa, unido al vivir año tras año con ellos de la semana santa de Jaén, y en concreto la admiración que mis padres sentían por el procesionar del Cristo de la Buena Muerte, llevado de sus manos, viendo con respeto y admiración el cortejo de la hermandad de la Buena Muerte (entre otras). Si la memoria no me engaña, y con 13 años, fue cuando me



acerqué por primera vez a nuestra a fabricanía de la mano de un cofrade de pro, Juan de Dios Sánchez, conocido por todos como Juanchi, vecino y amigo del barrio, donde tras alquilar la túnica pude procesionar por vez primera. “Bendita primera vez”. Así seguí alumbrado en la sección del Cristo de la buena muerte hasta el año 1977, cuando por una casualidad del destino (o por voluntad divina) a través de otros cofrades y amigos que estaban en la procesión, y ante la negativa de sacar el Cristo de la Buena Muerte dejándolo parado ante la puerta del perdón por parte de la cuadrilla que entonces debía hacerlo, me hicieron la oferta de sacarlo- No me pude negar, era la oportunidad de estar más cerca de nuestro Cristo. Aun recuerdo las palabras de aquel “he olvidado ya su nombre” y que erigiéndose cabecilla de los portadores de trono de entonces, dijo “estos chaveas no tienen... de sacarlo” y como una inyección de fuerzas y arrojo juvenil, nos metimos dentro de la canastilla, y al cielo con El. Y así estuve haciéndolo más de 25 años, formando parte del cuerpo de caballeros desde su fundación, hasta que por problemas de salud y pensando en un rele-

vo generacional, con todo el dolor de mi corazón, dejé de hacerlo y pude verlo de nuevo desde la calle, junto con el resto del pueblo de Jaén, disfrutando del andar pausado y acompasado de sus anderos, el alumbrar de sus nazarenos y el sentir elegante y a la vez respetuoso del cuerpo de damas.

3.- ¿Qué significa para un hermano como tú haber sido designado pregonero “Cruz de Guía” en su trigésima quinta edición?

Ante todo, un honor. Ser pregonero y cabeza visible de una hermandad como es la nuestra, La Buena Muerte, donde se recogen tradición, espiritualidad, caridad y bien hacer, no puede ser otra cosa que HONOR. También responsabilidad. Ser la voz de sus sentimientos, de sus ilusiones y promesas, de su creencia en Cristo Crucificado, Descendido de la Cruz y en su Santa y Amantísima Madre de las Angustias, servir de eco ante el pueblo de Jaén de todos y todas mis hermanos y hermanas, acarrea una pesada cruz. Y como no podía ser de otra manera, significa el poder proclamar mi amor por Cristo y toda su obra, amor cristiano, amor al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.



4.-Debido a tu continuo contacto con la Hermandad y que formas parte de la Junta de Gobierno, ¿crees que goza de buena salud?

Corren tiempos difíciles para todo aquello que tenga que ver con la Fe, la moral y el respecto a las creencias religiosas, así como a los vientos renovadores que nos vienen de fuera de nuestra hermandad. Esta vida bulliciosa en la que estamos inmersos, carente en algunos casos de los principios básicos de respeto a la religiosidad y a la dignidad humana, en los modismos que nos asaltan en todos los campos (y como no, también en las hermandades de Semana Santa) lleva consigo alguna falta de salud, y no iba a ser menos nuestra hermandad. No obstante, y a pesar de estos inconvenientes, “el enfermo tiene cura”, y su salud es confiadamente buena. Utilizando el término médico “el enfermo evoluciona satisfactoriamente”. Solo aquellos que no quieren ver sana a nuestra Hermandad pueden decir que no gozamos de buena salud. Pasamos “un arrechucho” que mediante la medicación oportuna “ilusión, proyección cristiana hacia nuestro prójimo, sentimiento cofrade y capacidad

de autocrítica recobramos la salud, que aun siendo buena, pasa por un momento con alguna dificultad. Habrá que ir aceptando la evolución y el cambio como remedio para nuestros “achagues” si es necesario y así lo prescriben los tiempos que corremos y de esta manera saber conocer, mostrar y demostrar la idiosincrasia de la Hermandad de la Buena Muerte.

5.-¿En qué aspectos crees que tiene margen de mejora nuestra Hermandad?

Sin perder de vista la idiosincrasia, como he dicho anteriormente, debemos pensar calmadamente y con sensatez, los posibles cambios y adaptaciones a los tiempos que acontecen y sus corrientes cofrades. Sin precipitaciones, con realismo pero sin posturas alocadas y extremistas. La Buena Muerte de Jaén, ya vivió tiempos de cambio y no pasó nada. Todo lo contrario, mejoró y mucho. Tal vez sea el momento de ir introduciendo cambios, adaptándolos a este tiempo, donde la proliferación de hermandades que procesionan, unido, tal vez a la falta de compromiso de nuevas generaciones con las formas y proceder de nuestros pasos

en la estación de penitencia, hagan replantear nuevas formulas en las estructuras procesionales. También en potenciar el grupo joven haciéndolo cada vez mas y mas relevante en todos los actos y cultos, haciéndolos más protagonistas de todo aquello que la hermandad organiza y participa. Y como no, promulgando mas la convivencia de anderos que llevará como no puede ser de otra manera, a la mayor participación y eco de nuestros principios cristianos, de hermandad y servicio al prójimo.

6.-¿Qué es para ti la Buena Muerte?

Difícil responder a esta pregunta, cuando se habla de sentimientos. Pero lo voy a intentar. La Buena Muerte es una forma de vida cristiana, es un sentir en la fe cristiana, es vivir con y para Cristo, es una manera de tantas de manifestar lo que en las reglas de la hermandad dicen: “Culto interno, culto público, caridad y apostolado” Es llenar nuestra vida de una Muerte Buena, de vivir día a día el mensaje que Cristo crucificado vino a enseñarnos: “El que crea en mi, que tome su cruz y me siga”. Solo en la Muerte Buena

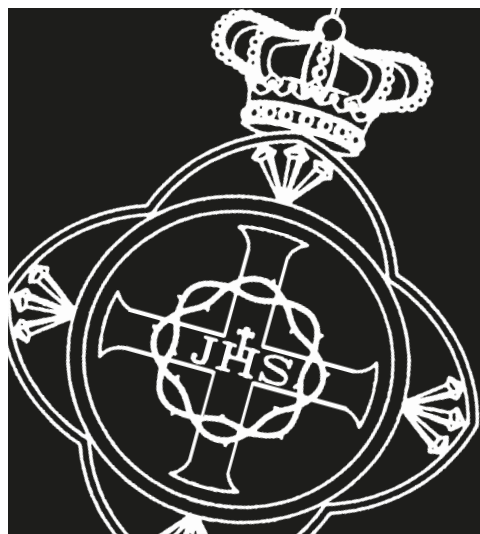


y serena de Cristo podemos encontrar el perdón y la gracia de Dios nuestro Señor, pidiendo y alabando a María de las Angustias, su Santa Madre, para que interceda por nosotros ante Él. Eso es lo que yo veo y siento en esta Hermandad de la Buena Muerte.

7.-¿Algo que quieras añadir?

Espero y pido al Cristo de la Buena Muerte y a la intercesión de la Virgen de las Angustias, su Santa Madre, me guie e inspire para poder llegar a realizar esta labor de Cruz de Guía del año 2015 con la dignidad y

altura, que nuestra Hermandad Sacramental y cofradía de nazarenos de la Buena Muerte tiene y se merece, así como pedir el perdón de todos mis hermanos y hermanas cofrades, si no lo consigo, pues no habrá sido falta de interés, sino mas bien falta de habilidad, pues el cariño y amor que profeso por nuestra Hermandad de la Buena Muerte es tan grande como el amor y el cariño que profeso a sus titulares y lo que representan. Permíteme terminar con la mejor frase que sale desde mi corazón: ¡¡¡VIVA EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE!!!



Después de la entrevista contesta nuestro particular cuestionario.

SIN CAPERUZ

Una virtud: El tesón y la constancia en la dedicación plena en todo lo que me comprometo.

Tu mayor defecto: La terquedad y cabezonería. Intento corregirlas día a día.

Cualidad que más aprecias en el hombre: La sinceridad, siempre que sea para construir.

Una vocación frustrada: Cirujano cardiovascular. Admiro esa profesión, pero me faltan cualidades, pero me hubiera gustado.

Un libro: *“Las Sandalias del Pescador”*, del escritor australiano Morris West.

Un tema musical: *“El Danubio Azul”*, vals de Johann Strauss.

Una película: *“El nombre de la rosa”*, dirigida por Jean-Jacques Annaud, e interpretada en su papel principal por Sean Connery (en el papel del fraile franciscano Guillermo de Baskerville).

Un monumento: *“La Capilla Sixtina”*, del Palacio Apostólico de la Ciudad del Vaticano.

Un personaje histórico: Sin duda alguna, **Jesucristo**.

Un deseo: La felicidad de mis hijos y esposa.

Una ciudad: Tanto para vivir como para morir en ella, Jaén.

Qué pecado perdonaría con mayor facilidad: Cualquiera, siempre que sea bajo tres premisas: verdadero dolor de corazón, propósito de enmienda y, sobre todo, no volver a cometerlo.

Principal cualidad que debe tener un cofrade: Compromiso con la Hermandad, con lo que representa, con todos los cofrades y por ende, con todos los seres humanos.

Qué es la vida para ti: El bien máspreciado que nos ha dado Dios. Por eso hay que emplearla en cultivar el bien y el amor a los demás.

¿Y la muerte? El paso final para lograr estar en el Paraíso con Dios, nuestro Señor.

Un pasaje del Nuevo Testamento: *“La parábola del hijo pródigo”*, del evangelio según San Lucas, capítulo 15, versículos del 11 al 32. La parábola fundamentalmente recalca la misericordia de Dios hacia los pecadores arrepentidos y su alegría ante la conversión de los descarriados.

Algún sueño por cumplir: Poder ver, vivir y disfrutar de mis nietos, junto a mi querida esposa y en compañía de mis hijos, si Dios quiere.

Juramento de cofrades aspirantes

El próximo viernes día 13 de marzo de 2015, en el transcurso del primer día del Triduo que la Hermandad celebra en honor a sus sagrados titulares, tendrá lugar, en el Altar Mayor de la Santa Iglesia Catedral, el juramento de los cofrades aspirantes:

Aceituno Valdivia, Francisco
Agustino Cruz, Fernando
Almazán Domingo, José
Almazán Domingo, José Miguel
Amate Mena, Mariola
Arias Aragón, Manuel David
Arroyo Carmona, José Antonio
Arroyo Carmona, María
Ávila Molina, Javier
Baena Ruiz, Rebeca
Balcázar Aguilar, Jaime
Barragán Martínez, Alfonso Ángel
Bravo Lucena, Ángela
Buendía Martínez, Jesús
Bueno Herruzo, María Montesión
Buitrago Cano, Jesús
Burgos Garrido, Marta Esperanza
Burgos Luengo, Francisco Javier
Cabello Jurado, Víctor Manuel

Cabrera García, Antonio
Camacho Bueno, Antonio
Campillo González, Aurora
Cano Hortelano, Carina
Cantero González, Nuria
Cantero Martínez, María Aurora
Cañabate Siles, Carmen
Carmona Martínez, Alejandro
Carpio Fernández, Francisco
Carrasco Chica, Cristina
Carrera Olivares, Carlos
Carrera Olivares, Celia
Carrillo Hernández, María del Carmen
Carrillo Molina, María
Carrillo Molina, Rafael José
Castilla Pérez Valenzuela, Antonio M.
Castillo Hortelano, Jesús
Castro Iglesias, Esther
Charriel Moya, Pablo

Chica Tirado, María del Carmen
Cobaleda Ortega, Thais
Cobo Cano, Sergio
Cobo Espantaleón, Manuel Francisco
Cobo Galdón, Bárbara
Cobo Gámez, Julio Antonio
Cobo Marchal, Marina
Cobo Moreno, Jesús
Cobo Moreno, Rafael
Colmenero Vega, Cristina
Colmenero Vega, Pedro Antonio
Consuegra Abolafia, Verónica
Contreras Morales, José Antonio
Corazón De Castro, Ana María
Cruz Cuesta, María de los Ángeles
Cruz Martín, Pablo
Cruz Rodríguez, Ana María
Cruz Sánchez, Rubén
Cuadros Núñez, Pedro

Damas Cuenca, Fernando
De Castro Cancio, María Pilar
De Castro Jódar, Celia
De La Chica Jordán, Tamara
De La Rosa Cano, Sandra
De la Torre Gallardo, Sergio
De la Torre Segundo, Juan
De Pascual Francés, Aránzazu
De Toro Vargas-Machuca, Cristina
De Toro Vargas-Machuca, Fernando
De Toro Vargas-Machuca, María de Los Ángeles
Del Moral Cano, Jacob
Delgado Espinosa, Miguel Ángel
Delgado Fuentes, José Alberto
De Dios Serrano, Soraya
Erena Damas, Felipe
Félix Serrano, Nuria
Fernández Martín, Erika
Fernández Rodríguez, Ernesto
Fuentes Marín, María del Carmen
Fuentes Martos, Luis
Fuentes Martos, Manuel Jesús
Galián Santiago, María del Carmen
García Cumbreas, Miguel Ángel
García García, Juan Carlos
García Mendoza, Andrés

García Rincón, Daniel
García Romero, Laura
Garrido Contreras, Ángel Martín
Garrido Contreras, Mirian
Gómez Muñiz, Antonio Manuel
Gómez Ramírez, María José
González Castro, Cristina
González Luque, Gemma
González Molina, Eloy Ángel
González Torres, Rafael
Guirao Cobo, José María
Guirao De Toro, Carlos José
Guzmán Rodríguez, Sergio
Hernández Fernández, Manuel Jesús
Hidalgo Fernández, Máximo
Hidalgo Rodríguez, Francisco José
Hinojosa Escribano, María
Hueta Vivo, Antonia
Jaén Megías, Raúl
Javato Fernández, Pedro
Jiménez Arévalo, Cristina
Jiménez Caro, María Dolores
Jiménez Cobo, Juan Carlos
Jiménez García-Escribano, Carlos
Jiménez González, Rubén
Jover Sánchez, Juan José
Jurado Sánchez Aguilera, Pedro Antonio

Labella Morales, Francisco Jesús
Labella Morales, Rubén Alfonso
Lahesa Cuenca, Daniel
Lara Gómez, Alejandro
Latorre Lorite, José Manuel
Lázaro Dieguez, Inmaculada
Lendínez Durán, Juan
Liébana Erena, Raúl Antonio
Liébana Roldan, Gina
Llavero Cobo, Cristóbal
López Aranda, Ana María
López Castillo, Lydia
López Cruz, Enrique
López Expósito, Manuel
López Extremera, Ana
López Extremera, Jesús
López García, Laura
López López, Ana María
López Lorite, Pedro Tomás
López Montiel, Gabriel
López Rodríguez, Raquel María
López Ruiz, Lourdes
Lorente Ruiz, Francisco José
De Lorenzo Amado, Manuel Antonio
Luque Fernández, José
Luque González, Josefa
Luque Jiménez, Dolores



Luque Santa-Olalla, Ignacio
Luque Santa-Olalla, Manuel
Maraver Romero, María Jesús
Maraver Romero, Rocío
Marín Arriaza, Paloma
Marín Arriaza, Patricia
Martín Nicás, Carlos Manuel
Martín Nicás, Javier
Martín Ortiz, Mercedes
Martínez de Toro, Jesús
Martínez Fernández, Javier
Martínez García, Ramón
Martínez Molina, Jorge
Martínez Rodríguez, Enrique
Martínez Serrano, Felipe
Martos de la Chica, Lucía
Membrado Herrera, Inmaculada
Méndez Mochón, Emilio José
Mesa Buendía, Daniel
Mesa Cantero, José Manuel
Meseguer Afán, Jesús
Milla Alba, Dolores
Molina Arias, Pablo
Molina Muñoz, Juan
Molina Quesada, Juana
Molina Santos, Irene
Montabes Martínez, Alba María
Montañés Ruiz, Javier

Montero Espinar, Pablo
Montes Floro, Pedro
Montilla Serrano, Juan Manuel
Montoro García, Javier
Moral García, Francisco
Moral García, Pablo
Moral Pérez, Alberto
Morales Leiva, Jesús Manuel
Moreno Cañada, Ana Belén
Moreno Cañada, Francisco José
Moreno Hernanz, Elena
Moreno Suárez, Isabel Beatriz
Moreno Vivas, Ana
Muñiz Casado, Alfredo
Muñoz Delgado, María Elvira
Muñoz Domínguez, Carmen
Muñoz Torres, Blanca
Negrillo Bueno, Ana
Núñez Soto, Enrique
Ogayar Larrey, Mario
Olmedo Rodríguez, David
Olmedo Rodríguez, Miguel Ángel
Ortega de Dios, Antonio
Ortiz Carrillo, Eva María
Parras Urea, Jesús
Pedrosa García, Celia
Peinado Sanz, Jesús
Peinado Sanz, Rafael

Peña Anguita, Pedro Jesús
Peña Peña, Rosario
Peralta Prieto, Nicolás Bartolomé
Pérez Sánchez, Águeda María
Pérez Sánchez, María Isabel
Pérez Torres, José Carlos
Pérez-Valenzuela Gutiérrez, Antonio
Pérez-Valenzuela Gutiérrez, Carlos
Piedra Cruz, David
Pimentel Arenas, Eduardo
Piñar Casanova, Carlos
Pozo Jiménez, Álvaro
Prados Torres, Rosa María
Puerta Cabrera, Modesto
Quesada Vacas, Concepción
Quiles Colmenero, Adrián
Ramírez Berríos, María del Pilar
Ramírez Contreras, Francisco
Ramírez de Dios, Irene
Ramírez Huerta, Adolfo
Ramírez Sánchez, Javier
Ramírez Sánchez, María
Ramiro Balcázar, Víctor
Ramiro Barragán, Francisco Ángel
Ramiro Barragán, Juan Carlos
Ramiro Barragán, Rosa María
Ramiro Delgado, Isabel
Reyes Rodríguez, Alberto

Rico Teba, Eugenio
Rivilla Aguayo, Ramón
Rodríguez Benítez, Miguel Ángel
Rodríguez Fuentes, Sergio
Rodríguez Ulloa, Carmen
Rojas Ortega, Inés
Rojas Ortega, Marina
Román Herrera, Antonio José
Romero Martos, Antonio Jesús
Rosales Sánchez, Eva María
Ruano Morillo, Lourdes
Rubia Chica, José Ramón
Rubio Ortiz, Francisco
Ruiz Cañabate, Juan Antonio
Ruiz Varo, Ricardo
Salazar Lanzas, Rubén

Sánchez Aguilera, José
Sánchez Ballesteros, María
Sánchez Expósito, María de Los Ángeles
Sánchez Quirós, Gema
Sánchez Ruiz, Conrado
Santiago Pérez, David
Santiago Pérez, Manuel
Sarrio Fernández, José Luis
Serrano Cárdenas, Jesús
Serrano de La Torre, Antonio
Serrano Urea, Andrea
Siles Peña, Consuelo
Siles Peña, José Luis
Solar Beltrán, Inmaculada
Tapia Martínez, Manuel
Teba Arroyo, Amador

Toro Hermoso, Manuel de
Torres García, Manuel Jacinto
Torres González, Rafael
Torres Rodríguez, Beatriz
Torres Romera, Lourdes
Tudela Ordoñez, María Luisa
Úbeda Reyes, Irene
Valdivia Cano, Ana
Valdivia de La Casa, María Del Carmen
Valdivia de La Casa, María José
Vallejo Martos, Manuel Carlos
Verdejo Montoro, Irene
Vílchez González, Víctor
Vílchez Jódar, Sandra
Zapata Aguilar, Soledad

Cursillo de formación para cofrades aspirantes

Dirigido a aquellos cofrades que, siendo mayores de edad y tras un año o más de permanencia como aspirantes, deben Jurar los estatutos para alcanzar la condición de cofrade de pleno derecho (Regla 12). Día 7 de marzo, en la Sala Capitular de la Hermandad en la Santa Iglesia Catedral, a las 18:30 horas.



INRI

El próximo sábado 14 de marzo de 2015, en el transcurso del segundo día del Triduo que la Hermandad celebra en honor de sus sagrados titulares, tendrá lugar, en la Sacristía Mayor de la Santa Iglesia Catedral, la imposición, en su medalla de hermano, de los pasadores plateados copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, a aquellos cofrades que han cumplido durante el presente ejercicio veinticinco años de pertenencia a la Hermandad, que reconoce en ellos un ejemplo de fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

BELLÓN SOLANO, RAÚL
CAÑADA DELGADO, NOELIA
COBO LÓPEZ, DAVID
ESPINILLA ORTIZ, ESTEBAN
GALLARDO HIGUERAS, ALBERTO
GÓMEZ CRUZ, MANUEL
GUIRAO CARNERO, ANTONIO
GUIRAO DE TORO, ANTONIO
GUIRAO DE TORO, FERNANDO
JIMÉNEZ AGUILAR, AGUSTÍN JESÚS
MARÍN RAMIREZ, JUAN

MERINO GARCÍA, ANTONIO
MOLINA QUESADA, JUANA
OLIVARES BLANCO, JESÚS
RODRÍGUEZ CANO, MARIA JESÚS
RODRÍGUEZ CARA, ROSARIO
ROMERO ARANDA, ELISABET
ROMERO CÁMARA, PALOMA
RUIZ ALCÁNTARA, PABLO
VEGA MARTÍNEZ, MARIA DEL CARMEN
ZAFRA LIÉBANAS, ILDEFONSO

panaceite
tabernas · tienda

Cocina abierta todo el día,
donde probar los sabores
más típicos de Jaén

Terraza Climatizada

Bernabé Soriano, 1
Tlf. 953 240 630 · Jaén



taberna
Esquinas
tiene migas

desde 1948 tradición,
tapeo y buen ambiente

Teodoro Calvache, 12 · Tlf. 953 888 017 · San Ildefonso, Jaén



nekkar

TU ACADEMIA DE PELUQUERÍA Y ESTÉTICA
Avenida de Madrid, 8 · T. 953 27 63 77
www.nekkar.es

**MATRICULA
ABIERTA**

Residencia de Mayores
"Virgen de la Capilla"
Urb. Entrecaminos. La Guardia de Jaén

953 00 20 60
le atenderemos sin compromiso
extensiones 1 y 2
direccion@residenciavcapilla.es



desde...
1200€

www.residenciavcapilla.es

CARTEL BUENA MUERTE 2015

Cristo Descendido de la Cruz
Daniel Jesús Quero Gómez

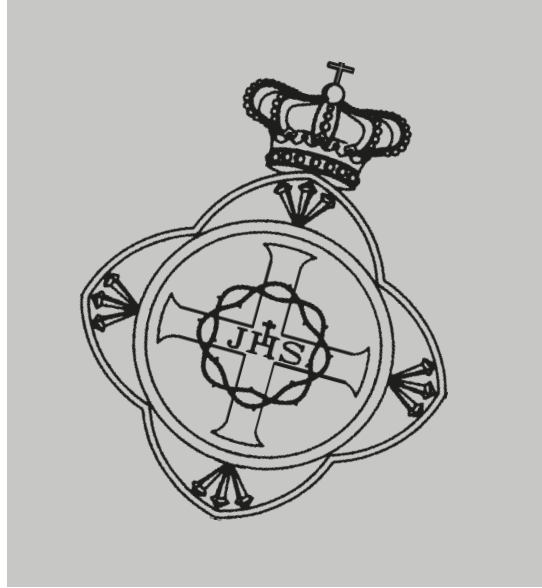
El próximo mes de abril de 2015 se cumple el quincuagésimo quinto aniversario de la primera salida procesional, el 13 de abril de 1960, del grupo escultórico formado por Cristo Descendido, la Virgen María, San Juan, José de Arimatea y Nicodemo.

Este cartel, quiere rendir homenaje a dicha efeméride aunando los elementos tradicionales de uno de los pasos de Misterio más emblemáticos de la Semana Santa de Jaén, con las innovaciones que durante este 2014 nuestra Junta de Gobierno aprobó y que han permitido al conjunto escultórico presentarse ante el pueblo de Jaén de forma renovada y casi, como un "paso nuevo".

La composición fotográfica presenta a las imágenes tal y como desde 2014 pueden contemplarse el Miércoles Santo: La Virgen María mirando a San Juan que va a entregarle el cuerpo muerto de Cristo, siendo Nicodemo observador justo detrás de ellos, en tercera línea desde lo alto de la Cruz.



Buena Muerte
2015



Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

- **Fundación:** 1926
- **Traje de estatutos:** Túnica y capa blanca, caperuz y cingulo negro.
- **Imágenes:** Stmo. Cristo de la Buena Muerte; obra de Jacinto Higuera Fuentes(1927). Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos (1959), Nuestra Señora de las Angustias, obra de José de Mora de finales del S. XVII.
- **Sede Canónica:** Santa Iglesia Catedral de Jaén
- **Hora de salida:** 18:30 horas
- **Itinerario:** Plaza de Santa María, Campanas, Plaza de San Francisco, Ramón y Cajal, Hurtado, Plaza de San Ildefonso, Teodoro Calvache, Tablerón, Virgen de la Capilla, Plaza de la Constitución, Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Campanas, Plaza de Santa María.
- **Petición de venia:** 21:15 horas
- **Cruz de Guía en Catedral:** 22:05 horas
- **Bandas:** Con el Paso del Stmo. Cristo: Banda de CC. y T.T. Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras (Granada). Con el Paso del Stmo. Cristo Descendido de la Cruz: A. M. Ntra. Señora de las Angustias de Alcalá la Real (Jaén). Acompañando al Paso de Nuestra Señora de las Angustias: Banda de Música “Blanco Nájera”, de Jaén.
- **CELEBRACIÓN SAGRADA EUCARISTÍA:** 9 horas.
- **EXPOSICIÓN DE TRONOS Y BOLSA DE CARIDAD:** A las 10 horas, en el trascoro de la SIC.



El brazo izquierdo del Cristo se deja caer hasta fundirse con la cúpula y bóvedas de la Catedral.

Otra novedad que se ha producido en el culto diario de nuestras imágenes ha sido su reciente ubicación en la capilla del Apóstol Santiago, lo que ha hecho que el grupo escultórico gane en majestuosidad ocupando un lugar privilegiado en la parte izquierda de la capilla mayor donde confluye con la nave de la Epístola de la Catedral. Por ello, en el cartel, justo detrás de Cristo y San Juan aparece la composición pictórica de la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago y que preside dicha capilla.

Con motivo del aniversario además, el cartel refleja varias palabras simbólicas que han ido uniéndose a lo largo de estos 55 años hasta conformar la historia completa del Misterio.

Por último señalar que las fotografías que sirven de base para la composición del cartel fueron tomadas el pasado 22 de marzo, durante el traslado de las imágenes desde su altar al trono. Dichas fotografías fueron tratadas mediante programa informático de edición de imágenes y el resultado es el cartel que se presenta.



Normas para la Estación de Penitencia

NORMAS DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO

Calzar **ZAPATO** y calcetines **NEGROS**. **ZAPATILLAS NO**.

Debes estar a las 17:30 horas en la S.I. Catedral con la **PAPELETA DE SITIO Y CONSERVARLA DURANTE LA PROCESIÓN**.

El acceso será por la puerta sur de la S.I. Catedral (Carrera de Jesús - C/. Almenas).

Retira tu insignia o cirio.

Respetar en todo momento las indicaciones de los fiscales.

Colócate en el puesto asignado y guarda tu orden y sitio.

No abandones tu puesto en la procesión. Si necesitas salir, comunícalo al fiscal de tu tramo.

Durante la procesión, **NO HABLES, NI SALUDES A CONOCIDOS**.

Observa siempre la debida compostura.

PROCURA REALIZAR EL RECORRIDO COMPLETO, ENTRANDO EN LA S. I. CATEDRAL AL FINALIZAR LA ESTACIÓN DE PENITENCIA DONDE SE RECOGERÁ TU CIRIO O INSIGNIA.

No olvides que por tu actitud el Miércoles Santo puede haber alguien que trate de juzgar nuestra vida cofrade de todos los días.

ACÓLITOS:

Podrán ser acompañados **EXCLUSIVAMENTE** por un adulto. **Obligatoriamente** uno de los padres o el niño deberá ser cofrade y pagará una papeleta solidaria de 5 euros para la Bolsa de Caridad.

La edad máxima para participar como acólito, es de 10 años.

Los acólitos se situarán y agruparán delante de la Virgen de las Tijeras.

ACCESOS A LA CATEDRAL EL MIÉRCOLES SANTO:

El acceso a la Catedral a hermanos y hermanas participantes en el acto de penitencia, se hará por la puerta que da a calle Carrera de Jesús/Almenas.

El acceso de invitaciones y papeletas solidarias, se realizará por la puerta de calle Campanas. Dichas papeletas de acceso solidario serán retiradas por el vigilante jurado en la misma puerta.

Las invitaciones y papeletas solidarias tendrán un número limitado y serán entregadas a los cofrades por riguroso orden de petición. El donativo de 5 euros será destinado íntegramente a la **Bolsa de Caridad**. Su entrega empezará a partir del **16 de Marzo**, hasta agotarse en la Casa de Hermandad.

www.  953 08 17 16.
buenamuertejaen.com



a **angela serrano**
S CABALLERO & SEÑORA

¡GRACIAS!

Después de 15 años...

Hemos vestido a **más de 2.500 novios** y **2.100 madrinas** han confiado en nosotros.

Más de **5.000 invitadas** han sido nuestra imagen.

El equipo de Ángela Serrano os agradece la confianza mostrada, haciendo realidad la continuidad de su proyecto.

Trabajamos día a día para seguir siendo **los mejores asesores de moda**.

Ya en nuestras tiendas

Disponemos de la colección **ceremonia 2015**. Madrina & Madre de Novia / Novio & Padrino

Colecciones exclusivas que solo encontraras en nuestro comercio

Pide cita: 953 243 734

SOLEMNE TRIDUO

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Dedicará

SOLEMNE TRIDUO

a sus amadísimos titulares,

Los días 13, 14 y 15 de marzo

La Celebración Eucarística tendrá lugar a las 20 horas los días 13 y 14 de marzo, y a las 13 horas el día 15, en el Altar Mayor de la S. I. Catedral, ocupando la Sagrada Cátedra el

Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Serrano

El día 13 de marzo se llevará acabo el juramento de cofrades aspirantes en el transcurso de la Celebración Eucarística.

El día 14 de marzo, en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar la Imposición en su medalla de hermano de los pasadores plateados copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, a los cofrades que han cumplido veinticinco años de pertenencia a la Hermandad.



HORA SANTA

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

HORA SANTA ante el Santísimo Cristo de la Buena Muerte

Del 16 al 20 de marzo

*En la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C.
En horario de apertura al público del templo.*

VÍA CRUCIS

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

SOLEMNE VÍA CRUCIS Y ENTRONIZACIÓN con el Stmo. Cristo de la Buena Muerte El sábado 21 de marzo

El acto comenzará a las 20 horas y se desarrollará por las naves del templo catedralicio.

A su finalización, la Imagen será entronizada en su procesional.

Para la organización de los turnos, aquellos cofrades, hombres y mujeres, que deseen portar la bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo a través de buenamuertejaen@gmail.com



TRASLADO DE NUESTRA SRA. DE LAS ANGUSTIAS

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Realizará el

EJERCICIO DE LOS DOLORES Y ENTRONIZACIÓN DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

El jueves 26 de marzo

El acto comenzará a las 20 horas y se desarrollará por las naves del templo catedralicio.

A su finalización y antes de la entronización de la bendita Imagen, tendrá lugar la ofrenda de niños a Nuestra Señora y el Rezo de la Salve.

Para la organización de los turnos, aquellos cofrades, hombres y mujeres, que deseen portar la bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo a través de buenamuertejaen@gmail.com

CRUZ DE GUÍA

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra el

XXXVI ACTO CRUZ DE GUÍA

que será pronunciado por

D. Rafael Velasco García

Fiscal adjunto a la Vocalía de Manifestaciones Públicas

quien será presentado por

D. Santiago Capiscol Salazar

Fiscal adjunto a la Vocalía de Manifestaciones Públicas

El acto tendrá lugar el próximo día 28 de marzo, sábado, a las 20 horas en la Sacristía Mayor de la S.I. Catedral.

A la finalización, cena de hermandad.

Reservas e inscripciones en la Secretaría de la Casa de Hermandad.





Querida Madre

María del Pilar Vargas Porras - Banda de Música Blanco Nájera

De nuevo nos volvemos a ver, frente a frente, unos meses más tarde. Volvemos al reencuentro, madre, con la misma ilusión que la primera vez aquel 15 de junio que quisiste que fuéramos nosotros quienes acompañáramos tu caminar repartiendo fe por toda nuestra ciudad. Quisiste recompensarnos y llevarnos tras tu paso tu día, en el inolvidable Miércoles Santo. Solo podemos decirte “gracias, Angustias”.

Desde aquel día, algo en nuestros corazones cambió porque encontramos un nuevo motivo por el que cada viernes, con nuestro esfuerzo, nos colocamos bajo la batuta de nuestro director.

Eres la clave de nuestros programas. Todo es poco para ti, nuestra reina. Aun recordamos muchos momentos muy especiales, quizá porque cada vez que hacemos sonar “Angustias Madre”, tiene una historia

y un momento especial. Recordamos aquella vez que nos inundamos de pena cuando te veíamos subir la Calle Campanas en busca de la Plaza de Santa María y nosotros, sin poder seguirte cuando te llevaron al cielo en plena Catedral, antes de que comenzara tu estación de penitencia por las calles de Jaén; cuando, por gracia tuya, don Carlos Cerveró subió al escenario y tomó la batuta; cuando tus anderos, junto con los del Cristo de la Buena Muerte y el Descendido, os alzaron y comenzaste a encerrarte

Tantos y tantos momentos recordamos, que cada uno de estos músicos guardamos en nuestro corazón pero todos coincidimos en una cosa: que estamos eternamente agradecidos por todo lo que haces por nosotros. Te queremos y esperamos volver pronto tras tu paso. Soñando estamos ya con un nuevo Miércoles Santo. Gracias, madre, gracias.



Jesús Despojado. Sones Cartujanos

Juan José Ruiz Lendínez

Un año más, aprovechamos estas páginas para presentar el acompañamiento musical de nuestros titulares para la próxima estación de penitencia del Miércoles Santo. En concreto, haremos un breve repaso del currículum de la **‘Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras’ de Granada**, que el próximo 1 de abril acompañará, en su caminar por las calles de Jaén, a nuestro Santísimo Cristo.

Antes de nada, es de justicia contextualizar adecuadamente el proceso que ha culminado con la contratación de esta banda. Y es que, años atrás, la contratación del acompañamiento musical para una hermandad, sin llegar a ser una tarea liviana, resultaba de mayor sencillez que en el momento que vivimos. Así, en la actualidad, los intereses económicos priman ante cualquier otro tipo de sentimiento y se

han convertido en el motor que mueve a muchas de estas agrupaciones de jóvenes músicos. Todo ello ha conducido a una situación en la que resulta complicado encontrar la fidelidad en el acompañamiento musical y, año tras año, los responsables cofrades deben volver a afrontar la ardua labor de “buscar banda”, afanándose en encontrar un equilibrio entre calidad musical y coste, que trate de no romper la estabilidad presupuestaria de las hermandades.

Y en éstas estábamos, cuando allá por el mes de septiembre pasado, tuvimos noticias de que existía la posibilidad de contar con “el Despojado de Granada” para nuestra estación de penitencia. Debemos confesar que nuestro primer sentimiento fue de cierta incertidumbre puesto que venían de tocar durante años en “el Miércoles Santo cordobés” y dudábamos (considerando todo lo expuesto anteriormente) de que sus

necesidades se adaptaran a las nuestras. Sin embargo y al contactar con su director, todas las dudas se disiparon “deseaban tocar en Jaén y, qué mejor manera de hacerlo, que tras el Señor de la Catedral”.

Para ellos, “el tema económico pasaba a un segundo plano cuando se hablaba de acompañar a la Buena Muerte de Jaén”. Pues, dicho y hecho. Tras obtener el beneplácito de la Junta de Gobierno, el pasado mes de octubre se rubricaba por escrito el compromiso. Sirvan, por tanto, estas líneas para agradecer la disposición y el buen hacer de estos jóvenes músicos. La ‘Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras’ está acogida en el seno de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista, Hermandad del Domingo de Ramos granadino.

La creación de la banda de cornetas y tambores es aprobada por parte de la Junta de Gobierno de la citada Hermandad en el año 1993. Los primeros ensayos se realizan durante el verano de ese mismo año y su presentación oficial se lleva a cabo en el acto de puesta de largo de la Guía de Semana Santa de la ciudad de Granada del año 1994, en el Paraninfo de la Facultad de Derecho.



Los comienzos no resultan sencillos ya que tratan de desarrollar un estilo musical sin precedentes en la capital granadina. Al elevado coste de la nueva instrumentación, hay que sumar que la mayor parte de los componentes de la formación original no poseen conocimiento musical alguno. Desde entonces, las actuaciones de la banda han sido continuas y de gran diversidad. Destacan en este apartado, el ‘Certamen Madre Cigarrera en Sevilla’, la ‘Primera Exaltación a la saeta’ (año 1995), las ‘Jornadas Mundiales de la Juventud’ (año 2011), el ‘Certamen de Bandas de Canal Sur Radio’ en Málaga, el certamen de bandas organizado por el décimo aniversario del programa “Granada Cofra-

de”, la concentración de bandas de cornetas y tambores de la Plaza España en Sevilla, el certamen de marchas cofrades organizado por la tertulia “La trabajadera” en Córdoba, o el ‘IV Festival Nacional de Bandas de Abarán’, en Murcia. Durante el pasado 2014, tuvimos la oportunidad de escucharlos durante la IV Feria de Arte Cofrade “Ancoar” de Jaén, y la II Feria Cofrade de Andalucía celebrada en la ciudad de Granada.

A lo largo de su ya dilatada historia, la banda ha acompañado a diversas hermandades de toda la geografía Andaluza, como es el caso de la Hermandad del Nazareno de Mairena del Alcor de Sevilla, la Hermandad de la Sangre y la Hermandad del Calvario, ambas de la capital Cordobesa, la Hermandad del Descendimiento de Montilla, o la Hermandad de Pasión de Almería.

La Semana Santa de 2015 acompañarán a las siguientes hermandades: Hermandad de los Dolores (Loja, Granada), Hermandad Jesús Despojado (Granada), Hermandad de la Humildad (Salobreña, Granada), Hermandad de la Buena Muerte (Jaén), Hermandad de la Aurora (Granada), Hermandad del Descendimiento (Guadix, Granada), Hermandad de los Dolores (Oria, Almería) y Hermandad de Nuestro Señor Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría (Granada).

En la actualidad, la banda cuenta con alrededor de un centenar de componentes y dos trabajos discográficos. El primero de ellos se editó en el Estudio de Alta Frecuencia de Sevilla en el año 2003, grabándose entre otras “Amargura en tu oración”, “Por los cielos de tu barrio” o “Los pies del Señor”. El segundo trabajo discográfico se realizó en el Estudio K.B.Y.O. Producciones, de la localidad granadina de Padul, recogiendo marchas como “Aparta de mi este cáliz”, “Vía Lucis”, “Sones” o “Tu Dulce Nombre”, entre otras.

No resulta fácil abstraerse de la realidad por un instante y viajar ensimismados hasta nuestro Miércoles Santo, si no ponemos en ello todos nuestros sentidos. A veces es el olor a incienso o azahar, a veces, el tacto del raso, a veces, el sabor de una torrija... Dejemos pues que Jesús Despojado ponga la música que nos permita, tras lo efímero de un Miércoles Santo, regresar a él cada vez que nuestro corazón así lo demande.

Bienvenidos y suerte en esta nueva experiencia.



CALENDARIO COFRADE

Papeletas de sitio

Anderos y cruces: 12 euros

Frente de procesión, enseres e insignias: 5 euros

Nazarenos: 5 euros

Mantillas: 6 euros

Junta de Gobierno: 30 euros

Papeleta de sitio "Solidaria" de acceso a la S. I. Catedral

(para aquellos cofrades que, voluntariamente, quieran acceder a la Catedral antes de la Salida y no vayan a participar en la Estación de penitencia):

5 euros, con destino a la bolsa de la caridad.

LA HERMANDAD DISPONE, PARA SU VENTA A UN PRECIO AJUSTADO, DE TÚNICAS PARA NAZARENO DE TODAS LAS TALLAS Y VARIOS LARGOS. HAZ TU RESERVA EN LA SECRETARÍA CON TIEMPO. NO SE ADMITIRÁN EN LA PROCESIÓN MODELOS QUE NO SEAN EL OFICIAL DE LA HERMANDAD.

• **TRAJE DE ESTATUTOS ANDEROS:** 76 euros

• **TRAJE ESTATUTOS** Capa (40 euros), Túnica (40 euros), Caperuz con escudo (30 euros), Cíngulo (6 euros): 116 euros



FEBRERO

21 de febrero

Conferencia "Dejaos reconciliar por Dios" (Casa de Hermandad. 20:00 h.)

MARZO

Del 1 al 3 de marzo

Papeletas de sitio de enseres (Casa de Hermandad. 17:00 a 21:00 h.)

Del 4 al 6 de marzo

Papeletas de sitio de cera de hermanos que participaron el año anterior (Casa de Hermandad. 17:00 a 21:00 h.)

7 de marzo

Charla de formación de nuevos cofrades (Sala Capitular. 18:30 h.)

Días 7 y 8 de marzo

Papeletas de sitio de cera de nuevos nazarenos (Casa de Hermandad. 10:00 a 13:00 h.)

Del 2 al 22 de marzo*

Tallaciones de anderos (Casa de Hermandad. 19:00 a 21:00 h.)

*Días 8, 14, 15, 21 y 22 de marzo

Tallaciones de anderos (Casa de Hermandad. 10:00 a 13:00 h.)

Días 13, 14 y 15 de marzo

Triduo Cuaresmal (Altar Mayor de la Santa Iglesia Catedral. 13 y 14, a las 20:00 h.; 15, a las 13:00 h.)

Del 16 al 20 de marzo

Hora Santa ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte (En horario de apertura de la SIC)

21 de marzo

Vía Crucis con el Stmo. Cristo de la Buena Muerte (Santa Iglesia Catedral. 20:00 h.)

Del 23 al 27 de marzo

Inscripción de mantillas (Casa de Hermandad. 19:00 a 21:00 h., excepto día 26 de marzo, 19:00 a 20:00 h.)

Del 25 al 27 de marzo

Triduo a la venerada reliquia del Santo Rostro (Santa Iglesia Catedral. 19:00 h.)

26 de marzo

Traslado, ofrenda de niños y entronización de Ntra. Sra. de las Angustias (Santa Iglesia Catedral. 20:00 h.)

27 de marzo

Vía Crucis con el Santo Rostro (Santa Iglesia Catedral. Al finalizar la celebración del Triduo)

28 de marzo

XXXVI Acto "Cruz de Guía" (Sacristía Mayor de la SIC. 20:00 h.)

ABRIL

1 de abril MIÉRCOLES SANTO

Misa de Hermandad (Altar Mayor de la SIC. 9:00 h.) Exposición de tronos y Bolsa de Caridad (Trascoro. 10:00 h.)

Estación de Penitencia (18:30 h.)

2 de abril JUEVES SANTO

Reparto de claveles (9:30 h.) Santos Oficios (Altar Mayor de la SIC. 19:00 h.)

3 de abril VIERNES SANTO

Santos Oficios (Altar Mayor de la SIC. 17:00 h.)

4 de abril SÁBADO SANTO

Vigilia Pascual (Santa Iglesia Catedral. 22:30 h.)

Del 6 al 30 de abril

Recogida de túnicas (Casa de Hermandad. 18:00 a 21:00 h.; excepto sábados y domingos, de 10:00 a 13:00 h.)

18 de abril

Conferencia "La alegría de verse los hermanos unidos" (Casa de Hermandad. 20:00 h.)

MAYO

Del 29 al 31 de abril

Triduo Sacramental (Santa Iglesia Catedral. 19:00 h.)

JUNIO

5 de junio

Pregón de Exaltación al Corpus Christi (Sacristía Mayor de la SIC. 20:30 h.)

6 de junio

Vísperas Solemnes (Santa Iglesia Catedral. 19:00 h.)

7 de junio CORPUS CHRISTI

Eucaristía (Altar Mayor de la SIC. 11:00 h.) Procesión (12:00 h.)

14 de junio OCTAVA DEL CORPUS

Eucaristía y procesión claustral para la Reserva del Stmo. Sacramento (Santa Iglesia Catedral. 19:00 h.)



M
• el mercado •

M
el mercado
GOURMET

Cronista Cazabán, 4 · Jaén

El Corte Inglés · Jaén



Al ritmo de la Iglesia

Buena Muerte

2015

AÑO TERESIANO

Manuel López Pérez

A lo largo de este año, vamos a estar inmersos en las conmemoraciones del *V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús* y a lo largo y lo ancho de España, han surgido multitud de iniciativas para acercarse a esta efeméride.

Desde las páginas de nuestro boletín, queremos ofrecer unas particulares propuestas que sin duda pueden servir de punto de partida para que los cofrades, bien a título individual o colectivo, se aproximen al recuerdo de la vida y obra de Santa Teresa.

En nuestra provincia tenemos el gozo de contar con el primer monasterio de MM. Carmelitas Descalzas abierto en Andalucía por la propia Santa Teresa de Jesús.

Se trata del *Monasterio de San José del Salvador*, sito en Beas de Segura, décima fundación de la Santa y primera en tierras andaluzas. Lo fundó Santa Teresa el 24 de febrero de 1575 y en él permaneció hasta el 18 de mayo en que marchó a fundar convento en Sevilla. Luego este monasterio sería muy frecuentado por

San Juan de la Cruz. Asaltado por los franceses en los aciagos días de la Guerra de la Independencia, la desamortización de Mendizábal lo cerró en 1836. Afortunadamente en 13 de enero de 1899 volvió a abrir sus puertas reanudando la vida conventual. Conserva, aparte del recuerdo vivo de Santa Teresa, algunos recuerdos y reliquias de San Juan de la Cruz. Con motivo de su fundación Santa Teresa atravesó la provincia de Jaén de parte a parte en un azaroso viaje que dejó muchos recuerdos en nuestros caminos.

En Jaén contamos con el primer monasterio descalzo que se puso bajo la advocación de Santa Teresa. Se trata del *Monasterio de Santa Teresa de Jesús*, que impregna con el carisma del Carmelo nuestra evocadora *Carrera de Jesús*.

Abrió sus puertas el 9 de junio de 1615 acogiendo a una comunidad que se había instalado provisionalmente en unas casas sitas junto al Arco de San Lorenzo el 21 de abril de aquel año. La fundación pudo hacerse gracias al patrocinio de la noble familia de

don Francisco Palomino Ulloa y D^a Luisa de Quesada, muy afectos al Carmelo Descalzo en el que profesaron un hijo y tres hijas. Más tarde favorecería mucho a la comunidad el arquitecto Eufrasio López de Rojas, Maestro Mayor de las obras de la Catedral, vecino del convento donde profesaron sus dos hijas y en donde aun podemos ver su sepultura.

Tiene el convento una hermosa iglesia con muchas obras de arte y se guarda en él uno de los manuscritos del *“Cántico Espiritual”* de San Juan de la Cruz. Como al abrirse el convento estaba reciente la beatificación de Santa Teresa el 24 de abril de 1614, se quiso tomar su nombre como título del monasterio, siendo el primer convento descalzo que en España llevó el nombre de la santa de Ávila.

Desde el pasado mes de septiembre las MM. Descalzas están celebrando el IV Centenario de la fundación del convento con un amplio programa de actos religiosos y culturales.

En la S. I. Catedral, lindera con la capilla de la Virgen de las Angustias, tenemos una preciosa capilla





dedicada a Santa Teresa de Jesús. La preside un magnífico retablo barroco diseñado por el gran escultor Pedro Duque Cornejo y realizado en los años de 1757-1759. En él pusieron mano dos artistas tan renombrados en Jaén como el *arquitecto de retablos* don Francisco

Calvo (1708-179..) y el imaginero José de Medina y Anaya (1709-1783).

El retablo, de tres calles, está presidido por una imagen de *Santa Teresa Doctora*, flanqueada en sendas hornacinas por tallas de San Juan bautista y San Roque. En la coronación preside una bella imagen de la Inmaculada y en ático un relieve del Salvador. Otros elementos decorativos representan la visión pasionista de Santa Teresa y el episodio de su transverberación.

Sirven de fondo al retablo bellas pinturas de Francisco Pancorbo que recogen la muerte de la Santa, sus *esponsales místicos* y su acogimiento protector del Carmelo Descalzo.

Es capilla y retablo que bien merece detenida visita y contemplación.

Muy cerca de la capital, en la carretera de Jabalruz, subiendo por la barrancada de *Riocuchillo* desde el puente tendido en la pronunciada curva del viejo camino, nos sale al paso el recuerdo de Fray Juan de la Miseria, uno de los mas fieles compañeros de Santa Teresa.

Fray Juan de la Miseria, que en el mundo se llamó Juan Narduch (1526-1616) era natural de Nápoles. Vino a España peregrinando a la tumba del apóstol Santiago y ya se quedó entre nosotros llevando una vida errante y aventurera, en la que fueron frecuentes los episodios de ascetismo espiritual y sus estadias

en diversos lugares como ermitaño penitente. Un día estando en Palencia, le salió al paso un anciano venerable que le aconsejó que viniera a Jaén a venerar la *Santa Verónica*. Y así lo hizo.

Vino a Jaén para adorar el Santo Rostro y ganar los *grandes perdones* que por ello se concedían. Durante su estancia moró en una cueva de *Riocuchillo*, aneja a una pequeña ermita que había junto a la actual *Casería del Conde*. Los domingos venia a la Catedral para confesar y recibir la Eucaristía, pedía limosna para su sustento y regresaba a su cueva donde pasaba la semana entre austeras penitencias.

Después reunió a otro peregrino, Ambrosio Mariano, entrando en contacto con Santa Teresa, quien considerándole “*gran siervo de Dios y muy simple en las cosas del mundo*”, le impuso el hábito del carmelo descalzo en el monasterio de Pastrana un 13 de julio de 1569. Desde entonces, lego descalzo con el nombre de Fray Juan de la Miseria, acompañó fielmente a la santa.

Como tenía conocimientos del arte de la Pintura adquiridos en el estudio de Alonso Sánchez Coello, en 1576, estando Santa Teresa en el convento de Sevilla se empeñó en hacerle un retrato. Es el conocido lienzo que se ha considerado *retrato oficial de la Santa*. La tradición asegura que cuando la Madre Teresa contempló la ora acabada exclamó: “-¡Dios le perdone,

Fray Juan! Que ya que me pintaste podías haberme sacado menos fea y legañosa...”.

Este año teresiano bien puede propiciar un grato paseo a ese paraje de *Riocuchillo* donde moró Fray Juan de la Miseria.

Entre los obispos mas insignes de Jaén figura don Sancho Dávila y Toledo (1546-1625). Era natural de Ávila. Hombre de gran preparación intelectual y de reconocidas virtudes, ocupó varias diócesis españolas dejando en todas grata memoria. Fue obispo de Cartagena (1591-1600), de Sigüenza (1615-1622) y finalmente de Plasencia (1622-1625) donde falleció. Sus restos mortales esperan la resurrección en su querida ciudad de Ávila.

Don Sancho Dávila ocupó el obispado de Jaén en los años de 1600-1615. Su condición de abulense le había llevado a tener particular amistad con Santa Teresa con la que solía escribirse. Por eso promovió en Jaén su culto y devoción, predicó de ella elocuentes panegíricos y celebró con grandes fiestas religiosas y profanas su beatificación.

Partiendo de estos puntos concretos, exponentes de la ligazón de Jaén con Santa Teresa de Jesús, los cofrades pueden y deben asociarse a este año jubilar teresiano. Charlas formativas, visitas guiadas, gratas excursiones... pueden ayudar a que el mundo cofrade renueve y patentice su devoción por Santa Teresa de Jesús.



Cursos de Liturgia: participa

Daniel Jesús Quero Gómez - Fiscal adjunto a la Vocalía de Cultos y Espiritualidad

Se han puesto en marcha, de la mano de nuestro capellán, don Manuel Carmona, los cursos de “Formación para los diversos Misterios Litúrgicos” (ministros de ambientación, orden y acogida, monitores y guías de la participación, lectores, salmistas, servicio del Altar, Ministros de la Comunión, etc.). Los asistentes que, mediante el aprendizaje teórico y práctico, lleguen a formarse y adiestrarse convenientemente para dichos ministerios, estarán debidamente validados para poder des-

empeñarlos dentro del ámbito de nuestra Diócesis.

Desde la Vocalía de Cultos y Espiritualidad de nuestra hermandad, queremos hacer un llamamiento a todos los cofrades para que se sumen a esta formación, debido a la importancia y el significado de la misma. Precisamente, la adquisición de formación litúrgica supone una mejora y profundización en el conocimiento de la Eucaristía; no sólo en cuanto a su significado, sino también en cuanto a su rito y simbología.

Es necesario para todo católico en general y para los hermanos de la Buena Muerte en particular mejorar en el conocimiento sobre la celebración del Sacramento de la Eucaristía como pilar básico de nuestra vida espiritual. Nuestra hermandad, además, ostenta con orgullo el título de Sacramental, pero esta distinción conlleva aparejada una responsabilidad grande: la de dignificar y dar ejemplo en la celebración eucarística. Precisamente con ese propósito, don Manuel Carmona, atento como siempre a la mejora de la calidad de nuestra vida de hermandad, nos proporciona una oportunidad única mediante la impartición de esta formación que no debemos dejar pasar, para poder mejorar nuestra condición no sólo de hermanos de la Buena Muerte, sino de católicos comprometidos con el santo mandato de recordar al Señor, tal y como Él nos pidió.

La celebración de la Eucaristía, aparte de su profundo significado, que acabamos de comentar, también conlleva un rito específico, cuya observancia contribuye a resaltar la importancia de la misma, por lo que en el curso se incluyen diversas categorías como se ha señalado al principio, que van desde ministros de la Comunión, hasta ayuda en el servicio de Altar o salmistas y lectores.





Volvemos pues a realizar un llamamiento a todos vosotros, hermanos, a la participación, queriendo haceros constar que la exitosa culminación de dichos cursos os proporcionará la posibilidad de ejercer como ayuda en la Eucaristía, además, no sólo en las que se celebren en el seno de la Hermandad, en nuestra sede canónica, la Catedral, sino también en vuestras parroquias, lo cual sin duda os agradecerán

vuestros párrocos, tan faltos de ayuda muchas veces en las tareas eucarísticas del día a día.

Únicamente tenéis que poneros en contacto con nosotros, mediante correo electrónico, teléfono o directamente dirigiéndoos a algún miembro de la Junta de Gobierno.

Con el mayor agradecimiento, en nombre de la Hermandad.




**ELECTRICIDAD Y
TELECOMUNICACIONES**




- Instalaciones eléctricas en baja y media tensión
- Instalación de telecomunicaciones
- Legalización de instalaciones

www.ingeniaelectricidad.es
C/. Henry Dunant, 2 - 1º A
Telf. **953 963 193** - JAÉN



chrisaparicio
MARKETING & SOCIAL MEDIA



C/. Fermín Palma 16 - Bajo Izq.
23008 - Jaén

T. 687 854 508
hola@chrisaparicio.com
www.chrisaparicio.com



Buena Muerte
Sede Canónica



Santa Iglesia Catedral

CELEBRACIONES LITURGICAS

CUARESMA 2015

MIÉRCOLES DE CENIZA (18 DE FEBRERO)

19:00 horas Eucaristía y a continuación
VÍA CRUCIS.

DOMINGOS DE CUARESMA

Eucaristía presidida por el Sr. Obispo.
12:00 horas. En el Altar Mayor de la Catedral.

DÍAS 25, 26 Y 27 DE MARZO

Triduo al Santo Rostro.
19:00 horas, en el Altar Mayor de la Catedral.

VIERNES 27 DE MARZO

Solemne Vía Crucis con el Santo Rostro.
20:00 horas, por las naves del templo.

DOMINGO DE RAMOS (29 DE MARZO)

Bendición de Palmas y Olivos y celebración eucarística presidida por el Sr. Obispo.
10:00 horas, en el Altar Mayor de la Catedral.

JUEVES SANTO (2 DE ABRIL)

Misa In Coena Domini.
19:00 horas, en el Altar Mayor de la Catedral.

VIERNES SANTO (3 DE ABRIL)

Oficios. Adoración de la Cruz.
17:00 horas.

SÁBADO SANTO (4 DE ABRIL)

Vigilia Pascual.
22:30 horas.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de la página Web de la Cofradía: buenamuertejaen.com y por medio de carteles informativos colocados con suficiente antelación en los cancelas de acceso a la S. I. Catedral.

LA CATEDRAL DE JAÉN: *Vocación de Universalidad*

Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas - Deán Presidente del Cabildo Catedral



A cercarse a la historia de la Catedral de Jaén es realizar un paseo sosegado por los últimos 760 años de la vida de la capital del Santo Reino. En sus inicios, allá por el medievo, la bruma que impone la lejanía en el tiempo no permite distinguir con nitidez los perfiles del primer templo con que contó Jaén, tras la conquista de la ciudad por parte de Fernando III el Santo, allá en 1246. Sabemos, a través de testimonios documentales, que a la mezquita mayor convertida en Catedral, siguió un primer templo gótico, levantado por voluntad y a expensas del obispo Don Nicolás de Biedma, cuyo empeño constructor todavía es recordado por la lápida que cubre sus restos, en la entrada del coro, con el calificativo de “edificador”. Tampoco conocemos con detalle qué se llegó a realizar del proyecto de Don Luis Osorio, a partir de 1492.

Sin embargo, el perfil de la Catedral va adquiriendo trazos más precisos y nítidos conforme pasa el tiempo. Y así, de la tercera edificación gótica, finalizada parcialmente en 1519, aquella



que alentó el obispo Don Alonso Suárez, sí tenemos más noticias, que deshacen esa bruma informativa que encubre los primeros tiempos de la Catedral. Un año antes de concluirse las obras de la nueva capilla mayor, crucero y cimborrio, el obispo Suárez realizó una visita a la Catedral, levantando acta pormenorizada de cada una de las sacristías y capillas y los objetos de todo tipo que en ellas se hallaban. Parecido proceder siguió, en 1539, el obispo Don Francisco de Mendoza, legando a la posteridad una precisa descripción del antiguo templo. A los datos ofrecidos por este prelado habría que añadir las noticias que de la antigua fábrica ofreció el comendador don Sebastián Rodrigo de Biedma y Narváez, en su descripción de las obras de la Catedral nueva de Jaén.

Ésa es la Catedral que contemplaron los viajeros que se acercaron a Jaén en la primera mitad del XVI. Algunos de ellos dejaron testimonio escrito de la impresión que les produjo la ciudad y su Catedral, como hizo en 1526 el embajador veneciano Andrea Navagero: *“Jaén es una ciudad harto buena, abundante de agua, de razonable extensión y cabeza de obispado; tiene una hermosa iglesia en que, según dicen, está la Verónica, y la muestran una vez cada año en día para ello señalado, y no se enseña ningún otro día, como no sea a petición del rey o del emperador”*.



Pero afortunadamente de este último templo gótico no conservamos sólo testimonios escritos, por otro lado, bastante genéricos, debiendo el lector suplir con su fantasía lo que podían expresar las palabras. También podemos conocer visualmente cómo fue aquella última fábrica gótica gracias al boceto de Jaén que realizó Anton Van den Wyngaerde, en 1567. Este pintor flamenco dibujó las vistas de una serie de ciudades españolas para trasladarlas al lienzo posteriormente y decorar así con estos cuadros el Alcázar de los Austrias, en Madrid. El lápiz de Van den Wyngaerde nos ha legado los trazos de una Catedral vista desde su

cabecera, en la que se divisa cómo se yergue poderosa la capilla mayor, descollando en altura sobre el resto de la fábrica. La torre de las campanas y la torre del reloj son también perfectamente identificables. Y junto a la fábrica gótica, se distinguen perfectamente ya los andamios que atestiguan la edificación de la nueva fábrica renacentista, por mano de Andrés de Vandelvira.

Habría que esperar más tiempo para poder tener una perspectiva plástica del nuevo templo renacentista. Poco o nada parece reflejarse la nueva Catedral en

el cuadro de San Fernando que el Cabildo encargó en 1673 a Juan Valdés Leal, con motivo de la canonización del santo rey conquistador. Hubo que conformarse con las tradicionales descripciones literarias, como las que ofrece en su *Retrato al natural de la ciudad de Jaén*, el deán de la Catedral D. José Martínez de Mazas. Este cántabro enamorado de Jaén ofrece en dicha obra una historia del proceso constructivo del primer templo diocesano, y una escueta, pero evocadora descripción de la fábrica nueva. Asombrado por la poderosa armonía y serenidad de la construcción,



escribía Mazas en términos que no podían ocultar su admiración por la belleza de la Catedral: *“Yo aseguro de mí mismo que no tengo más que un superficialísimo conocimiento de la Arquitectura Greco-Romana; pero me enamora tanto cualquier obra bien ejecutada, que me suspende, y me detengo a mirarla con afición, aunque no sepa discernir en qué consiste la hermosura de sus partes.*

Quando me veo dentro de este magnífico templo, y dirijo la vista hacia sus arcos, y bóvedas sobre el ayre, me pasmo y me admiro de ver el sosiego con que están debajo tantas gentes, teniendo millones de arrobas de peso sobre sus cabezas. ¡Qué arte será éste que así enseña a voltear sobre unas columnas delgadas tantos ramos de piedra de mil piezas y labores, sin que alguna se disloque, formando con ellas unas palmas delicadísimas!... Lo cierto es que el artífice supo tomar bien sus medidas, nivelar, y pesar justamente la fuerza de los arcos que sostienen toda la techumbre y bóvedas del Templo, pues solo con seis columnas aisladas de cada lado de orden corintio, y con las correspondientes anichadas en los muros de las capillas formó tres naves.

El que ha de gozar de toda su hermosura es preciso que la mire desde las ventanas y balcones que la rodean por encima de las capillas. Entonces se sorprenderá seguramente y podrá decir: ¡Terribilis est locus iste! Vere non est hic aliud nisi Domus Dei et porta caeli. Verá la correspondencia de todas sus partes, sin que haya una que desdiga de la otra ni



en columnas, ni en capillas, ni en ventanas, vidrieras, etc., y todo elevado y grandioso”.

Apenas había pasado algo más de medio siglo desde que Mazas escribió las impresiones que provocaba la Catedral en su ánimo, cuando la aparición de una nueva técnica de reproducción de la realidad, la fotografía, iba a ayudar considerablemente a divulgar las excelencias de la Catedral de Jaén. En 1862, con motivo del viaje de Isabel II y la familia real a Jaén, se hicieron las primeras fotografías de su Catedral. El ojo mecánico, formidable invento del s. XIX, nos legó, por arte de Charles Clifford e Higinio Montalvo, la visión de un templo majestuoso que emerge, como una vigorosa sinfonía de piedra, en el tenue horizonte blanquecino que forman las casas de una ciudad, que por entonces tenía mucho de pueblo, como subrayaba más de un viajero decimonónico. Eran las primeras fotografías de Jaén, y de su Catedral, primicias que abrieron una larga serie de instantáneas, como las del profesor Diego Angulo, Antonio Sancho, el Archivo Mas y algunos otros. Esas instantáneas nos han ofrecido visiones de nuestro primer templo, que son distintas y semejantes a la vez, aunque a todas las une la insobornable y fiel exactitud de la fotografía, que poco, o nada, deja a la subjetividad del artista.



Y así, podemos enhebrar las impresiones fotográficas con los testimonios literarios que nos legó el XIX, recordando, por ejemplo, que ya en 1831 Alejandro Dumas decía que *“la gigantesca Catedral parece desafiar con su altura y tamaño a la montaña que tiene al lado”*. O aquel viajero anónimo, que en 1847 afirmaba que *“el edificio de la Catedral era un desmesurado gigante en tierra de enanos”*. Contemplaremos también las torres de la Catedral, que tanto atrajeron a los viajeros que se acercaron a Jaén, hasta el punto que se convirtieron en un elemento distintivo de nuestra ciudad.

Sin embargo, no todo es positivo ni elogioso. Un autor francés que publicó en 1862 sus impresiones de un viaje por Andalucía, Jean Charles Davillier, no se sintió tan atraído ni por las torres, a las que califica como *“de gusto reprobable”*, ni por el resto del edificio Catedralicio, del que afirmó que *“pierde más que gana al ser examinado de cerca”*. Poco fundamentada es su opinión, y frente a su parecer, preferimos la impresión que produjo nuestro primer templo en otro viajero, que acompañó a Isabel II y su séquito, en el ya citado 1862. Al año siguiente, Fernando Cos-Gayón publicó en Madrid un libro recogiendo las impresiones de dicha visita, y tituló su obra: *Crónica del viaje de Sus Majestades y altezas reales a Andalucía y Murcia en septiembre y octubre de 1862*. Al hablar, en la página 223, de la Catedral de Jaén, este autor afirmaba:

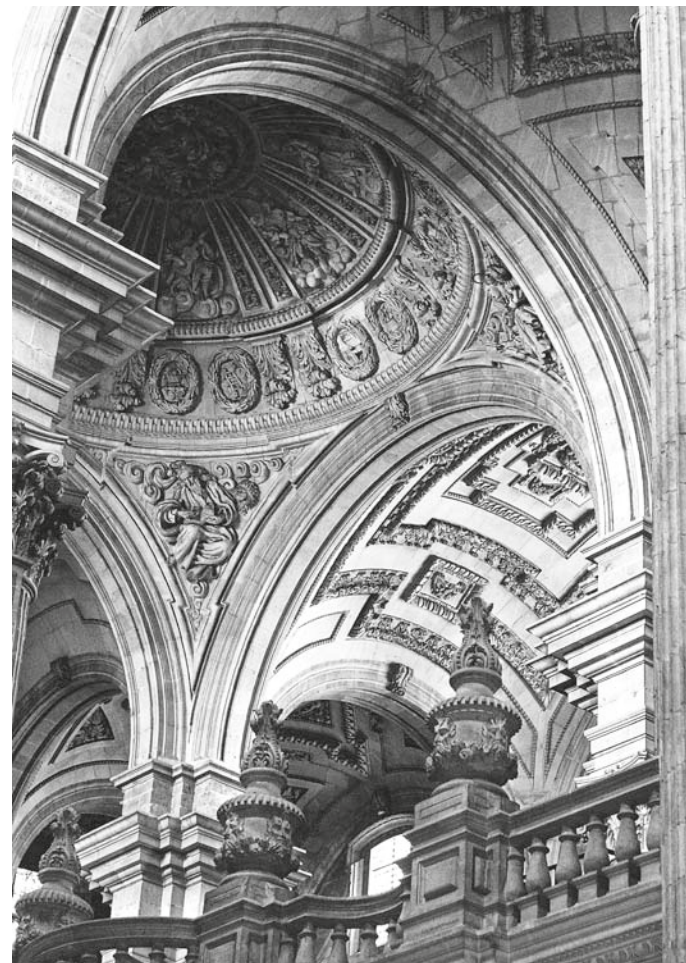
“Solamente el exclusivismo sistemático de algunos críticos que forman deliberado propósito de no considerar propias para el culto divino sino las obras de la arquitectura gótica, obedeciendo a un sentimiento de reacción contra la doctrina que en siglos anteriores condenaba esa arquitectura como bárbara y enteramente ajena a toda idea y principio artístico, puede negar su gran belleza a la Catedral de Jaén. Sólo quien penetre en este templo con la preocupación de que el espíritu no puede ser estimulado a orar sino por la luz que, atravesando vidrios de colores, compacta desigualmente el espacio con las sombras en bóvedas altísimas, dejará de sentir la influencia de aquella noble majestad, de aquella grandiosa sencillez impresas en esta obra por los diseños de Pedro de Vandelvira, que con ella inmortalizó su nombre.

Sus buenas proporciones, la acertada disposición de su planta, el buen gusto de los muchos adornos de los arcos y bóvedas de sus tres naves, hacen de esta Catedral una de las más notables construcciones del renacimiento”.

Frente al testimonio literario de otros viajeros que, hipotecados por el gusto neogótico, entonces imperante en la arquitectura religiosa, no supieron saborear la belleza y armonía clásicas que emanan de la traza de nuestra Catedral, Fernando Cos-Gayón sí supo apreciar la magnificencia de este templo, dentro de la medida que impone el uso de los órdenes arquitectónicos clásicos, apreciables en su soberbia desnu-



dez, sobre todo, en la sala capitular y la sacristía. De esta última afirmaba Robert Dundas Murria, en 1847, que era una de las mejores de Andalucía, produciendo el efecto general de una noble simplicidad.



Sí, como afirmaba el deán Mazas, la Catedral es *domus Dei et porta caeli*, la casa de Dios y la puerta del cielo. La armonía, la elevación, la grandiosidad de los elementos de nuestro primer templo nos hablan de una armonía trascendente capaz de crear un espacio que nos envuelve y nos transporta por encima de nuestras limitaciones hasta la esfera del equilibrio perfecto y de la conjunción acabada de las partes, transparencia de una plenitud que nos lleva más allá. Los elementos arquitectónicos y los espacios de nuestra Catedral son como un resumen de la armonía del universo, que en escala humana, al alcance del espectador, transmiten una sensación de ritmo pausado y sereno en los arcos, de precisión en los elementos rectilíneos, como los entablamentos, de exhuberancia vital en la decoración geométrica y floral, de sosiego en el espacio. Así, absorbido por esa atmósfera de calma serena, que produce nuestra Catedral en el visitante, éste puede tener la sensación de que él es la medida, el patrón del espacio, el centro de ese pequeño universo, de ese microcosmos, que es a la vez sede del obispo, iglesia mayor del obispado y relicario del Santo Rostro, en definitiva, fragmento irrenunciable de la historia de Jaén.

* * *

LA CATEDRAL *Del Mito a la Realidad*

Manuel López Pérez

En más ocasiones de las deseadas se me vienen al caletre aquellos versos con que el gran don Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645) encabezaba su atrevida *Epístola satírica y censoria* dirigida al todopoderoso Conde-Duque de Olivares y que tantos disgusto le dio:

*“...No he de callar, por mas que con el dedo,
ya tocando la boca, ya la frente,
me representes o silencio o miedo.*

¿No ha de haber un espíritu valiente?

¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?

¿Nunca se ha de decir lo que se siente?...”

Y digo esto porque desde hace años asistimos perplejos a un interminable y absurdo debate sobre la posible inclusión de nuestra Catedral en el listado –ya un tanto devaluado– de los monumentos etiquetados como *Patrimonio de la Humanidad*. Lo he comentado en alguna otra ocasión y lo repito porque estamos en las mismas.

De vez en cuando, sobre todo si hay comicios en lontananza, unos y otros se nos muestran acérrimos defensores, eximios exégetas, altruistas protectores y lo que es más preocupante, sapientes conocedores de nuestra Catedral, a la que quieren, ¡ya!, a la cabeza patrimonial del mundo mundial.

Y a la vista de tanta verborrea, tanta fotografía, tanta declaración y –¿por qué no?– tanto dislate, es obligado pensar:

Uno: Que por aquí no hay más cera que la que arde. Y que una vez que etiquetemos a la Catedral como *Patrimonio de la Humanidad*, no se van a solucionar –según dicen y aseguran– los males crónicos de Jaén; la tasa de desempleo no quedará a cero; seguiremos siendo *tierra de paso* y *cruce de caravanas* y mientras no cambiemos de estilo y mentalidad poca rentabilidad se sacará a la nominación.

Dos: Que visto lo que se ve en el entorno catedralicio, empezando por esa desolada *Plaza de Santa María*

que nos endiñaron y que no ha resultado la “hermosa plaza florentina” que afirmaba uno de sus mentores, antes hay que cambiar muchas, muchas cosas a su alrededor, desde el punto de vista urbanístico-ambiental, para que la Catedral luzca como la joya que es.

Tres: Que en lugar de meter tanto ruido, quizás lo mas acertado sería que los expertos –sólo los *expertos* cualificados y acreditados- sean los que trabajen silenciosamente, sin prisa pero sin pausa, en el estudio previo. Y que los que tienen mando en plaza gasten sus energías en buscar euros de curso legal para solucionar las carencias que manifiesta el templo, verbigracia restañar sus goteras, limpiarla de matojos, sanar el “mal de la piedra”, visible en algunos paramentos, eliminar los *renegríos* que ocasiona el polvo y la lluvia en los muros perimetrales y otras cuantas necesidades más, que sería largo inventariar y que parecen crónicas por falta de numerario.

Cuatro: Que si tanto amamos a nuestra Catedral hay que tener más coherencia. Porque no es de recibo que por la mañana recojamos firmas “para que nuestra Catedral sea Patrimonio de la Humanidad” y por la tarde signemos manifiestos exigiendo que la Catedral de Córdoba sea de titularidad pública y se abra a las tres culturas como signo de reconciliación y tolerancia ¿...? dejando en muy segundo plano su primigenia función eclesial.

Cinco: Que de una vez dejemos de utilizar algo tan nuestro, tan querido y tan grandioso, como arma arrojadiza en la lucha entre partidos, como oportuno señuelo electoral o como telón de fondo para las altisonantes declaraciones del mandamás de turno que viene a



Jaén y nos repite aquello de *puedo prometer y prometo...* Y, por supuesto, que no reinventemos aquí el sainete de “*Bienvenido Mister Marshall*” porque desde luego la declaración de la Catedral como *Patrimonio de la Humanidad* no va a venir de la mano de las “*Veinticuatro horas del juego del colache en la Plaza de Santa María*” ni de una macro degustación de rosolí y yemas de Santa Úrsula en la lonja catedralicia, ni de la recreación teatralizada de las últimas horas del Condestable Iranzo. El apoyo y la adhesión colectiva al expediente de declaración patrimonial debe hacerse de forma seria y rigurosa para que los evaluadores lo tengan en cuenta.

Y es que, de una vez por todas, los jaeneses y a la cabeza de ellos, los cofrades, deberíamos empezar por asumir que la Catedral, nuestra Catedral, es por esencia la Iglesia Mayor de la Diócesis, el signo de la unidad de nuestra Iglesia particular El templo donde tiene su cátedra el Obispo para presidir la comunidad enseñando la vida de fe y la doctrina de la Iglesia; el templo donde deben mirar todas las iglesias particulares diocesanas para imitar el

rigor de su liturgia, el fervor de sus cultos, ya que es el centro de la vida litúrgica de la Diócesis.

La Catedral, nuestra Catedral, es un legado de siglos donde dejaron su oración, su esfuerzo y su Arte las generaciones que nos precedieron en la Fe.

La Catedral, nuestra Catedral, es el joyel que la piedad popular y la generosidad de algunos mecenas labraron piedra a piedra para que sirviera de relicario y ostensorio a la *Santa Verónica de Jaén*, al Santo Rostro, al símbolo sagrado de *la cara de Dios*, que universalizó el nombre de Jaén y que durante siglos nos trajo riadas de peregrinos que el Viernes Santo y el día de Santa María de Agosto hacían de Jaén su particular tierra de promisión y hasta de redención.

Lo demás, las designaciones y etiquetas artificiosas no pasan de ser adherencias, positivas, deseables, sí, pero accidentales. Ya veces, como decíamos al principio, devaluadas de tanto manosearlas y prodigarlas. ¿Alguien recuerda y presume de que la Catedral fue declarada *Monumento Histórico-Artístico* por Decreto de 3 de junio de 1931 (*Gazeta* del 4 de junio)...?



Seamos pues sensatos. No permitamos que a la Catedral la zarandeen tirios y troyanos. Entre otras cosas, porque si hurgamos en los archivos y bibliotecas nos damos cuenta de que desde muy atrás la Catedral de Jaén ya se consideró gala y orgullo de Jaén, bien patrimonial universal sin precisar de declaración expresa.

Francisco Bertaut, que visita Jaén en 1659 cuando está aún en obras, se hace eco de una opinión muy repetida y apasionada sobre la nueva Catedral renacentista: “..Dicen que hasta será mas hermosa que la de Toledo...”

Théophile Gautier, a la altura de 1840, ve a la Catedral “montaña fingida junto a la natural” por su grandiosidad. Alejandro Dumas, que pasa por Jaén en 1846, opina que “...la gigantesca Catedral parece querer rivalizar en masa y altura con la montaña a la que está adosada...”. Richard Ford, el inglés reiteradamente visitante de Jaén en la época romántica, encuentra a la Catedral tan clásica, tan elegante de líneas “...que parece realmente un templo pagano...”. Eugenio Demolder contempla la Catedral como “...la orgullosa hija de las ásperas montañas..” Juan Neira Cancela, en las páginas de *La Época* del 15 de abril de 1874, tras visitar Jaén escribía: “...La Catedral de Jaén es una verdadera maravilla del Arte. Aquellas torres esbeltas, caladas y que parecen

confundirse entre el azul del cielo; aquel enverjado que la aprisiona y resguarda de los furiosos huracanes que aquí son tan comunes, todo, todo convida a penetrar en el sagrado recinto, a prosternarse allá en el fondo de la oscura nave y a dejar volar la fantasía por las regiones etéreas...”



Nuestro comprovinciano Rafael Laínez Alcalá, muchos años catedrático de Arte en Salamanca, allá por 1928 enseñaba con énfasis a los forasteros como “...frente al palacio de los obispo de Jaén veréis erguirse, con orgullo de hoguera encendida por la fe de todo un pueblo, esa custodia gigante de la Catedral...” y años después, la definía como “...triumfal apología de piedra que sabe decir su oración perseverante...”.

Otro paisano, Ángel Cruz Rueda, Premio Nacional de Literatura, llegó a la conclusión sin que tuviera que explicárselo nadie, que “...la Catedral, aislada, señorea la ciudad y así se percibe desde la lejanía...”. El arquitecto y académico Fernando Chueca Goitia, admirador y estudioso de Vandelvira, aseguraba convencido que “...es difícil ver a Jaén a una luz tenue que no ofusque el rayo resplandeciente de su Catedral...”. Y para que seguir...

Podría hacerse una amplia antología de textos en los que analizar como propios y extraños han visto y sentido la Catedral sin que para ello necesitaran de artificiosas etiquetas ni de ampulosas declaraciones.

Quizás porque cuando contemplaron el templo llegaron a la certera conclusión a que llegó el poeta Bernardo López en su poema *La Catedral de Jaén*, en el que se trasluce –como en buena parte de su obra– el permanente debate entre la Duda, el Arte y la Fe:

*“...Los años pasando van
y el templo su mole ostenta;
lo que por Dios se sustenta
los años no lo hundirán.
Corren y corren edades
junto a la iglesia grandiosa;
por su cúpula ostentosa
resbalan las tempestades
y eterna y firme levanta
su continente sereno;
ni la hace temblar el trueno,
ni la muerte la quebranta.
Y es porque la alta piedad
los frutos del bien aprueba;
y lo que por Dios se eleva,
tiene luz de eternidad...”*

Así es. La Catedral de Jaén tuvo, tiene y tendrá siempre *luz de eternidad*. Con o sin declaración. Dejémonos pues de estériles debates y de entelequias chauvinistas. Sintámonos orgullosos de nuestra Catedral. Seamos generosos y corresponsables con su conservación, engrandecimiento y *puesta en valor*. Porque sólo si somos capaces de abajarnos del mito a la realidad, llegaremos a entender cuales son los valores auténticos de la Catedral.

MULTIÓPTICAS

Lucena

número uno en servicios ópticos

Búscanos
ahora en



facebook

donde encontrarás

- Nuevas promociones
- Concursos
- Novedades
- Tendencias

Plaza de los Jardinillos, 11 - 23004 - Jaén - 953 26 11 26
Calle Dr. Eduardo García Triviño, 3 - 23009 - Jaén - 953 08 22 16

Calle Real, 23 - 23620 - Mengibar - 953 37 23 82
Avenida San Amador, 63 - 23600 - Martos - 953 55 53 52



Vocalías
Buena Muerte



F Formación

“VIVÍ Y DEJÁ VIVÍ”

Rafael Torres Contreras

Fiscal adjunto a la Vocalía de Formación

Vivir y dejar vivir a los demás. Compartir el domingo en familia y jugar con los niños. Olvidarse de lo negativo y darse a los demás. Estos son algunos de los consejos que da el Papa Francisco en su *Decálogo para ser feliz*, publicado por Pablo Calvo, periodista y editor del Equipo de Investigación del diario Clarín, en su entrevista al Pontífice para la revista argentina ‘Viva’.

¿Cuál es la fórmula de la felicidad?, preguntó el periodista. Y explica: “no esquivas la pregunta, y entonces el Papa argentino, en esta respuesta puntual y en el resto de la charla, se anima a ensayar una receta para ser feliz”.

He aquí diez elementos de esa pócima que parece inalcanzable, pero que Francisco convida:

1. **Viví y dejá vivir:** (tal y cómo se diría en lengua gaucha): “Acá los romanos tienen un dicho y podríamos tomarlo como un hilo para tirar de la fórmula

esa que dice: ‘Anda adelante y deja que la gente vaya adelante’. Viví y dejá vivir, es el primer paso de la paz y la felicidad”.

2. **Darse a los demás:** “Si uno se estanca, corre el riesgo de ser egoísta. Y el agua estancada es la primera que se corrompe”.

3. **Moverse remansadamente:** “En la novela rural, Don Segundo Sombra, hay una cosa muy linda, de alguien que relee su vida. El protagonista, dice que de joven era un arroyo pedregoso que se llevaba por delante todo; que de adulto era un río que andaba adelante y que en la vejez se sentía en movimiento, pero lentamente remansado. Yo utilizaría esta imagen del poeta y novelista Ricardo Güiraldes, ese último adjetivo, remansado. La capacidad de moverse con benevolencia y humildad, el remanso de la vida. **Los ancianos tienen esa sabiduría, son la memoria de un**

pueblo. Y un pueblo que no cuida a sus ancianos no tiene futuro”.

4. **Jugar con los chicos:** “El consumismo nos llevó a esa ansiedad de perder la sana cultura del ocio, leer, disfrutar del arte. Ahora confieso poco, pero en Buenos Aires confesaba mucho y cuando venía una mamá joven le preguntaba: ‘¿Cuántos hijos tenés? ¿Jugás con tus hijos?’ Y era una pregunta que no se esperaba, pero yo le decía que jugar con los chicos es clave, es una cultura sana. Es difícil, los padres se van a trabajar temprano y vuelven a veces cuando sus hijos duermen, es difícil, pero hay que hacerlo”.

5. **Compartir los domingos con la familia:** “El otro día, en Campobasso, fui a una reunión entre el mundo de la universidad y el mundo obrero, todos reclamaban el domingo no laborable. El domingo es para la familia”.



6. **Ayudar a los jóvenes** a conseguir empleo: “Hay que ser creativos con esta franja. Si faltan oportunidades, caen en la droga. Y está muy alto el índice de suicidios entre los jóvenes sin trabajo. El otro día leí, pero no me fío porque no es un dato científico, que había 75 millones de jóvenes de 25 años para abajo desocupados. No alcanza con darles de comer: hay que inventarles cursos de un año de plomero, electricista, costurero. La dignidad te la da el llevar el pan a casa”.



7. **Cuidar la naturaleza:** “Hay que cuidar la creación y no lo estamos haciendo. Es uno de los desafíos más grandes que tenemos”.

8. **Olvidarse rápido de lo negativo:** “La necesidad de hablar mal del otro indica una baja autoestima, es decir: yo me siento tan abajo que en vez de subir, bajo al otro. Olvidarse rápido de lo negativo es sano”.


9. **Respetar al que piensa distinto:** “Podemos inquietar al otro desde el testimonio, para que ambos progresen en esa comunicación, pero lo peor que puede haber es el proselitismo religioso, que paraliza: ‘Yo dialogo contigo para convencerte’, no. Cada uno dialoga desde su identidad. La Iglesia crece por atracción, no por proselitismo”.

10. **Buscar activamente la paz:** “Estamos viviendo en una época de mucha guerra. En África parecen guerras tribales, pero son algo más. La guerra destruye. Y el clamor por la paz hay que gritarlo. La paz a veces da la idea de quietud, pero nunca es quietud, siempre es una paz activa”.



Desde el comienzo de su Pontificado, el Papa Francisco ha insistido: «**Él [Dios] jamás se cansa de perdonar, pero nosotros, a veces, nos cansamos de pedir perdón**» (*Ángelus del 17 de marzo de 2013*). Este hincapié en la misericordia ha suscitado un notable impacto también en relación a las cuestiones referidas al matrimonio y a la familia, en cuando, más allá de todo moralismo, confirma y abre horizontes en la vida cristiana, cualquiera que sea el límite experimentado y cualquiera que sea el pecado cometido. La misericordia de Dios abre el camino a la continua conversión y al continuo renacimiento.

5 Puntos de venta en Jaén

PUENTE  TABLAS

PANADERIA-PASTELERIA
Antonio Cortés

Avenida de Andalucía , 31
Avenida de Granada , 1
Fuente de la Plata (Fuentezuelas)
Ctra. Torrequebradilla (Local 1)
C / Espeluy , 41 (Polig. Olivares)

Discovery

Restaurante

C/ Obispo Estuñiga 3 Bajo
Para Reservas 953 267106

Especialidad en marisco fresco y cocina creativa



C Caridad y Convivencia

Caridad y Evangelización social: ayer, hoy y siempre

Noelia Cañada Delgado

Fiscal Delegada de Caridad y Convivencia

Comencemos resaltando cómo el Papa hace especialmente hincapié en la globalización de la evangelización porque evangelizar es hacer presente el reino de Dios en todo el mundo.

En el Evangelio, encontramos la vida comunitaria y el compromiso con la humanidad porque la redención no es sólo para personas individualmente consideradas, sino que Jesús dio su sangre por todos, sin excepción.

El Misterio de la Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos salvarnos solos. Numerosos textos bíblicos explicitan la prioridad de la salida de sí hacia el hermano; por lo tanto, nadie puede exigirnos hoy que releguemos la religión a la intimidad de las personas, sin tener deseo de cambiar el mundo. La Iglesia

está llamada a la construcción de un mundo mejor.

Para asentar la idea, el Papa Francisco se centra en dos grandes cuestiones:

1ª El bien común y la Paz social

El Jueves Santo por la mañana temprano, con el cansancio en el cuerpo de no haber tenido tiempo material de habernos recuperado, un amplio grupo de cofrades nos echamos a la calle a visitar conventos, residencias geriátricas y hospitales, con el único fin de regalar sonrisas, estampitas y claveles que han portado nuestras imágenes titulares, ya que la dignidad de la persona humana y el bien común han de estar por encima de los privilegios individuales.

Para avanzar en la construcción de un pueblo en paz, justicia y solidaridad, se requieren cuatro principios que brotan de la misma Doctrina Social de la Iglesia:

* El tiempo es superior al espacio: trabajar, sí y mucho, pero sin obsesionarse por resultados inmediatos. La evangelización requiere paciencia, porque es un camino largo de recorrer.

* La unidad prevalece sobre el conflicto: el conflicto no se puede ignorar; debe ser asumido, para resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso.

* La realidad es más importante que la idea: hay muchos líderes extrañados de su escaso seguimiento popular, y no se dan cuenta de que están sumidos en el mundo de unas ideas, de pura retórica. El criterio de realidad, de una Palabra ya encarnada, y siempre buscando encarnarse, es esencial en la evangelización.

* El todo es superior a la parte: siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien que nos beneficia a todos. Esta forma de actuar requiere diálogo, y para ello la Iglesia establece tres campos: el estado, la sociedad y otros creyentes que no pertenecen a la Iglesia Católica.

La Iglesia no pretende detener el progreso de las ciencias, al contrario, se alegra del enorme potencial que Dios ha puesto en la mente humana. Por tanto, la evangelización ha de estar atenta a estos progresos para iluminarlos con la luz de la fe y de la ley natural.





2ª La inclusión social de los pobres

La solidaridad es una reacción espontánea de quienes reconocen la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes.

El hacer oídos sordos al clamor de los más débiles, nos sitúa de inmediato fuera de la voluntad del Padre, necesitamos escuchar y atender el clamor de pueblos enteros, nos escandalizamos de que el hambre mate a millones de personas, habiendo como hay alimento suficiente para todos, el problema y la causa es la nefasta distribución. Con nuestra campaña de recogida de alimentos “un kilo de amor”, que un año más han colaborado altruistamente cofrades, familiares y allegados, se ha respondido a nuestras expectativas (aunque siempre pensamos de que se podría haber conseguido más cantidad) y que íntegramente fue entregada donde nuestro Obispo considera como brazo de la Iglesia para los más necesitados, como es el banco de alimentos de caritas.

Pero cuando aludimos a pobreza, no se hace referencia exclusiva al hambre, implica también la educación, el trabajo, un salario justo, la salud, la formación, la convivencia, la satisfacción cuando nuestro día grande como es el Miércoles Santo, recogimos a



primera hora de la mañana a residentes del centro de mayores de los Condes de Corbull y nos acompañaron a la misa preparatoria a la estación de penitencia. Igualmente durante el curso cofrade, desde esta vocalía y un grupo de colaboradores, hemos dedicado a pasar algunas tardes acompañando a residentes en geriátricos, dándole amor, comprensión y sobre todo escuchándoles y hacer que no se sientan demasiado solos.

Nosotros, los laicos, participamos, mucho o poco (depende de cómo se mire), en tareas intraeclesiales, y apenas nos preocupamos de acontecimientos externos, que nos invitan a participar en las tareas económicas, políticas, sociales y de cualquier ámbito social, con un profundo deseo de mejorar el mundo, porque la Iglesia no puede estar nunca al margen de la lucha por la justicia.

Las comunidades paulinas no se dejaron caer en la vorágine del estilo de vida individualista de los paganos. No caigamos nosotros en ese paganismo individualista que hoy se repite en nuestro entorno. El corazón de Dios tiene un sitio especialmente reservado para los pobres, como lo son esos cientos de personas que pasan a diario por el comedor de San Roque y donde otro año más hemos colaborado y entregado el dinero recaudado en la bolsa de caridad. Nos dijo

Benedicto XVI: “Quiero una Iglesia pobre para los pobres”, por eso nos vemos obligados a participar en rondas nocturnas durante el frío invierno entregando zumos, caldo, leche caliente y alimentos en general, a los centenares de inmigrantes que llegan hasta la ciudad.

Hoy molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Un compromiso firme con los más débiles, no sólo económicamente hablando, entre los cuales han de ser incluidas las mujeres y los pequeños, sufridores de maltrato, violencia, exclusión, por ello un año más y atendiendo la campaña de ningún niño sin juguetes, recopilamos todos los que pudimos e hicimos entrega en una de las asociaciones de vecinos.

Para terminar, debemos ser conscientes de que el anuncio evangélico sería más creíble, si los cristianos superaran sus diferencias, para mostrar la paz en el rostro del único Dios. De ahí el gran interés del Papa por mantener un amplio diálogo con el judaísmo, con los creyentes del Islam, y con todos aquellos que aún no sintiéndose de ninguna tradición religiosa, buscan ansiosamente la verdad, la bondad y la belleza, que para nosotros tienen su máxima expresión y su fuente en Dios.



CLINICA DENTAL
 Dra. Sara Eliche Moral
 Dra. Belén Eliche Moral

CLINICA DENTAL
 Dra. Sara Eliche Moral
 Dra. Belén Eliche Moral
 Tel: 953 243802

Meridiano

TÓNER
 CARTUCHOS
 PAPEL

www.clinicadentalelichemoral.com

AIRE
 BARCELONA
 colección 2015

NOVIA FIESTA COMUNION COMPLEMENTOS

Plaza San Ildefonso, 6
 JAEN

953 243802
 jaen@airebarcelona.es
 www.airebarcelona.es

C Cultos y Espiritualidad

El culto frecuente al Santísimo Sacramento

David Cobo López

Fiscal delegado de Cultos y Espiritualidad

El artículo de este año lo considero necesario por tener nuestra hermandad el título de Sacramental. En nuestras Santas Reglas (96), se recoge como parte esencial la Adoración al Santísimo: “*esta Hermandad fomentará el culto frecuente al Santísimo Sacramento...*” por ello, Él debe estar presente tanto en nuestro día a día como en todos aquellos cultos en los que Su presencia se hace más “viva”.

Quiero pues mostraros una serie de cantos que habitualmente se proclaman en las celebraciones con el Santísimo y que no todos conocemos. Con esto, no pretendo más que facilitar un material que nos será muy útil, sobre todo en uno de los actos de Culto más importantes de nuestra Hermandad como es el día del Corpus Christi.

Cantaré eternamente (Salmo 88)

**Cantaré eternamente
las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad
por todas las edades.**

Tuyo es el cielo, tuya es la tierra;
tú cimentaste el orbe y cuanto contiene;
tú has creado el norte y el sur,
el Tabor y el Hermón aclaman tu nombre.
Dichoso el pueblo que sabe aclamarte,
caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro;
tu nombre es su gozo cada día,
tu justicia es su orgullo.

Gustad y ved (Salmo 102)

**Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él. (2)**

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

Señor, Dios nuestro (Salmo 8)

**Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra. (2)**

Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
Qué es el hombre,
para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder. (2)
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

El Señor es mi pastor (Salmo 22)

**El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.**

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en praderas de hierba tierna
él me hace reposar;
a las aguas de descanso me guía
y mi alma reconforta.
Él me guía por veredas de justicia,
por amor de su nombre,
aunque marche por valles de tinieblas,
ningún mal temeré,
junto a mí tu vara y tu cayado,
ellos me confortan.
Gloria a Dios, Padre omnipotente,
y a su Hijo, el Señor,
y al Espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos.

Alabado sea el Santísimo

**Alabado sea el Santísimo,
Sacramento del Altar
y la Virgen concebida
sin pecado original (2)**
Sea de todos alabado

en la tierra y las alturas,
pues por viles criaturas
se quedó sacramentado.
Con pureza de conciencia,
dignamente preparado,
recibirás con frecuencia
a Jesús Sacramentado.

Bendigamos al Señor

Bendigamos al Señor
que nos une en caridad
y nos nutre con su amor
en el pan de la unidad.
Oh Padre nuestro.
Conservemos la unidad
que el Maestro nos mandó;
donde hay guerra que haya paz,
donde hay odio que haya amor.
Oh Padre nuestro.
El Señor nos ordenó
devolver el bien por mal,
ser testigos de su amor,
perdonando de verdad.
Oh Padre nuestro.

Cantemos al amor de los amores

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor;
Dios está aquí;
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.
Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del amor.

Cerca de ti, Señor

Cerca de ti, Señor,
quiero morar;
tu grande y tierno amor,
quiero gozar.
Llena mi pobre ser,
limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver en la aflicción (2).
Pasos inciertos doy,
el sol se va;
mas, si contigo estoy,
no temo ya.
Himnos de gratitud

ferviente cantaré
y fiel a ti, Jesús, siempre seré (2).

Quédate junto a nosotros

**Quédate junto a nosotros
que la tarde está cayendo,
pues sin ti a nuestro lado
nada hay justo, nada hay bueno.**

Caminamos solos por nuestro camino,
cuando vemos a la vera un peregrino,
nuestros ojos, ciegos de tanto penar,
se nos llenan de vida, se nos llenan de paz.

Te conocimos al partir el pan

Andando por el camino,
te tropezamos, Señor,
te hiciste el contradizo,
nos diste conversación,
tenían tus palabras
fuerza de vida y amor,
ponían esperanza
y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan,
tú nos conoces, Señor, al partir el pan. (2)**

El mandamiento nuevo

**Un mandamiento nuevo nos dio el Señor:
que nos amáramos todos como Él nos amó. (2)**
Acercaos, hermanos todos,
que es Dios mismo quien invita.
Dios perdona nuestras culpas,
a su mesa nos invita.



GJ

Grupo Joven

Una hermandad joven, inquieta

Elisabet Romero Aranda

Fiscal adjunta a la Vocalía de Caridad y Convivencia (Responsable Grupo Joven)

Mucho se habla y discute sobre el papel de la juventud en las hermandades, pero pienso que todavía hay mucho y bueno por hacer.

Hoy por hoy, los jóvenes constituyen la gran apuesta de las hermandades de cara a un futuro. No podemos hablar de la integración de los jóvenes en ellas, si no nos preguntamos en primer lugar qué es para nosotros una hermandad.

Si buscamos en el diccionario el concepto de "Hermandad", encontramos lo siguiente: Relación de parentesco que hay entre hermanos.

Amistad íntima; unión de voluntades.

Cofradía o congregación de devotos.

Pero si somos consecuentes con lo que cristianamente significa hermandad, esto es, personas unidas

por una misma fe, que en virtud de ella viven como hermanos dando testimonio de amor y de fe a los demás a través del Evangelio, entenderemos que una hermandad tiene la responsabilidad de dar sentido religioso y cristiano al pueblo, procurando que la devoción a una imagen llene de verdad a la persona a aquel a quien representa. Esa es su misión, para eso las creó el pueblo y hoy más que nunca el pueblo las necesita como testimonio de fe y esperanza.

Dicho esto creo que la Semana Santa ejerce un poderoso influjo en el joven para acercarse a su hermandad y participar activamente.

El joven accede a la Hermandad, con unas inquietudes y unas ganas enormes de sentirse integrado allí, conocer nuevas personas con las que poder hacer





amistad y sentirse útil. Aquí es donde empieza la función del Grupo Joven. Éste, tiene que ser el motor de renovación de la Hermandad. Su función principal es integrar a los hermanos mediante una buena comunicación y amistad entre sus miembros, con una formación básica a la hora de la celebración eucarística y la propia convivencia.

El Grupo Joven debe tener una amplia autonomía y la Junta de Gobierno debe facilitársela. Además, los responsables de la Cofradía y la propia Hermandad deben impregnarse del sentido de este grupo y sentirse, como ellos, jóvenes e inquietos.

Además, los grupos jóvenes no pueden permitirse estar al margen de la crisis actual por la que la juventud, cada vez, encuentra menos sentido a los valores. Sería una hipocresía sentirse jóvenes cristianos y vivir de espaldas a sus propios amigos. Por eso, el joven cofrade no debe sentirse como un extraño en el seno del grupo de amigos o familiares ajeno a la propia Hermandad. Es un joven más, que por ser cristiano, debería sentirse más solidario con los que tienen problemas.

Todo esto lo reflejaba muy bien en sus palabras nuestro último Cruz de Guía, al dirigirse a nosotros en su pregón:



“Vosotros, Grupo Joven de la Hermandad, sois los que pronto estaréis al frente de la misma. Por tanto, aprended todo lo que podáis; no tengáis prisa en ocupar un sillón. Recordad, como decía un antiguo Hermano Mayor ya fallecido: Todos somos necesarios pero nadie imprescindible.”

Cuidad de vuestros mayores y aprended de ellos. Tened coraje ante la adversidad. No caigáis en la tentación de pensar que el mundo gira a vuestro alrededor. Respetad la Tradición. Mejorarla y consolidarla es el legado que os transmitimos para que no decaiga el gran momento que atraviesa la Vida Cofrade en Jaén.

Sobre vosotros recae la alta responsabilidad de crear un grupo compacto donde prime la amistad y

donde compartir vuestra Fe, para que, poco a poco, se vaya haciendo más grande el amor que le profesáis a nuestros titulares, a Cristo y a la Iglesia.

Vosotros, que ahora disponéis de toda la vida por delante, no desperdiciéis la oportunidad de hacer algo grande, de entregaros a la búsqueda del Amor. No os miréis en otro espejo que no sea el de la Verdad de Cristo. Rechazad todo aquello que atente contra vuestra dignidad.

Proclamad en voz alta vuestra condición de cristianos, de miembros de la Iglesia, de cofrades

Portaos Bien... Que cuando se fijen en vosotros, os reconozcan como hermanos de la Buena Muerte y, por favor: sed felices”.

Fabricanía

La ilusión por el trabajo

Este año, como no podía ser de otra manera, hemos podido disfrutar de un espléndido día de Miércoles Santo. La Hermandad, una vez más, ha demostrado que con la ilusión y el trabajo se pueden hacer grandes cosas.

El pasado Miércoles Santo ampliábamos el número de ciriales y roquetes para el servicio de Paso del Cristo y así hacer su número acorde con nuestro carácter Sacramental. También, la pasada Estación de Penitencia, el tramo de Nuestra Señora lució unas elegantísimas Dalmáticas, estrenándose también un juego de incensarios para el Paso del Descendido. La Hermandad ha tenido a bien rescatar la desaparecida figura del Pertiguero incorporándolo en nuestra Estación de Penitencia y así recuperar una tradición casi perdida.

Con luz propia ha destacado también el Paso del Descendido, gracias a un reto que teníamos desde

hace años, colocarle un sudario en la Cruz y, a la vez, darle una nueva composición, otorgándole más vistosidad a las imágenes. Ello ha sido posible gracias al trabajo de la Junta de Gobierno.

En el 2013, ya al Paso de Nuestra Señora se le pusieron las almohadillas fijas en los varales y el curso cofrade pasado se aprovechó para completar el resto de los pasos y así hacer más llevadera la carga a nuestros anderos. Pero todo esto no ha conseguido sin trabajo y ese trabajo no habría salido adelante sin ilusión.

Ilusión y trabajo. Dos palabras que a lo largo de muchos años han sido seña de identidad de nuestra hermandad y un lazo de unión y de amistad. Todo esto, o por lo menos lo intentamos, es lo que encontramos en la Fabricanía, un lugar en el que muchos de los sueños y proyectos de la Cofradía se han llevado a la realidad

Antonio Luque del Moral
Fabricano

La Fábrica es el lugar de encuentro de todos los que, de una forma u otra, se acercan a trabajar por la Hermandad, sin esperar nada a cambio porque se trabaja con ilusión. Al entrar en ella, los problemas los dejamos en la lonja de la Catedral y nos dedicamos únicamente a nuestra hermandad. La Fábrica no es simplemente trabajo, es Ilusión y hermandad y al-



gunas veces, también soledad, pero con la presencia de algunos hermanos, verdaderos amigos, nunca está vacía y gracias a ellos, que de forma desinteresada colaboran en el montaje, limpieza y en todo lo que se les ha necesitado, el trabajo y la ilusión hacen realidad cada proyecto.

Todo no es el Miércoles Santo y estos hermanos lo han demostrado al estar en todo y para todo: La Cruz de Mayo, el Corpus, la Fiesta de la Virgen o la del Descendido y otros muchos actos que ha habido en todo el año. A todos ellos quisiera expresarle mi gratitud porque sin ellos, nada hubiera sido posible.

Pero no quisiera quedarme simplemente en esto, puesto que la Fábrica no es solamente de uno o de unos pocos. El mantenimiento y la conservación de nuestro patrimonio es responsabilidad de todos y esto ha de encontrarse por encima de protagonismos innecesarios y de las personas que así lo entiendan. Debemos cambiar el registro y hacer siempre hermandad, pues así está reflejado en nuestras Santas Reglas.

No quisiera terminar sin recordaros e invitaros a que tengáis presente que los sábados por la mañana y otras muchas tardes entre semana, estaremos con ilusión y con trabajo en la Fábrica, preparando, si Dios quiere, otro Miércoles Santo, para que la Buena Muerte brille como siempre.

En continua actualización

Como no nos cansamos de repetir en estas líneas año tras año, la labor fundamental de la Secretaría y Administración de la Hermandad pasa por tener actualizado el fichero de hermanos, haciendo especial hincapié en cumplir las normas que sobre protección de datos nos son de aplicación.

Este último año, con la entrada en vigor de la normativa que sustituye el número de Cuenta Corriente (CCC) por el Código Internacional de Cuenta Bancaria (IBAN), así como la fusión de diferentes entidades bancarias entre sí, y la creación de nuevas entidades, se hace necesaria, aún más si cabe, la actualización de los datos personales, y en especial la del número de cuenta.

Somos conscientes del potencial que los nuevos sistemas de información, correo electrónico, web, y redes sociales nos otorgan para llegar al cofrade. En

especial el correo electrónico nos facilita la posibilidad de remitir a cualquier hermano la comunicación que sea necesaria con mayor rapidez y lo que es más importante, de manera más económica. Por ello, es conveniente que todo aquel hermano que tenga cuenta de correo electrónico nos lo facilite en la actualización de datos, algo que puede hacerse de manera sencilla a través del propio correo electrónico en la dirección hermandad@buenamuertejaen.com o buenamuertejaen@gmail.com.

Conjuntamente con los responsables de Prensa y Protocolo, adscritos a la Vocalía de Manifestaciones Públicas, estamos trabajando en la reforma de la página web, con nuevo formato respecto al de años anteriores, y con más secciones que pretenden abarcar todos los ámbitos de la Hermandad, pretendemos que a lo largo de la próxima Cuaresmas todas las secciones estén operativas.

EN NUESTRA CASA DE HERMANDAD puedes colaborar adquiriendo los siguientes artículos:

• **LIBRO: "BUENA MUERTE.**

UNA HISTORIA DE GLORIA Y PASIÓN".

Manuel López Pérez y M^a Teresa López Arandía. Ediciones Blanca.: 6 euros

• **LIBRO: "EL CORO DE LA CATEDRAL DE JAÉN. HISTORIA DE LA SALVACIÓN".**

Ilmo. Mons. D. Rafael Higuera Álamo. Edita Cimadevilla Decoración S.L.: 5 euros

• **TRAJE DE ESTATUTOS ANDEROS: 76 euros**

• **TRAJE ESTATUTOS: Capa (40 euros), Túnica (40 euros), Caperuz con escudo (30 euros), Cíngulo (6 euros) 116 euros**

• **LITOGRAFÍA A COLOR STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE.**

Francisco Huete Martos. Edición limitada y numerada: 6 euros

• **TRÍPTICO CON FOTOGRAFÍAS EN BLANCO Y NEGRO CON NUESTROS SAGRADOS TITULARES.**

Manuel Sáenz Monzón: 5 euros

• **INSIGNIA DE LA HERMANDAD: 10 euros**

• **MEDALLA DE LA COFRADÍA CON CORDÓN: 20 euros**

• **ESCUDO DE LA COFRADÍA PARA SOLAPA: 10 euros**

• **PIN CONMEMORATIVO DEL STMO. CRISTO DESCENDIDO DE LA CRUZ, PARA SOLAPA: 1 euro**

• **PULSERA COFRADE OFICIAL: 2 euros**

M

Manifestaciones públicas

Perseverando en el respeto y el recogimiento

Pablo Ruiz Alcántara

Fiscal adjunto a la Vocalía de Manifestaciones Públicas

Es obligación de la Junta de Gobierno de la Hermandad hacer autocrítica cada vez que la Cofradía sale a la calle o participa en cualquier culto. No porque la misión que tenemos como hermanos de la Buena Muerte sea la de lucirnos en el sentido profano de la palabra, sino porque la Estación de Penitencia, la Eucaristía u otras celebraciones en el ámbito religioso deben ser una manifestación de nuestra fe y un ejemplo para todos.

La Vocalía de Manifestaciones Públicas ha trabajado, de manera incansable, desde el pasado Miércoles Santo de 2014. Lo ha hecho para corregir, en la medida de lo posible, todos los errores que pudieron cometerse aquel día y que nos desviaron del objetivo primordial que, como cofrades, los hermanos de la Buena Muerte hemos aceptado y que no es otro que

dar testimonio público de nuestra fe en Cristo Crucificado Salvador del mundo.

Hemos llevado a cabo una ardua labor de análisis que, además, hemos centrado en la organización de la propia Estación de Penitencia, estudiando minuciosamente cada detalle y sus consecuencias y buscando optimizar el trabajo de responsables y voluntarios, para que este 2015 demos un paso adelante. Por ello, hemos reorganizado el trabajo que se va a desarrollar en la Casa de Hermandad durante las semanas previas al Miércoles Santo, contando con más recursos técnicos y, sobre todo, humanos.

En coordinación con la Comisión Permanente, hemos dispuesto una serie de normas que vienen a mejorar las ya existentes en torno a la organización del cortejo el Miércoles Santo. Así, los accesos a la Catedral se han previsto de tal modo que el servicio de



seguridad privado que asiste a la Hermandad esa tarde pueda realizar un primer control que nos permita facilitar la organización en el templo y evitar esperas innecesarias e incómodas a los participantes en la procesión.

Hemos hecho especial hincapié en la necesidad de aumentar el número de fiscales de tramo que, a las órdenes de los fiscales mayores de cada paso, se encargarán de velar en todo momento por el normal

discurrir del cortejo -antes incluso, de salir a la calle-, pero también, por el buen comportamiento de todos los hermanos y por el mantenimiento del respeto y la dedicación absoluta que requiere la Estación de Penitencia.

En las páginas de este boletín cuaresmal, encontraréis las normas de obligado cumplimiento para la Estación de Penitencia. De todos depende que la manifestación más pura de nuestra fe católica sea real y que demostremos, una vez más, seriedad, devoción y recogimiento, no tanto por el hecho de que estos valores se hayan instaurado como sello de la Buena Muerte, sino porque es nuestra obligación y nuestra forma de honrar al Señor.

Desde la Junta de Gobierno y, en especial, desde la Vocalía de Manifestaciones Públicas, trabajamos para mejorar lo que es susceptible de ello, pero necesitamos tu colaboración, hermano. Recuerda que de todos depende que el próximo Miércoles Santo de 2015, nuestra hermandad vuelva a brillar en la calle.



Blanca
impresores

imprimimos
con
pasión

Pol. Ind. Llanos del Valle-Calle A-Nave 35-JAEN
Teléfono 953 19 11 02 Fax 953 08 83 00
info@imprentablanca.com



JHS

Buena Muerte
Hermanidad Sacramental

HERMANDAD SACRAMENTAL

Aniceto Eduardo López Aranda

Como consecuencia de las normas emanadas del Obispado de Jaén en 1985 en las que se disponía la reforma de los Estatutos y Reglas de todas las Cofradías y Hermandades de la Diócesis para adaptarlas así, tanto al C.I.C. -promulgado en 1983- como a las directrices acordadas por los Obispos del Sur de España en torno a la Religiosidad Popular, nuestra Hermandad, el día 21 de junio de 1986, presentó a la aprobación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. Miguel Peinado, de feliz memoria, las Reglas por los que actualmente nos regimos.

En dicho articulado se introducía una novedad –al igual que tantas otras en las que nuestra Hermandad ha sido pionera- en las Cofradías pasionistas de Jaén como era la concesión del título de Sacramental a la Corporación fruto, como no, de la inquietud cofrade y eclesial de Manuel Cañones (q.e.p.d.). Pero antes de hacer la reflexión que el Hermano Mayor ha tenido a bien encargarme para el Boletín de este año, voy a extralimitarme un poco y a pisar terreno de his-

toriadores, esperando de éstos su benevolencia si es que cometo alguna incorrección histórica. Y es que la pretensión de Manolo Cañones era fusionar la Hermandad con la Cofradía Sacramental de la Catedral, propuesta que fue denegada por el Cabildo, siendo su Secretario el recordado M. I. Sr. don Manuel Caballero Venzalá (q.e.p.d.) que tuvo un “pequeño desliz” puesto que argumentó que no era posible la fusión por hallarse extinguida la Cofradía que tuvo su inicio en 1503 con el título de *Veneración del Sacramento de la Eucaristía*. Nada más lejos de la realidad. El 2 de abril de 1854, la Reina Isabel II firma en Madrid los nuevos Estatutos de la Cofradía del Santísimo Sacramento cuya reforma había sido aprobada por el Cabildo General de la Cofradía el 24 de agosto de 1851 porque, refiriéndose a las constituciones de 1590, transcribo literalmente: *estas sabias y antiguas constituciones que han rejido por espacio de tantos años, no pueden observarse hoy en todo rigor; en ellas se establece un culto que en la actualidad no puede darse en virtud á la incautación que han sufrido sus bienes en estos últimos años...* refiriendo-



se, naturalmente a las desamortizaciones. No es objeto de esta colaboración analizar dichos Estatutos que constan de 20 artículos, pero sí señalaré que todo el Cabildo era cofrade nato de la misma y entre sus obligaciones figuraban las de acompañar al Santísimo Sacramento siempre que saliera en forma de Viático del Sagrario; asistir con todas sus insignias –entre ellas nuestro Guión Sacramental- a la procesión anual de los impedidos en tiempo pascual; acompañar al Cabildo en la procesión del Corpus y su octava y asistir con solemnidad cuando se administrase el Viático al Obispo, a cualquiera de los miembros del Cabildo y a todos los cofrades que tuviesen satisfecha su cuota puntualmente.

Como decía, la Cofradía Sacramental, al tiempo de solicitar la fusión no se había extinguido pues consultando el particular hace un tiempo con el Ilmo. Sr. Deán, Vicario General y Canónigo Archivero me corroboró que existían pruebas documentales que avalaban que el último Capellán de la misma fue don Cándido Carpio. Por pura y simple deducción, hacía bastante menos de cien años que don Cándido había sido Capellán de la Cofradía y, consecuentemente, no había transcurrido centuria de inactividad que previene la legislación canónica para extinguir una Cofradía. Animo desde aquí a la Junta de Gobierno y ofrezco mi total disponibilidad y colaboración para

que se inicien las acciones encaminadas a concluir la pendiente reforma de Estatutos, ya aprobada, y a volver a retomar la idea primigenia y solicitar nuevamente la fusión con la todavía –que yo sepa- existente Cofradía.

Hecho este breve comentario histórico, quiero ahora manifestar mi reflexión acerca de lo que para la Hermandad ha de suponer la ostentación del Título Sacramental. Y lo voy a hacer comenzando con unas con unas palabras de San Juan de Ávila que pronuncié en el Pregón del Corpus de la Ciudad de Baeza que tuvo a bien honrarme con tal designación el pasado año y cuyo esquema (institución de la Eucaristía, Santa Misa, Adoración y Procesión del Corpus Christi) seguiré aquí:

Pues ¿qué gracias te daré, Señor? ¿Cómo te alabaré por tal dádiva como ésta? ¿Dónde merecí yo tal honra? ¿Dónde me vino tal dignidad que quieras tú, Dios mío hacerme participante de ti? ¿Cuál de tus beneficios se puede igualar a éste? Grandísimo es el beneficio de tu encarnación, en el cual tuviste por bien de tomar mi humanidad en ti; mas aquí dasme la humanidad junto con la divinidad, para que, recibéndola y incorporándola conmigo, venga a hacerme una cosa contigo (Meditación del beneficio que nos hizo el Señor).

Con este párrafo podríamos dar por concluida la colaboración pues en él se define maravillosamente



la presencia real de Cristo en la Eucaristía y su efecto en el alma que lo acoge. No obstante es necesario profundizar un poco más puesto que a las obligaciones intrínsecas como cristianos para con este insondable misterio se unen las específicas de la Hermandad que, a mi modo de ver, no son sino las que se encaminan a la formación integral de los hermanos en el Sacramento de la Redención y el culto solemne al sencillo trozo de pan que, por acción del Espíritu Santo, se transubstancia nada más y nada menos que en el Cuerpo de Cristo.

El Papa emérito, Benedicto XVI en la segunda entrega de su obra *Jesús de Nazaret*, nos dice: *Si Jesús no dio a sus discípulos su cuerpo y su sangre bajo las especies del pan y del vino, la celebración eucarística quedaría vacía, sería una ficción piadosa, no una realidad que establece la comunión con Dios y de los hombres entre sí.* Este darse en carne y sangre verdaderas comenzó la tarde que precedió a la Pascua judía en la que la verdadera pascua nació para la eternidad amando a los suyos hasta el fin. Amor de Dios que en omnipotente locura da su vida y se deja comer. Carne y sangre de Dios que es torbellino inimaginable de pasión por la desagradecida criatura humana: *Cuando llegó la hora se puso a la mesa, y los apóstoles con Él. Y les dijo: Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer... Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:*

*Este es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía. Así mismo el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros. (Lc 22 14-15; 19-20). ¿Y qué es comer el Cuerpo de Cristo y beber su Sangre? ¿Qué significa este acto? Comer a Cristo es creer en Cristo, identificarse con Cristo, asumiendo su vida y su espíritu, no siendo ya *alter Christus*, sino *ipse Christus*: el mismo Cristo. San Juan Pablo II nos lo recuerda en su *Ecclesia de Eucharistia: Cuando se celebra la Eucaristía... se retorna a la hora de Jesús, la hora de su última cena, de su cruz y de su glorificación. A aquel lugar y a aquella hora vuelve todo presbítero que celebra la Santa Misa, y con él, la comunidad cristiana que participa en ella.**

Jesús exclama en la cruz *consummatum est*, momento en el que se nos abrieron las puertas del Cielo por la actuación trinitaria en perfectísima unión de amor que se repite en cada Eucaristía, pues ella misma es la actualización plena del Sacrificio de la Cruz en el espacio y en el tiempo. En la Eucaristía nos configuramos más con Cristo mediante el *sacrum commercium*, a decir de los Santos Padres: Dios asumió lo que era nuestro, para que nosotros pudiéramos recibir lo que era suyo, ser semejantes a Dios. (Benedicto XVI, Homilía en la misa Crismal, 5-4-2007).

La Santa Misa es el sacramento de la unidad con los hombres y en ella vivimos la petición de Jesús al

Padre: *ut omnes unum sint, sicut tu Pater, in me et ego in te. Que todos sean uno como tu Padre, en mí y yo en ti (Jn 17, 21).*

La Santa Misa. ¡Soberbio arcano ante el que no cabe sino adorar con humildad infinita el amor y la omnipotencia de Dios! Aquí el sacerdote actúa, no lo olvidemos, *in persona Christi* y por eso, a nuestros queridos sacerdotes pido con todas mis fuerzas que cuiden la admirable liturgia porque ésta es trascendencia sublime hacia aquello que jamás podremos comprender en plenitud y que nos hace exclamar con el padre del muchacho endemoniado: *¡Señor, creo, pero aumenta mi fe!* (Mt. 9, 22-24). En la Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia como nos enseña el Concilio Vaticano II y no puede ser bajo ningún concepto que este misterio sea objeto de tratamientos personales y de abusos en ocasiones gravísimos contra la propia naturaleza de la liturgia porque éstos, como mal menor, oscurecen la fe. No es admisible que escuchados en una falsa libertad, en un pretendido acercamiento al pueblo se deshonor la celebración y se la rebaje al nivel de una cena de amigos o un picnic como, por desgracia, la mayoría nosotros alguna vez en nuestra vida hemos presenciado. Rotundamente no. La liturgia eucarística es trascendencia, elevación del espíritu, adelanto del cielo, acción divina, expresión de la vida de la Iglesia, salvación de las almas, rito

sacrificial, oblación suprema, memorial de las divinas maravillas, mandato de Cristo, que tiene que llevarnos a Él mismo. Es meterse a fondo en Dios y dejarse llevar por el Creador, vivir la Santa Misa con todo el significado del término vivir. San Josemaría Escrivá lo expresó así: *Vivir la Santa Misa es permanecer en oración continua; convencernos de que para cada uno de nosotros, es éste un encuentro personal con Dios: adoramos, alabamos, pedimos, damos gracias, reparamos por nuestros pecados, nos purificamos, nos sentimos una sola cosa en Cristo con todos los cristianos.* (Es Cristo que pasa, n. 88).

Y al comulgar a Cristo, *perfecto alimento de la vida sobrenatural*, la Summa Theologica (3, 79, 1) nos enseña que sustenta la vida espiritual de manera semejante a como los alimentos materiales con la vida corporal y, al robustecerla, aleja del peligro de cometer pecados, tanto mortales como veniales (Catecismo de la Iglesia Católica, 1394). Comer a Jesús también aumenta en nosotros las virtudes infusas porque aumenta la gracia santificante; perdona las culpas veniales y reduce las penas temporales, como declaró el Concilio tridentino; es prenda de vida eterna y, además, al unirnos con el Señor, la eucaristía construye la Iglesia (Catecismo de la Iglesia Católica, 1396).

Cristo hecho pan y vino, nos espera también cada día, a cada momento en la inmensa intimidad del Sagrario. ¿Hemos reparado alguna vez en la imponen-

te escena que tenemos ante nuestros ojos? Es Cristo mismo, reservado en aquel lugar silencioso, quizá solamente iluminado por una humilde lámpara encarnada, y –no lo olvidemos– rodeado de ángeles que allí, en aquel Sagrario de aquella recóndita iglesia, cantan en infinita alabanza al Hijo de Dios, verdadera y sustancialmente presente. En esta Cuaresma, tiempo propicio para la conversión, podríamos hacer el propósito firme de visitar al Señor a diario y orar un cuarto de hora con Él estando así, como decía Santa Teresa de Jesús, *muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.*

Adoración a quién merece toda sumisión de Amor porque todo lo ha dado por el hombre; admirable expresión que dice de cuanta gratitud debe el ser humano al Omnipotente que, sin necesitarlo, lo ha creado. Pero, escuchemos lo que de la adoración nos dice la portentosa figura de la Iglesia, Benedicto XVI:

La palabra griega es proskynesis. Significa el gesto de sumisión, el reconocimiento de Dios como nuestra verdadera medida, cuya norma aceptamos seguir. Significa que la libertad no quiere decir gozar de la vida, considerarse absolutamente autónomo, sino orientarse según la medida de la verdad y del bien, para llegar a ser, de esta manera, nosotros mismos, verdaderos y buenos. Este gesto es necesario, aun cuando nuestra ansia de libertad se resiste, en un primer





momento, a esta perspectiva. Hacerla completamente nuestra será posible solamente en el segundo paso que nos presenta la Última Cena. La palabra latina adoración es ad-oratio, contacto boca a boca, beso, abrazo y, por tanto, en resumen, amor. La sumisión se hace unión, porque aquel al cual nos sometemos es Amor. Así la sumisión adquiere sentido, porque no nos impone cosas extrañas, sino que nos libera desde lo más íntimo de nuestro ser.

Santa Misa y Sagrario, Memorial de la Pasión de Cristo y presencia permanente del Verbo Encarnado.

La Eucaristía, el más divino de los misterios como lo definió Cirilo de Alejandría, maná inagotable, oblación de Melquisedec por la victoria del nuevo Abraham, pan de la altísima propiciación, copa de la salvación, Cristo presente y actual, Cristo siempre eterno.

Por todo ello la Eucaristía se hace necesaria en la sociedad que nos ha tocado vivir. Tiempos nada sencillos para los cristianos en los que el laicismo más feroz pretende relegar al ámbito de lo privado lo que por sí mismo desborda todo un universo. En esta sociedad dominada por el materialismo y totalmente hedonista, el hombre ha cambiado su dimensión más profunda por una concepción paupérrima de la vida en la que no se piensa ni se deja pensar pues las masas son mucho más fácilmente manipulables. Tiempos nocivos, de asesinato de criaturas inocentes en el vientre

de su madre, de sexualidad desordenada en todos sus aspectos, de defensa de derechos que van hasta en contra de la propia ley natural. Mas yo creo que llegará el momento en que pase toda esta vorágine de destrucción, una crisis a la que tantas soluciones se le pretenden buscar cuando la crisis es de virtudes. *Un secreto, a voces: estas crisis mundiales son crisis de santos. —Dios quiere un puñado de hombres “suyos” en cada actividad humana. —Después... “pax Christi in regno Christi” —la paz de Cristo en el reino de Cristo. (Camino, 301).*

Cristo confía en todos y cada uno de nosotros porque somos sus apóstoles y no traemos al mundo un programa político. ¡No! Estamos para llevar allá donde nos encontremos el bien y el amor de Dios con la fuerza del Espíritu Santo y la inagotable fuente de agua viva que mana de la Eucaristía. *Abandonemos la somnolencia y la tibieza en tiempos duros para la fe* (Mons. Juan José Asenjo. Misa de Clausura del L Aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena. Sevilla, 31 de mayo de 2014).

Benedicto XVI, el día 26 de mayo de 2005, Solemnidad del Corpus Christi, en la Basílica de San Juan de Letrán nos revelaba el significado y el sentido de la Procesión del Corpus Christi:

La procesión del Jueves santo acompaña a Jesús en su soledad, hacia el “via crucis”. En cambio, la procesión del Corpus Christi responde de modo simbólico al mandato

del Resucitado: voy delante de vosotros a Galilea. Id hasta los confines del mundo, llevad el Evangelio al mundo. Ciertamente, la Eucaristía, para la fe, es un misterio de intimidad. El Señor instituyó el sacramento en el Cenáculo, rodeado por su nueva familia, por los doce Apóstoles, prefiguración y anticipación de la Iglesia de todos los tiempos. Por eso, en la liturgia de la Iglesia antigua, la distribución de la santa comunión se introducía con las palabras: Sancta sanctis, el don santo está destinado a quienes han sido santificados. De este modo, se respondía a la exhortación de san Pablo a los Corintios: "Examínese, pues, cada cual, y coma así este pan y beba de este cáliz" (1 Co 11, 28). Sin embargo, partiendo de esta intimidad, que es don personalísimo del Señor, la fuerza del sacramento de la Eucaristía va más allá de las paredes de nuestras iglesias. En este sacramento el Señor está siempre en camino hacia el mundo. Este aspecto universal de la presencia eucarística se aprecia en la procesión de nuestra fiesta. Llevamos a Cristo, presente en la figura del pan, por los calles de nuestra ciudad. Encomendamos estas calles, estas casas, nuestra vida diaria, a su bondad. Que nuestras calles sean calles de Jesús. Que nuestras casas sean casas para él y con él. Que nuestra vida de cada día esté impregnada de su presencia. Con este gesto, ponemos ante sus ojos los sufrimientos de los enfermos, la soledad de los jóvenes y los ancianos, las tentaciones, los miedos, toda nuestra vida. La procesión quiere ser una gran bendición pública para nuestra ciudad: Cristo es, en persona, la ben-

dición divina para el mundo. Que su bendición descienda sobre todos nosotros.

Hermanos de la Buena Muerte: Tenemos, porque así lo hemos querido al inscribirnos en la Hermandad, una gravísima responsabilidad para con nosotros mismos y para con el resto de hermanos. Y es que no podemos apartar de nuestra mente y de nuestro actuar la definición recogida en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*: *la Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana*, definición adelantada ya por San Josemaría Escrivá en 1940 cuando, refiriéndose a la Santa Misa, escribía: *La Santa misa es centro y raíz de la vida interior*. Los cofrades de la Cofradía Sacramental de la Catedral de Jaén tenemos que llevar grabadas a fuego estas palabras, pues de su fiel cumplimiento depende –nada más y nada menos– que nuestra salvación y el ejemplo que, como Corporación Sacramental, se ha de dar a la Iglesia que peregrina en Jaén.

Pero eso sí, llevándolo a gala todo el año pues es un verdadero privilegio, como cristianos y como cofrades ser miembros de la Cofradía del Señor de la Catedral, Señor que adoramos en su Santísima Humanidad y plena Divinidad y cuya portentosa imagen veneramos y acercamos cada Miércoles Santo al pueblo jiennense.

¡Adoremus in aeternum
Santissimum Sacramentum!



Adoremos al Santísimo Sacramento

Santiago Capiscol Salazar
Fiscal Adjunto a la Vocalía
de Manifestaciones Públicas

En ocasiones, ostentar un título dentro de la nomenclatura de las distintas hermandades, se convierte en un privilegio, aunque quizás debería entenderse como un acto de compromiso. Así, nuestra hermandad, como Hermandad Sacramental de la Santa Iglesia Catedral, tiene el compromiso de fomentar el culto al Santísimo Sacramento a través de sus diversos actos y cultos.

En ocasiones, la vertiente espiritual de las hermandades se ve difuminada dentro de ese maremágnum de sentimientos pasionistas.

A veces, por la apatía de no vivir y disfrutar la vida de la hermandad de manera plena, otras, por la falta de formación





La Eucaristía en las Hermandades Sacramentales

Fernando Casado Aparicio

Hermano Mayor Santa Cena de Jaén

que lleva al desconocimiento de la grandeza de ciertos misterios.

Es por eso, que en reuniones mantenidas entre hermanos de la Buena Muerte y nuestro Capellán con motivo de la apertura y convocatoria de los cursos de liturgia, se propuso crear un turno de adoración al Santísimo Sacramento compuesto por cofrades de nuestra hermandad. Así, nuestro capellán, recogió la propuesta planteada y nos instó a que en las próximas fechas se iniciara dicha actividad, quedando a nuestra disposición en todo lo que se propusiera al respecto.

Ojalá el tesoro de la adoración eucarística estuviera al alcance de todos nosotros, sería señal de madurez cristiana dentro de este gran colectivo cofrade, puesto que quienes asisten a este culto saben lo gratificante que resulta la meditación, el diálogo interior con nuestro Padre, la contemplación del misterio, y en suma, su fuerza interior.

Y es que no tenemos que esperar cada domingo para encontrarnos con Cristo presente en el misterio de la Eucaristía. Tenemos la oportunidad de salir al encuentro del Señor. Ahí, Jesús nos espera siempre con el deseo de que le abramos el corazón en la intimidad de la oración. Intimidad, recogimiento, madurez, son características de la adoración al Santísimo. También el silencio, así lo dijo Su Santidad el Papa, Benedicto XVI: “El silencio es capaz de abrir un espacio interior en lo más íntimo de nosotros mismos, para hacer que allí habite Dios, para que su Palabra permanezca en nosotros, para que el amor a Él arraigue en nuestra mente y en nuestro corazón y anime nuestra vida”.

Desde aquí, animar a todos los cofrades a participar de forma activa en esta nueva iniciativa que se nos brinda, puesto que sentirnos partícipes del fomento al culto al Santísimo Sacramento, hará que sintamos con plenitud el significado de ser hermano de la Buena Muerte.

La Eucaristía en una Hermandad Sacramental es la parte principal de su vida cristiana, la Adoración al Santísimo junto con la Veneración de sus Titulares.

El cofrade no solo está invitado a asistir a las celebraciones, sino que su presencia implica una participación activa en la liturgia que se realiza, sino que además se transforma en los sacramentos y sobre todo en la Eucaristía donde Jesucristo actúa en toda su plenitud, y de la misma sale fortalecido en una vida de satisfacción y culto a Dios, el cristiano Cofrade vive de la Eucaristía y ésta hace crecer y robustecer su fe y sus compromisos.

Descubrir el Amor de Dios que por nosotros se entregó nos hace buscar en la Eucaristía donde Jesús quiso quedarse en testimonio de amor, dicho Amor de Dios con nosotros no se agota ni se acaba sino que lo hacemos presente en los esfuerzos nuestros diarios, donde la vida transcurre entre penas y alegrías. No

obstante los cristianos estamos atravesando tiempos difíciles de identidad Católica, todo está ajustado a calendario, agenda, medidos los tiempos, quedando para los tiempos muertos la visita a la Iglesia, que casi siempre que lo intentamos estamos fuera de hora y cerrada, contentándonos en muchas ocasiones, con el Culto Dominical, tenemos que exigirnos más, la participación en la Eucaristía no es solo de Cofrades y Hermanos sino para todo ser bautizado, siendo el núcleo de una vida cristiana verdaderamente consciente y coherente.

Las Hermandades tienen que ser cantera de vocaciones apostólicas, orientando a todos sus miembros a vivir integrados dentro de la Iglesia que los acoge a través de nuestras Cofradías pero también se nos exige estar preparados para dar una explicación razonable de nuestras creencias, poniendo todo su empeño y cariño en ser predicadores del Misterio de Cristo y evangelizando al mundo a través de la Adoración al Santísimo y la Veneración de sus Titulares.



Historia y Literatura

Buena Muerte



Retratos Blanquinegros

Don Ramón Espantaleón Molina

(1880-1970)

Manuel López Pérez



Uno de los grandes logros de don Manuel Cañones de Quesada al fundar la Hermandad, fue el conseguir atraer a sus filas a muchas gentes que vocacionalmente no se sentían cofrades, pero que no dudaron en asociarse a aquel proyecto tan ambicioso como ilusionante. Y una de esas personalidades captadas en aquellos días fue don Ramón Espantaleón Molina.

Había nacido don Ramón en Jaén el 14 de diciembre de 1880. Procedía de una familia de hondas raíces artísticas y académicas. Entre sus antepasados estuvo el pintor Juan García Espantaleón, el autor del gran lienzo de “*San Cristobalón*”, de la parroquia de San Ildefonso. Su padre, don Antonio Espantaleón Carrillo (1839-1889), falleció muy joven cuando ejercía la docencia en Valencia, dejándole huérfano con tan solo nueve años. Era un gran latinista, catedrático de Instituto, autor de un texto de retórica poética utilizado en toda España y abogado. Entonces fue tutelado y amparado por su tío don Manuel Molina y Molina,

Senador y Director de la Real Sociedad Económica Matritense y por otro tío, el farmacéutico don Ramón de la Higuera

Tras sus estudios de Bachiller en el *Colegio de Santo Tomás* y en el viejo Instituto de la Calle Compañía, culminados en 1896, pasó a la Universidad de Granada donde cursó Filosofía y Letras, obteniendo la Licenciatura en 1902.

De forma simultánea inició los estudios de Farmacia en la Universidad Central, obteniendo la licenciatura en 1905 y ampliando estudios en Bélgica. En marzo de 1906 abrió oficina de farmacia en el número 7 de la *calle de los Álamos*, luego trasladada a los bajos del número 10 en su casa familiar lindera al Mercado de Abastos, bajo el rótulo comercial de *Farmacia Moderna de R. Espantaleón*. Desde 1913 fue Jefe Provincial de los Servicios Farmacéuticos (1934-1964) y sus preparados y fórmulas magistrales gozaron de gran

fama y merecieron premios y galardones de la comunidad científica nacional e internacional. En su actividad profesional tuvo gran pasión por los estudios botánicos, publicando en 1947 un excelente estudio sobre las plantas propias de Jaén. Fue además, uno de los promotores de la constitución del Colegio Oficial de Farmacéuticos. Con el Dr. Andreu, de Barcelona, fue uno de los primeros impulsores de la industria farmacéutica.

En 1911 contrajo matrimonio con Amalia Jubes de Robles, nacida en Filipinas de padre militar luego destinado en Jaén y heredera de la *Baronía de Casa Goda*, con la que formó una gran familia de la que serían hijos Amalia, “*Mariquilla*”, María Luisa, Ana, Carmen, Aurora, Ramón, Ricardo, Manuel y Francisco, llegando a contar con veintisiete nietos y cuarenta y siete biznietos. Algunos de sus hijos, sobre todo Ramón y Ricardo, siguieron su estela cultural.



Muy preocupado por el desarrollo económico-social de su tierra no dudó en asumir responsabilidades. Formó parte del Partido Liberal. Fue alcalde de Jaén, designado por Real orden de 1 de enero de 1916, cargo del que dimitió por sus actividades profesionales en el mes de julio tras sufrir un episodio de agotamiento físico. Presidente de la Cámara Urbana. Diputado Provincial. Secretario de la Junta Provincial de Protección a la Infancia y de la Comisaría Provincial de Sanidad. También ejerció la docencia en los colegios de “Santo Tomás” y “San Agustín”.

Persona de avanzadas inquietudes intelectuales, su rebotica tuvo no pocos ribetes científicos y académicos pues allí, con un grupo de amigos, planteó no pocas iniciativas culturales: colaboró asiduamente con el cronista don Alfredo Cazabán y su revista *Don Lope de Sosa...*; creó para Jaén la *Sociedad de Excursiones y Promoción del Turismo...*; consiguió rescatar para el naciente Museo Provincial la *Portada del Pósito...*; salvó de la incuria y restauró la pila bautismal de San Bartolomé en la que él había recibido las aguas bautismales...; libró de su segura pérdida la fuente del convento dominico de La Guardia que hoy adorna el

patio de la Diputación Provincial...; dio vida a la delegación de la *Asociación de Amigos de los Castillos...*

Viajero impenitente por toda Europa, supo hermanar en su persona admirablemente las Ciencias y las Letras, sin buscar jamás protagonismo y haciendo gala siempre de una enorme generosidad.

Toda esta labor en pro de la Cultura se le reconoció por la Real Academia de la Historia que le designó académico correspondiente en 7 de diciembre de 1923 y por el Instituto de Estudios Giennenses del que fue designado consejero en 12 de abril de 1951, institución en la que ocuparía la Secretaría General en el periodo 1954-1965.

Formó parte de la Real Sociedad Económica de Amigos del País desde 11 de octubre de 1906, de la que fue Vice-Director en los años 1926-1927 y Director en 1929

Una de sus grandes pasiones fue la Arqueología. Promovió, sin apenas medios, numerosas excavaciones; defendió con ahínco nuestros desamparados yacimientos; trajo a Jaén a las figuras mas eminentes de la arqueología nacional y pacientemente fue formando una valiosa colección arqueológica con la que

creó bajo su sabia dirección el Museo Arqueológico de Jaén en los bajos del palacio de la Diputación, luego integrado en el Museo Provincial.

Por todo ello se le concedió en 1966 la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio.

Falleció el 28 de marzo de 1970 haciendo realidad el comienzo de la única poesía que escribió en su vida, en 1955, en el homenaje a un amigo: “...*Acógeme Señor entre tus brazos...*”.

Hombre religioso sin alharacas, fue cofrade de N. P. Jesús desde su niñez, pues ingresó en la Cofradía el 13 de marzo de 1887. También fue cofrade de la Expiración. Y al constituirse la Agrupación de Cofradías se le designó miembro de la *Junta Asesora de Arte y Escultura*. Ingresó en la *Noble Cofradía de la Limpia Concepción de Nuestra Señora y Santa Capilla de San Andrés* en 1907 y la sirvió como ejemplar Gobernador en los años de 1926 y 1940

Amigo personal de don Manuel Cañones de Quezada con el que coincidía en el *Círculo “La Peña”* y en la animada tertulia de la rebotica a mas de sus diarios encuentros dada la proximidad de sus domicilios

–Don Manuel Cañones en la *calle Colón* y Don Ramón en la *calle de los Álamos*-cuando se crea la Hermandad de la Buena Muerte se inscribe como cofrade. Y muy pronto el Sr. Cañones consiguió comprometerle para mayores empeños llevándole a la Junta de Gobierno en la que ejercería el cargo de Vice-Gobernador entre el 17 de junio de 1928 y el 23 de junio de 1929.

Desde entonces fue fiel devoto del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y junto a don Luis González López, Cronista Oficial de la Provincia, mas de una vez acompañó al gran Jacinto Higuera a postrarse a los pies de su prodigioso Crucificado.

Su rotunda personalidad, siempre en la línea del cofrade discreto y sobrio, bien justifica su inclusión en este evocador álbum de “cofrades blanquinegros”.



En el recuerdo

Ramón Guixá Tobar

No hace frío mientras alborea la mañana de diciembre y los jaeneros marchan embozados como si estuvieran en las llanuras de Mongolia. Yo voy con el chaquetón al brazo. Será que tras catorce años de vida campestre me he aclimatado a las heladas del valle villariego.

La iluminación de Navidad me repele. No por su pequeñez, sino más bien porque no advierto en ella ni un sólo símbolo cristiano, como no sea el del balcón del Ayuntamiento. ¿Qué celebramos entonces? Desde luego, nada sagrado. Una fiesta vacía, plena de compras compulsivas, cursis mensajes de WhatsApp y ridículos gorros rojos. Hemos descristianizado cuidadosamente estos días de sagrado encuentro entre el cielo y la Tierra, aunque también lo hemos hecho con el resto de nuestra vida. Pero los culpables no son tan sólo aquellos que lo han ido preparando con pacien-

cia en los últimos años; los miembros de esa gran cruzada laica que pretenden borrar el nombre de Cristo de la faz del planeta, sino los que nos llamamos católicos y callamos complacidos ante todo tipo de agresiones contra la esencia de nuestra fe, como guardamos silencio, de igual manera, ante su continua mixtificación. La culpa es nuestra también. Porque en ello ha colaborado nuestra frialdad ante lo sagrado, nuestra abulia y pequeñez espiritual, nuestra incultura religiosa, nuestra cobardía y tibieza.

En mi memoria, aquéllas navidades de los cincuenta, cuando íbamos grupos de niños visitando nacimientos públicos o caseros y cantábamos villancicos de la tierra acompañados de zambombas, panderetas y platillos a la Verdad encarnada que yacía sonrosada en el pesebre. La Navidad entrañable compartida en familia. La cena sencilla y llena de gestos y significa-



do, la misa del Gallo... Otros tiempos de los que ahora se abomina, pero que, pese a sus indudables carencias, aún mantenían valores nítidos que hoy están, no sólo olvidados, sino proscritos en esta fiesta triste, desvaída, de marisco y lentejuelas, de petardos y confeti, de licor y ranitidina que celebramos con indudable desgana, con abominable cutrez.

Ganan terreno las claras del día. Manila. Café cortado humeante. Copa de ponche Caballero. Cuando escribo algo que considero importante, me siento aquí, en la mesa de siempre, entrando a la derecha junto a la ventana. Suena en radio Clásica el delicioso cuarteto número 15 de Mozart escrito en modo menor. Desayuna en la barra el sacerdote Antonio Higuera que ha venido por la calle Maestra con su paso amortiguado y vacilante, sustentado por el bastón, calada la gorra, sonriente su rostro rubicundo y bondadoso.

Recreo mis recuerdos que laten vivos en mi mente, en torno al que será protagonista de esta breve historia que quiero contar. No es otro que Manolo Cañones, nuestro Hermano Mayor Honorario al que llevo echando de menos veinticinco largos meses de mi vida.

Doy un sorbo al dorado brebaje que me hace tener sensaciones asociativas proustianas. Era su bebida de

cabecera en jornadas especiales. Me parece verlo junto a mí, con los brazos cruzados sobre la mesa, eternamente sonriente, sosteniendo la copa en una mano y el cigarrillo en la otra, apilados varios paquetes de Ducados a su lado, mientras me decía con ese leve frenillo que adornaba su voz ronca y expresiva:

“La Buena Muerte es la Buena Muerte. No hay otra en Jaén igual, Damón. Ninguna. ¿No te das cuenta...?”

Y reía abiertamente con su risa contagiosa que levantaba el ánimo.

Manolo Cañones. El cofrade grandioso, inigualable, de una raza especial que ya no abunda. Él levantó a su Hermandad, a nuestra Semana Santa jaenera, de su letargo infinito. Porque la cruzada que habían emprendido los caballeros templarios del Vaticano II, pretendiendo arrasar cualquier tipo de manifestación religiosa tradicional estuvo a punto de dejarnos sin pasión contada al estilo cofrade. El papa Juan dijo que había que abrir las ventanas de la Iglesia para ventilar su interior. Pero yo más bien creo que forzaron sus marcos y penetró un viento helado que ha terminado por resfriar a todos los que estaban dentro. Más tarde vino la interpretación libre y, muchas veces, caótica, de los cánones conciliares y aquí estamos, en el año 14 del siglo XXI, griposos todos, con una confusión doctrinal, litúrgica, pastoral y dogmática, que causa

verdadero pavor e inquietud. Hasta tal punto que son muchos los católicos honrados, tradicionales, íntegros, devotos, de buena fe, que no saben exactamente a qué atenerse, ante el empuje de estos vientos gélidos, ululantes de misericordia, que bajan de las Siete Colinas y producen un más que notable desconcierto. Porque muchos católicos queremos la sana doctrina y la genuflexión ante el Misterio de Cristo encarnado y no bellos y laicos discursos en los parlamentos políticos, de lenguaje etéreo y ambiguo, sobre hermandad y armonía de pueblos y religiones sustentada por hombres de bondadosísimo y laico corazón plenos de altruismo y amor universal, sin mención alguna del sublime Misterio de Dios encarnado por amor al hombre que padeció y sufrió muerte, y muerte de Cruz, para salvar al que había creado a su imagen y semejanza de las cadenas del pecado y de las negras sombras de la muerte.

Manolo Cañones ejemplo de dirigente cofrade. Es que en aquellos tiempos lo tenía fácil -dicen algunos-. Sí, quizá tengan razón, pero había que hacer lo que él hizo, porque otros no lo hicieron y eran tiempos idénticos para ellos.

Manolo, cristiano, católico convencido. Defensor a ultranza de la Iglesia con una claridad y valentía que he visto en pocos cofrades. Construyó una Herman-

dad nueva, pujante, de la que quiso hacer una gran familia, cofrade y cristiana, que fuera prolongación de la suya. En ella cabían todos los hermanos de buena fe, los que se movían por intereses religiosos, espirituales, tradicionales. Por eso su voz, firme y potente, fue oída de inmediato por una generación joven a la que ya estaban robando su futuro y esperanza. Manolo fue su guía, su profesor, su dirigente perfecto, pero, asimismo, fue padre, hermano y amigos de todos. Aquella explosión cofrade cambió usos y costumbres y renació la Buena Muerte y, arrastrada por ella, la Semana Santa de Jaén. Y esto hay que recordarlo insistentemente porque muchos han perdido la memoria de su pasado reciente. Manolo fue referente para toda una generación. Una de esas personas que Dios manda, en cualquier actividad vital, para abrir y marcar caminos, para fijar cánones de conducta. Por eso la Buena Muerte está viva, pues él la dotó de ese sello personal que la distingue entre todas. Marca que está por encima de usos y costumbres o de hermanos mayores que hayan venido o vengán en el futuro. Será difícil de cambiar; es nuestra grandeza en tiempos descreídos, incultos, mediocres, donde cualquiera tiene derecho a pontificar sobre temas que desconoce. Tiempos donde muchas personas, jóvenes y valiosas, están recluidas en grises anonimatos, cansados de ser



muñecos de barraca ferial sobre los que se afina la puntería de la envidia y la desesperanza.

Manolo, ejemplo vivo, dos años después de su muerte. No he podido olvidarlo como dirigente, por supuesto aún menos como amigo. Su pérdida me dañó más de lo que hubiera supuesto. Ahora lo sé. ¡Qué daría en este momento por verlo entrar por la puerta con su paso altivo y arrogante, seguro de sí mismo, sentarse frente a mí con una sonrisa amplia y decir con su vozarrón inapelable:

“Pedro dame un café y una copa de ponche...”

Y hablar con él y no dejar de hablar, de soñar, de revivir, rememorando, entre densas nubes de humo, inolvidables momentos compartidos.

Ahora tenemos un nuevo Hermano Mayor, Juan Marín, quien me ha pedido escribiera para el Bole-tín. Su apellido hace honor a su porte. Quién sabe si es descendiente de aquellos benimerines – *banu marin*- que corrieron las Andalucías hasta el siglo XIV. Sus ojos lo delatan y distinguen. Juan es hombre al que salieron los dientes en nuestra hermandad blanquinegra. La conoce, la quiere, la siente, la lleva muy dentro, la vive con pasión. Creo que es consciente de lo que tiene entre manos. Lo está haciendo bien y aún le quedan años para completar su proyecto.

Yo tan sólo pido para él, como para cualquier Hermano Mayor que lo suceda, respeto. Que lo dejemos todos trabajar sin poner obstáculos en su camino, porque esa es su responsabilidad. La gracia de Dios, por medio del voto de los hermanos, hizo posible su llegada. Ya está bien de jugar al tiro al blanco con los hermanos mayores. Todos son humanos, tienen virtudes y defectos. Pero nadie duda de que todos los que han sido y por supuesto Juan Marín y el equipo que lo arroja no quieren otra cosa que el bien de la Hermandad. Por eso hay que dejarlos hacer. Estar siempre a su lado, en silencio expectante, dando un consejo si te es solicitado, callados si nadie te lo pide. Aportando no destruyendo. Ayudarles a cumplir, lo mejor que puedan, sus deberes de dirigentes cofrades. Sin críticas gratuitas, sin poner obstáculos en su camino. Así se hacen grandes las Asociaciones de la Iglesia de Cristo. Porque no son partidos políticos como muchos piensan sino reuniones de hermanos en una misma fe. Los modos deben ser cristianos.

Bueno, creo que he terminado. Guardo las gafas. - mi mujer diría en este momento *¿pero cómo puedes leer con ellas con lo sucias que están?-*

Miro al frente y puedo ver aún a Manolo frente a mí. Coge mi mano sonriente en un gesto tan suyo, tan cálido y afectivo, mientras me dice:

- Si *Damón*, sí. *La Buena Muerte es la Buena Muerte. Y no podría estar en otro lugar que en la Catedral, aunque eso les fastidie a algunos ¿no te das cuenta?*

Y se me saltan las lágrimas al recordarlo. Salgo del Manila con el corazón encogido y el artículo garabateado en folios arrugados que yacen en el bolsillo del chaquetón. Lo pasaré a limpio en el ordenador, oyendo el Oratorio de Navidad. Ya en la capilla del Cristo, apoyo la cabeza en los barrotes sintiendo su frialdad y dureza y encomiendo el alma de aquél gigante cofrade al que tardaremos en olvidar, si es que alguna vez lo conseguimos. Tampoco me olvido de rezar por nuestro Hermano Mayor, Juan,

para que sea sostenido siempre en su labor por ese Dios que se hizo hombre y puso su morada entre nosotros.

Y vienen a mi memoria los versos que escribí tiempo atrás que suenan machaconamente en mi cerebro

¡Ahí viene la Buena Muerte!, a su paso, con su estilo elegante y penitente, sereno, serio, sentido...

Y la grandeza de Cristo crucificado sobre su rojo dosel me hace sentirme muy pequeño al rezarle para que nuestra hermandad mantenga siempre vivas sus señas de identidad. Porque así nació y así ha existido desde entonces; marcando sendas cofrades.

Evocando aquel 15 de agosto

Rafael de Vargas Aguilera

El pasado 15 de agosto, Solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los Cielos, la Santa Iglesia Catedral de Jaén, nuestra Sede Canónica, celebraba también la Titulación de nuestro primer Templo. Como viene siendo tradicional en este día, el Excmo. Cabildo Catedral se dispuso a honrar a la Virgen María en su advocación de Ntra. Sra. de la Antigua, su Patrona.

Nuestra Hermandad de la Buena Muerte se quiso unir a estas celebraciones, y como viene siendo tradicional, un grupo de hermanos y miembros de la Junta de Gobierno se prestaban a colaborar portando las andas en las que estaba dispuesta la Venerada Imagen, para la procesión claustral al inicio de la Eucaristía, así como aportaba acólitos y lectores a la celebración, respondiendo así a la amable invitación realizada por nuestro Deán, siempre tan atento y cercano para con nuestra Hermandad.

Siguiendo un antiguo privilegio de la Iglesia de Jaén⁽¹⁾, en este día, el Santo Rostro presidía la celebración desde el presbiterio para, a la finalización de



Bar París

Calle Hurtado 25
23001 Jaén
Teléfono:
953 242 731



la Eucaristía, bendecir al pueblo congregado. Sin embargo, este año la celebración retomaría el esplendor de siglos pasados, remontándonos a unos tiempos que ni los más antiguos del lugar acertaban a recordar, con precisión, la última vez que tuvieron ocasión de

presenciarlo. Unos decían que habían pasado sesenta años, otros que hasta ochenta. Lo cierto es que, de nuevo, se bendeciría a la ciudad, a sus campos y a sus gentes, desde los balcones orientados hacia los cuatro puntos cardinales siguiendo el preciso ritual que tiempos pasados lo contemplaron⁽²⁾, recordándonos cómo nuestra Catedral se erigió como Relicario de la Santa Faz, custodia del Icono de la fe de todo un pueblo: el Santo Reino.

A la finalización de la Eucaristía, el Deán, tras bendecir a los congregados con la Venerada Reliquia, realizaba desde el presbiterio el anuncio que sorprendía jubilosamente a todos los asistentes y hacía correr la noticia como la pólvora por el interior del templo y por sus alrededores.

El Deán, descendiendo la escalinata del presbiterio con el Santo Rostro en sus manos, nos invitaba a los cofrades presentes de la Buena Muerte a formar la reducida comitiva que tendría el privilegio de acompañar y asistir a esta solemne bendición, a este histórico acontecimiento.

La comitiva se encaminó con paso regio, hacia las galerías altas de la Catedral, por la nave de la Epístola, quedando configurada así:

Cruz alzada con manga y ciriales. A continuación tres acólitos con fanales y campanilla, el Santo Rostro

portado por el Deán; detrás el canónigo concelebrante y cerrando el cortejo otros dos hermanos de la Buena Muerte.⁽³⁾

La comitiva avanzó en silencio casi monástico por la galería de la fachada Meridional, en dirección a la Logia renacentista, capricho pétreo de airoas columnas y elegante arquería, que había sido engalanada, como la fachada principal y el resto de balcones señalados para la ostensión y bendición, con los reposteros sacramentales de nuestra Hermandad.

Llegados a la Logia, el Deán nos invitó a rezar juntos la oración al Santo Rostro⁽⁴⁾; las campanillas sonaron descendiendo su llamada por las callejuelas de la Alcantarilla hasta los Zumeles Alto y Bajo, Peñas de Castro y el Sillón de la Reina; desde la Carrera de Jesús hasta la Glorieta y desde allí a la Fuente de la Peña y Jabalcuz.

Cuando la Verónica se elevó, el sol alcanzaba su cenit, poderoso, cegador en su fulgor veraniego, con el esplendor de un Jueves Santo, del día del Corpus o de la Ascensión. Sus rayos, como saetas, revotaban en el áureo marco del relicario levantando una erupción de ascuas destellantes de esmeralda, diamante y rubí. El cielo estaba límpido, inmaculado, recortado en el horizonte por la altiva Sierra de la Pandera que parecía allanarse ante su presencia. Las gentes, que abajo

transitaban ajenas, sorprendidas alzaron su mirada al Divino Rostro de Jesús para recibir, como antaño, su bendición.

Sobre nuestros pasos nos encaminamos hacia el pie de la torre Sur para, desde la galería de la fachada principal, dirigirnos hasta el balcón central donde se repitió el sencillo rito: Oración, toque de campanillas y Bendición. En la Plaza de Santa María un numeroso grupo de personas esperaba la bendición. El Santo Rostro se elevó sobre el Sur de la ciudad. Desde la Merced hasta San Felipe, el Almendral y el Tomillo; desde el Cerro Almodóvar y la Mella hasta el castillo y el Neveral, contemplaba la ciudad al Santo Rostro y el Santo Rostro a sus gentes que, a sus pies en la plaza, irrumpieron en una cerrada ovación.

Después, por la torre del reloj y las galerías del Archivo Diocesano, se repitió la bendición por Calle Campanas hacia San Bartolomé, San Juan y la Magdalena; y por último, desde la fachada Norte, se realizaba la bendición hacia el arrabal de San Ildefonso por la Alameda hasta el Cerro de San Cristóbal; y por la Carrera y Paseo de la Estación, hacia Belén y San Roque, Cristo Rey, y los nuevos barrios de Expansión en el Norte.

Volviendo por la Biblioteca, de nuevo hacia la Logia, para descender hasta el damero de la Catedral,

nuestras caras reflejaban la alegría de los grandes acontecimientos vividos. Mientras caminábamos, intentaba recordar las ocasiones en que como jaenero, y cofrade de la Buena Muerte, había tenido ocasión de presenciar y venerar al Santo Rostro; y me preguntaba si los jiennenses de hoy, los cofrades de la Buena Muerte, y de otras cofradías, somos fieles seguidores de nuestras tradiciones, también en la transmisión de la Fe, que recibimos de generaciones incontables de jaeneros que nos precedieron y legaron estas devociones.

En los últimos años, y prueba de ello era este día, el Cabildo Catedral, junto con el Obispado de la Diócesis, han puesto su empeño en revitalizar la devoción al Santo Rostro, más allá de su tradicional veneración de los viernes, haciéndolo presente en los grandes acontecimientos de la vida diocesana; haciéndolo más cercano a las gentes con ocasión de solemnidades, celebraciones y exposiciones en la Catedral.

Por citar alguna de ellas debemos recordar cómo, con ocasión del Jubileo de la Encarnación en el Año 2.000, la *Magna Exposición "En la tierra del Santo Rostro"* nos invitaba a desear contemplar el rostro de Cristo y cómo, en su discurso catequético, se nos mostraba una reproducción fotográfica a gran escala del mismo.

También en el año 2.002, y desde entonces, con la colaboración solicitada por el Cabildo Catedral a nuestra Hermandad, se ha iniciado la piadosa costumbre de celebrar, cada Viernes de Dolores, un *Vía Crucis presidido por el Santo Rostro* y en el que, como decimos, la Buena Muerte se adhiere gustosamente a su organización y desarrollo quedando incorporado, si no de derecho sí de hecho, a nuestras obligaciones culturales como Hermandad de la Santa Iglesia Catedral. ⁽⁵⁾

Estos redoblados esfuerzos del Cabildo por acrecentar la devoción y veneración al Santo Rostro se concretaron en 2.008 con la redacción de una *Misa votiva propia del Santo Rostro* que puede celebrarse gracias a las gestiones del Cabildo de la Catedral de Jaén ante la Congregación Vaticana para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos. La Comisión de Liturgia del Cabildo, presidida por D. Manuel Carmona García, nuestro Capellán, fue la encargada de la redacción de los textos litúrgicos. La concesión de la Santa Sede de la Misa votiva del Santo Rostro contiene 3 esquemas de lecturas para la celebración eucarística, que puede celebrarse todos los días de la semana que no sean memoria obligatoria, fiesta o solemnidad.





Así, más recientemente, desde 2.011, se viene celebrando un *Triduo al Santo Rostro*, que finaliza precisamente el Viernes de Dolores con el mencionado Vía Crucis, y que también cuenta con la participación de nuestra Hermandad que así lo anuncia en el calendario de actos y cultos que se distribuye a todos los cofrades, así como en este boletín cuaresmal.

No podemos obviar, ni dejar de lamentar, que la asistencia a estos actos y cultos, en particular al Vía Crucis y al Triduo al Santo Rostro, no gozan de la pre-

sencia esperada de los cofrades de la Buena Muerte. Nuestra asistencia se limita, en el mejor de los casos, a la Junta de Gobierno, Camareras y algunos animosos cofrades.

Contrasta este escaso interés con los comentarios altisonantes de algunos que, ocupados en otros menesteres, se ufanan y vanaglorian de que nuestra Cofradía, la Cofradía de la Catedral, lleve tallada en el frontis del trono de nuestro Titular la Venerada Efigie, aunque pase desapercibida hasta incluso para nues-

tros anderos; y así mismo que tengamos en sitio de honor, aunque casi oculta al pueblo fiel tras el puente de campana, el Águila Bicéfala con el medallón del Santo Rostro, haciendo de ello un “*casus bellis*” en caso de que, un año, no pueda llevarse por ir, en su lugar, un elemento litúrgico-pastoral de mayor calado: las reliquias de los mártires de la Diócesis; confundiendo los medios con los fines, confundiendo la veneración con el simple adorno.

No es que la asistencia a estos cultos del resto del pueblo fiel sea mucho mayor. Por ello, deberíamos preguntarnos, todos, por qué aquella veneración que sintieron nuestros abuelos entró en la decadencia que, ahora sí, parece se quiere revivir.

Mucho se ha estudiado y escrito a cerca de la historia del Santo Rostro de Jaén y de las vicisitudes históricas de la cofradía que dio soporte y encauzó su devoción desde aquella primera cofradía que se fundara a instancias del Obispo Esteban Gabriel Merino (1523-1535) hasta los últimos intentos de su revitalización a principios de los años veinte del siglo pasado en los que su decadencia, una vez más, culminó con su extinción.

Sin pretensiones, que no nos corresponden, nos aventuraremos a tratar esta cuestión. Hoy nos resulta difícil empatizar con los sentimientos y creencias de

unas gentes de fe sencilla y vida complicada y de unas sociedades que fueron deshojando su fe y sus almas, hasta nuestros días, al ritmo de los avances sociales, científicos y tecnológicos, abandonando sus creencias, devociones y tradiciones. Estas gentes sentían la necesidad de asir sus vidas a la esperanza de un encuentro con el Señor y este encuentro lo anticipaban ante la veneración de las reliquias de la Pasión que les proporcionaban la remisión de sus vidas y pecados, origen de sus males. Las ideas ilustradas, racionalistas, modernistas, posmodernistas, hasta el actual relativismo imperante, fueron propugnando un debate irreconciliable entre Fe y Razón creando la conciencia, muy actual, de que el pecado no existe, porque no hay conciencia de culpa, porque no hay Dios o, si existe, éste se encuentra fuera de la órbita del hombre. Sin culpa no hay pecado y sin pecado no se necesitan indulgencias, ni perdones. Poco ayudaron, en el sostenimiento de nuestra secular devoción, el oscurantismo, la leyenda insostenible, el celo exacerbado y la falta de respuestas.

Ahora, cuando aquellas promesas político-sociales de un mundo más justo fracasan, abriendo abismos vergonzantes entre una sociedad opulenta y hedonista, mientras los más son arrojados fuera de ella. Ahora, cuando el relativismo nos ha animaliza-



do quitándonos la dignidad de seres humanos, mostrándonos la cara más cruel, corrupta y violenta del hombre cuando su medida está en sí mismo. Ahora, cuando una globalización esclavizadora nos amenaza con dejarnos sin nuestras raíces, huérfanos de nuestra identidad como pueblo y personas únicas. Ahora que la Iglesia en su Magisterio nos propone conciliar Fe y Razón, tendiendo puentes de diálogo entre ciencia, fe y cultura. Ahora que la Iglesia nos propone la misión de salir de nuestras comodidades para llevar a este mundo la alegría del Evangelio. Ahora que por fin hemos entendido que Dios no es un Juez inapelable y que por su Misericordia tenemos en Cristo un Sacerdote Eterno que intercede por nosotros ante el Padre. Ahora que el mundo necesita, tanto como entonces, la mirada misericordiosa de Cristo ¿ocultaremos nuestra mirada o la volveremos hacia su Santo Rostro?

Los cofrades de la Buena Muerte, como jaeneros y cristianos, amantes de la Iglesia y de nuestras tradiciones debemos ser, una vez más, punta de lanza de un pueblo, a veces excesivamente apático y casi siempre militante de la “*cofradía del santo reproche*”, que necesita conocer a Cristo y buscar en su mirada su consuelo.

Con el recuerdo vivo de aquel 15 de agosto se nos presenta, en esta Cuaresma, la oportunidad de des-

pertar de nuestra indiferente apatía, cogiendo el relevo de nuestros mayores y congregándonos en torno a la, seis veces centenaria, devoción de Jaén que custodia nuestra Catedral, ansiando encontrar Su Rostro en cada uno de los hermanos que conformamos esta Cofradía.

Ojalá nuestra respuesta sea acorde a nuestra celebrada vinculación con la Catedral, de la que nada debe sernos ajeno. Quiera Dios que, algún cercano Viernes Santo por la tarde al término de los oficios, Jaén pueda volver a contemplar la ostensión del Santo Rostro al modo de este recordado y feliz 15 de agosto.

(1) El Breve “*Salvatoris Domini*” de Clemente VII (1523-1534) expedido en Bolonia el 20 de diciembre de 1529, ampliado y confirmado por Bula de Julio III (1550-1555) expedida en Roma el 14 de julio de 1553, otorgan a los cofrades y devotos del Santo Rostro una serie de gracias.

(2) En las rúbricas del Oficio del Viernes Santo recogidas en el ‘*Misal Jienense*’ (1538), se disponía lo siguiente: «...Diaconus vadat ad sacrarium ad deportandum sanctam Veronicam: deinde eant ad ostendendum eam in locis consuetis...», o lo que es lo mismo: «...El diácono vaya al sagrario a traer la Santa

Verónica: después vayan a mostrarla en los lugares acostumbrados...». Parecido ceremonial se observaba el día de la Asunción, con la salvedad de que ese día el Santo Rostro se colocaba sobre el tabernáculo en el presbiterio durante los oficios divinos.

(3) La comitiva estaba formada por: Ramón Pálop Montoro, Secretario (Cruz Alzada). Santiago Capiscol Salazar, Vocal de Prensa y Protocolo (Cirial). Fernando Romero Ruiz, cofrade (Cirial). Jesús López Aranda, cofrade (Fanal). Antonio Vega Rama, cofrade (Fanal). José Ángel Lara Alcázar, cofrade (campañas). Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán (Sto. Rostro). Ilmo. Mons. D. Rafael Higuera Álamo (concelebrante). Pedro Romero López, Vice hermano mayor. Rafael De Vargas Aguilera, cofrade.

(4) Oración al Santo Rostro que se venera en la Catedral de Jaén:

“Te adoro y bendigo, Señor mío Jesucristo, porque me has redimido con tu pasión y muerte.

Venero el sudario en que fue impreso tu preciosísimo rostro ensangrentado y escupido.

Imprime, Señor, tu sudario en mi corazón y sea constantemente y en tu presencia el objeto de mis meditaciones y brote de ellas el fuego de tu amor.

Mézclese la sangre de mi corazón con la sangre de tu rostro y únase mi amor a tu amor, para que te ame con todo mi corazón, todo mi espíritu, toda mi vida y con todas mis fuerzas. Amén”

(5) El 22 de marzo de 2.002 a las 20:00 horas se celebró este Vía Crucis presidido por el Santo Rostro.

Tras un largo proceso de gestiones con el Cabildo Catedral y con el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Santiago García Aracil, Obispo de Jaén en aquel entonces, la Cofradía aprobó, en Cabildo Extraordinario celebrado el 26 de mayo de 2.002, la modificación de sus estatutos para absorber a la cofradía del Santo Rostro que se suponía aún no estaba extinguida. Inconvenientes jurídicos dieron al traste con esta iniciativa.

BIBLIOGRAFÍA:

Revista “Alto Guadalquivir. Extraordinario X Aniversario”. 1.986. Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. CO.139-1981.

“El Santo Rostro de Jaén”. Manuel López Pérez. 1.995. Colección Bolsillo. Publicaciones Obra Social y Cultural CAJASUR. ISBN: 84-7959-066-1

Boletín “Buena Muerte”. 2.003. Ed. Real Hdad. Sacramental de la Buena Muerte. Depósito Legal J-784-1995.

Página Web www.catedraldejaen.org



La Historia palpitante

Emilio Luis Lara López

Los fundadores de la Buena Muerte acertaron al concebir una cofradía cuyas esencias permanecen en la actualidad. Parece increíble que, desde los ya lejanos años veinte del siglo pasado, el espíritu fundacional no sólo se haya mantenido incólume, sino que las innovaciones realizadas a lo largo del tiempo han mejorado la estética procesional, perfeccionado su organización e incrementado su patrimonio en una línea continuista de buen gusto. Precisamente la asunción de la historia de la Hermandad por parte de quienes la componemos (y de quienes nos precedieron), el tener claros sus orígenes y señas de identidad, así como el mantenimiento de unos comportamientos cofrades muy definidos, han conseguido que la Buena Muerte (y no otras cofradías, otras Semanas Santas) sea nuestro principal referente, de manera que su evolución en casi cien años parezca algo orgánico, un proceso

meditado donde no han existido experimentos ni absurdos caprichos.

El ideal de una cofradía consiste en convertirse en un organismo en el que quienes la componen establezcan una *relación* con los cofrades difuntos y tengan en cuenta que han de legarla a los cofrades futuros preservada en sus esencias pero mejorada. Una cofradía debe tener un sentido trascendente de la vida, una plena identificación eclesial, así como una vocación de perdurabilidad y de superación del tiempo.

La *relación* con los cofrades fallecidos significa avivar su recuerdo, mantener presentes sus aportaciones, la convivencia que tuvimos con ellos y no olvidar sus consejos. Numerosos miembros de la Buena Muerte hemos conocido y tratado a hombres y mujeres que reafirmaron el carácter de la cofradía





a partir de la década de 1940 –y aun antes-, que heredaron de los fundadores unos escrupulosos códigos de conducta basados en el señorío: esa forma de deambular por la vida tan denostada en la actualidad y que no significa clasismo ni señoritismo, sino elegancia de carácter, disposición de entrega a los demás y afán de mejora basado en la emulación de quienes consideramos nobles de alma. La cofradía así entendida es un pedazo de historia palpitante, porque comportándonos según esos valores que permitieron fundarla en 1926 y la revitalizaron a finales de los años setenta, sostenemos su espíritu y enseñamos (con nuestro ejemplo, más que con nuestras palabras) a los más jóvenes cómo han de entender y vivir la cofradía: con hondura cristiana, sin estridencias exteriores, sin ñoñerías importadas, con la plenitud que se alcanza cuando corazón y mente van al unísono. Porque sin comprender el alma de la Hermandad no es posible vivirla con intensidad.

La concepción artística de nuestras imágenes (y de sus tronos) ha decantado una devoción íntima en sus capillas, solemne en sus cultos y sobria en su manifestación popular. La residencia canónica en la catedral ha acentuado el gusto por el equilibrio estético, por el clasicismo, por una liturgia que rehúye

lo populachero y las sesenteras modas musicales, y ha cimentado la identificación con la historia de Jaén.

Esta identificación con el pasado de la Hermandad hace que, al reencontrarnos los cofrades en actos y cultos o rezando ante el Cristo en su silente capilla, sintamos una sensación de pleamar en el alma, pues

damos continuidad a la cofradía. Algo que sucede en ese génesis anual que es el Miércoles Santo, cuando se abren las puertas del Perdón con mayestática lentitud y la procesión, remansada dentro, sale a la luz. Porque al ver al Cristo, estamos viendo condensada la historia de nuestra vida.



Memorias de la Música

Leonardo Cruz Linde

“En la memoria están guardadas distintamente las cosas que entran cada una por su puerta: como la luz y todos los colores y la hermosura de los cuerpos por los ojos, todos los géneros de los sonidos y voces por los oídos. Todas esas cosas recibe la memoria en grande y espacioso receptáculo y en ciertos senos suyos secretos e inexplorables, para cuando fuera menester, presentarlos y volverlos a vivir. En el gran palacio de mi memoria, topo con mis recuerdos y conmigo mismo y me acuerdo de lo que hicimos, cuando y en qué lugar y en qué disposición estaba cuando lo hice” ⁽¹⁾

Han transcurrido veinte años desde aquel tres de marzo de 1995. Sonó la música y nos deleitó una vez más y no fue esta vez en la nave de la Epístola. Sin ser Miércoles Santo, el pellizco en el estómago nos volvió a arrebatarnos y es que esa tarde se presentó una primigenia y desde entonces singular grabación de ocho melodías que destilaban Buena Muerte por todas las esquinas del pentagrama.

El Teatro Darymelia abarrotado escuchó expectante a los cincuenta y siete músicos que también estrenaban uniforme. Ese, que tantas diatribas y exposiciones de lo que se intentaba confeccionar supuso y que por fin, se consiguió consensuar.

Durante unos instantes, en la audición sentí, sentimos una vez más, que todas aquellas piezas tan fielmente interpretadas nos transportaban y especialmente Sacramental, a un reino por encima de las bóvedas renacentistas de la Catedral. Una intensa emoción que nos llevaba de nuevo a otra dimensión con la que raras veces, salvo en estas ocasiones, podemos conectar.

Escuchar de nuevo la grabación realizada en los estudios ‘Fonoruz’ de Montilla unos meses antes de aquel día, es descubrir que esos jóvenes músicos eran tan genuinos en su toque, modulación y timbre como las interpretaciones con instrumentos originales que



Grupo de cofrades que acompañaron a la Agrupación el día de la grabación en Montilla.

Nikolaus Harnoncourt desarrolla en sus suites orquestales. Cincuenta y siete músicos que con los cuatro responsables eran originales, contruidos, modelados y afinados en el seno de la Hermandad. *“Todos marcaron un hito histórico con su entregado y riguroso trabajo”*. ⁽²⁾

Recuerdo que a José Ángel, junto con Javier, Juan Jesús y Paco los comparé con los cuatro de Liverpool en la introducción que hice como preámbulo al concierto. No presagiábamos que en pocos años, el canto del cisne haría mella en ese estilo de acompañamiento musical en nuestra hermandad.

A medida que pasa el tiempo, me hago más sensible a los gestos, a las pequeñas cosas que pasan des-

apercibidas, a los momentos fugaces que irradian una sensación de eternidad como el resguardo en el templo de nuestra cofradía, de la Hermandad en procesión. El Señor lo hace con “Sacramental”, pero en aquella época también lo hacía con “Flores Rojas” del querido y respetado Javier Campillo o con “Décimo Aniversario” de nuestro José Ángel Lara. Siento nostalgia de lo vivido y me gustaría transmitir con estas reflexiones, nostalgia de lo no vivido a los comprometidos hermanos del actual Grupo Joven. De la historia de la Hermandad y especialmente de esa época, de los ochenta y noventa tan fructífera y en la que la Agrupación Musical, integrada plenamente en



3 de marzo de 1995. Teatro Darymelia.

el Grupo Joven, tanto vertebró el día a día de nuestra cofradía.

Ahora tan sometidos como estamos y más ellos por jóvenes, a este intento por algunos de una nueva Semana Santa que detesto, *“sin historia, sin memoria, sin ciudad y si acaso sin Dios, donde triunfa la frialdad y la descuidada acumulación que cifra la excelencia en el número, en el lujo vulgar y en el ruidoso mal gusto que tanto atrae a los destunicados del peronismo cofrade”*⁽³⁾, es cuando más se ha de insistir en el deber de conocer y recordar que el Señor de la Buena Muerte, que nuestros titulares no son sólo representaciones históricas y realistas de Jesús Nazareno, sino discursos teológicos que interpretan su pasión y muerte a la luz de la Resurrección. Por eso comunica tanta vida eterna el cuerpo muerto de Cristo sobre el calvario tapizado de claveles rojos.

Suena atronadora “Sacramental” ante el paso del Cristo de la Buena Muerte, soltando amarras sobre el mar rizado de anderos blanquinegros por la ensenada de la nave de la Epístola interpretada por aquel Grupo Joven. Suscitaba el don de la compunción, o vertía lágrimas, la gracia del llanto. Nada tan bello nos desgarraba y sigue desgarrando tanto. Nada tan frágil nos pesa y nos hace llorar tanto.

No fue fácil conseguir consenso para el diseño del uniforme, finalmente se aprobó confeccionarlo al

*Suena atronadora “Sacramental”
ante el paso del Cristo de la Buena Muerte, soltando amarras sobre el mar rizado de anderos blanquinegros por la ensenada de la nave de la Epístola interpretada por aquel Grupo Joven.*

modo de la guardia real. Azul marino, pantalón con galón rojo, como el terciopelo de las hombreras como soporte del escudo, destocados, poco tiempo después cambiado por dorado, botonadura en doble hilera y galones en la bocamanga, hombreras con escudo de la Hermandad a juego y ahora sí, la cabeza tocada con ros de visera acharolada, escudo en el frente sobre escarapela morada igual que el fajín rematado con borlas a juego.

La hechura del uniforme la hacía Ángel Morillas con grandes quebraderos de cabeza en las pruebas y el tiempo jugando en contra. El fajín y borlas de ‘Velasco’ de la sevillana calle Chicarreros. El plumero de Puente Genil donde la tradición indicaba, soportado en una pieza de latón construida por un artesano de la plaza del Pelicano del barrio de San Julián donde la muralla almo-

hade lintera con la Macarena, se desvanece. Y el gorro, el ros de un especialista de Tomares, recogidos en la compañía de unos jóvenes Jacinto y Ramón ya entonces hace dos décadas, tan entusiastas y comprometidos.

La música no es únicamente un fenómeno estético, no es tan sólo una forma del sistema de las bellas artes que se constituyó a finales del siglo XVIII. *"La música es una forma de gnosia sensorial, un conocimiento sensible y emotivo con capacidad para proporcionar salud, un conocimiento que salva, por lo que puede poseer efectos determinantes en nuestro carácter y destino."*⁽⁴⁾

En la década de los noventa, la música del Grupo Joven nos facilitó el vuelo místico hacia esferas superiores. No entendemos el pausado caminar del Cristo el Miércoles Santo por su casa, sin los acordes de "Sacramental", esa melodía indeleblemente grabada no en cualquier soporte sino en nuestro corazón. En la música, más que en otras artes, se estabilizan y fijan de manera perdurable ciertos clichés que configuran consensos de opinión. Aquella Agrupación Musical nunca será postergada por el brillo de sonos contemporáneos o posteriores ¿más conocidos?, ni será desconsiderada por los vendavales que agitan modos, gestos y corrientes de opinión no sólo musicales, sino de formas de organizarse en cofradía, de presentarse ante el pueblo fiel.



Preparándose para ensayar en la antigua Casa de Hermandad de la calle Maestra.



Interpretación previa a la entrega de diplomas al grupo Joven y convivencia el sábado de Cruz de Guía. Años 90.

Cada uno de sus instrumentos, los de los que los tocaron, en su individualidad soberana tienen su propia significación en aquel acontecimiento propiciado por la Hermandad. No había nada impostado, fue el resultado de un trabajo de años, serio y riguroso de formación espiritual y musical.

Echo de menos aquel sosiego donde no barruntaba siquiera un horizonte de complicados cálculos de presencia en redes sociales o tuiteros en función

de los seguidores como medidor de popularidades o por las opciones de aquellos. Necesariamente recuerdo que Aristóteles decía que al hombre los distinguía la palabra del resto de seres vivos. Estos sólo tienen voces y por lo que me dicen que dicen, en esa pretendida ágora, en algunos casos sólo se oyen ni siquiera se escuchan, voces.

Aquellos jóvenes, maestros y educandos no necesitaron de ello para hacer un buen producto y vender-



lo, o sea que se demandara y escuchara. Tampoco lo necesitaron otros hermanos no tan jóvenes, formados en el mismo ambiente, para crear otra banda que recuperó viejos toques romanos transmitiendo también enorme emoción aquel día en el teatro y después tras el Cristo Descendido de la Cruz, revestidos con su túnica blanquinegra. No, ni unos ni otros eran destunicados, eran simplemente cofrades de la Buena Muerte. Se mantuvieron vivos unos años más, con idéntica presencia y en ocasiones desfilando juntos, más de cien músicos, con vistosa y gran formación a los acordes de “Décimo Aniversario”, marcha ordinaria compuesta al efecto que con sonos mas cadenciosos acabó incorporándose al repertorio procesional.

Aquellos jóvenes estaban lejos de la superficialidad del exorno barroco. Debemos procurar que ahora siga siendo así. De estar lejos de la destrucción social o de cualquier otro tipo. El cristiano que procesiona con su hermandad y que transita por el mundo debe de ser ejemplo de dolor ofrecido y silente, desinteresado, debiendo apoyar al prójimo en sus necesidades, no sólo materiales, sino emocionales, contenido a la hora de juzgar y lejano a la maledicencia. Aunque difícilmente podamos inculcarlo, si nosotros con demasiada cotidianidad lo incumplimos.

Creo que entonces se sembró en buena tierra, cada vez con más asiduidad hermanos, ya hombres germinados en aquella banda, aparecen ilustrando con su desinteresada música algún culto de la cofradía. Impactante fue la colaboración en el solemne acto de entierro del obispo insepulto Don Alonso Suarez de la Fuente del Sauce, de aquel nutrido grupo de metales. Como es de agradecer su presencia en el Vía Crucis, fiesta de Navidad o triduo. Algunos ya han pasado por junta de gobierno y otros, tras el lógico distanciamiento temporal provocado por su trayectoria vital, vuelven con renovados bríos a trabajar en esta su casa con encomiable y desinteresada entrega.

Y tras tanta reflexión, con el pretexto de este aniversario sobre cómo nos manifestamos, cómo fuimos y entendemos la sublimación de amor a nuestros titulares, en este caso mediante la música, me viene a la mente lo explorado por el pensador inglés Aldous Huxley en su tránsito del agnosticismo al misticismo. Tras conocer con su enciclopédica sabiduría todas las artes, la ciencia, la literatura y, cómo no, la música, los placeres del pensamiento y de las sensaciones terminaron por parecerle insuficientes. Tras pensar en Shakespeare o escuchar a Beethoven entre tantos otros, acabó exclamando ¿Eso es todo? Necesitó algo más, lo concretó en una renovada búsqueda, algo más

grande, completo y satisfactorio. Nosotros lo tenemos a nuestro lado, es el Señor de la Buena Muerte que se nos hace presente en Jesús Sacramentado. ÉL sí que es todo. Su continua presencia creo que nos disipará disquisiciones banales sobre meras situaciones circunstanciales que con demasiada frecuencia se hacen protagonistas de nuestro devenir cofrade. Nos ayudará eficazmente a ser determinantes en los objetivos de nuestra opción cristiana, nuestra principal causa.

Cuando el tiempo te alcanza y temes que la memoria se desvanezca, ante un previsible agotamiento de los sentimientos, como en un invierno en que la savia deja de circular, se agradece que otros hermanos, ahora en su plenitud, sigan trabajando dentro y fuera de la junta de gobierno manteniendo viva la Hermandad, permitiendo gracias a ello, la perdurabilidad y el acrecentamiento de la memoria.

(1) Capitulo 8, La fuerza de la Memoria. Libro Décimo, Confesiones. San Agustín

(2) Descripción de las composiciones musicales y listado de componentes de la banda en el libreto del compacto Buena Muerte grabado en estudios Sonisur de Montilla (Córdoba).

(3) Diario de Sevilla.24 de Enero de 2004. Carlos Colón.

(4) Coda filosófica. Argumentos musicales. El Canto de las Sirenas. Eugenio Trías.



A Vandelvira le hubiera gustado conocernos...

**División
Tecnológica**

**LABORATORIO DE CONTROL DE CALIDAD
Y ASISTENCIA TÉCNICA A LA CONSTRUCCIÓN**

laboratorio de materiales auditoría & consultoría asesoramiento financiero desarrollo de negocios



t_ +34 953 23 42 79

Oficina_Calle Pedro Díaz 3, Entreplanta.

Laboratorio_Poligono Los Olivares, C/ Ecañuela, parcela 38

t_ +34 953 96 30 70

23001. Jaén

23009. Jaén

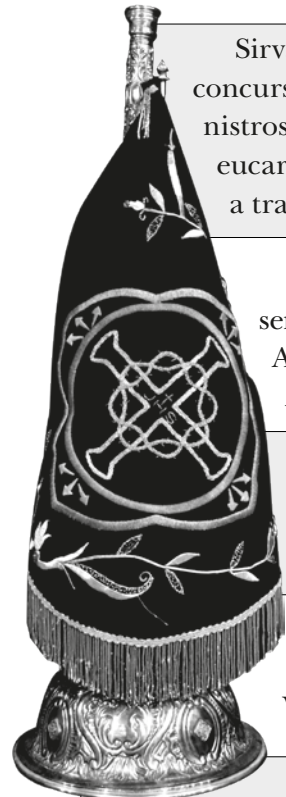
fax_ +34 953 96 06 02

info@hergoconsultores.com

www.hergoconsultores.com



Bocinas Nazarenas



Sirva nuestra primera bocina para recordar que ya está en marcha el curso de liturgia que, con el concurso de todo aquel que lo desee, persigue formar grupos para ejercer de ministros en el Altar, ministros de la Comunión, cantar los salmos, realizar las lecturas o para participar como acólitos en las eucaristías. Os animamos a participar. Para ello, debéis contactar con la secretaria de la Hermandad a través de correo electrónico.

Este año tendrá lugar un hecho histórico en nuestra Semana Santa. El próximo Miércoles Santo serán tres las hermandades que hagan manifestación pública de fe por las calles de nuestra ciudad. Así, junto a los hermanos del Perdón, compartiremos emociones y sentimientos con los del Cautivo. Además, y por este motivo, la salida de la Hermandad deberá adelantarse a las 18:30 horas.

El “niño” nos ha sonreído esta navidad. El 65.743 nos ha traído suerte y la Hermandad ha repartido 40.000 euros entre cofrades y amigos. Esperamos que, al menos, haya servido para endulzar aún más unas fechas tan señaladas.

Una vez más, debemos dedicar una bocina de reconocimiento al Ilustrísimo Deán de la Catedral D. Francisco Juan Martínez Rojas, que ha sido nombrado Vicario General de la Diócesis. Vaya, desde aquí, nuestra más sincera enhorabuena.



Este año, y como consecuencia del cambio acaecido en la Agrupación de Cofradías, se ha alterado el modo y lugar en que las hermandades deberán solicitar la venia de paso por carrera oficial. En lugar de hacerse en tribuna y por medio del Guión de la Hermandad como representante de la misma, se hará al comienzo de Bernabé Soriano por el fiscal de hora designado. Nuevos tiempos...





Restaurante 
La Espuela
 Cocina tradicional y andaluza...

Menú Diario
 Comidas Concertadas para Grupos
 Capacidad para 120 comensales

C/ Maestra, 8 · 23002 - Jaén 
www.laespuelarestaurante.com 

GRÚAS
JESUS MUÑOZ
SERVICIO 24 HORAS



Depósito de vehiculos:

Pol. Olivares

C\ Beas de Segura Nº: 18 Parcela 5
 23009 JAÉN

 **661 406 064**

Fax: 953 281 962

info@gruasjesusmunoz

SERVICIO 24 HORAS



Paseo de España, 39 Reservas 953 369 443

FISIOK!

FISIOTERAPIA - OSTEOPATÍA - PILATES

Carlos Galán-Ocaña Nogales

Cl. Madre Soledad Torres Acosta, 1 - 1ª Izda
23001 - Jaén

Tel: 953 232 897 - Móvil: 620 008 282

BODAS
A MEDIDA
www.isabelhervas.com

ISABEL
HERVAS
couture

CITA PREVIA 686977756

C/ Dulce Jesús, 14- bajo. Tlf.: 953 51 06 81

HUERTAS

PROMOCIONES Y ARQUITECTURA



Restaurante
Casería
Entrevarales

Teléfonos de Reserva:

953 234 573 // 662 410 372

Antigua Ctra. Jontoya Km. 1,8

laboral group

LABORAL GROUP es una Sociedad dedicada, principalmente, a ofrecer una asistencia global a las empresas mediante nuestros servicios de prevención de riesgos laborales, cursos en formación laboral, proyectos de ingeniería, calidad y medio ambiente, protección de datos, y soluciones informáticas a medida.



laboral risk

Prevención de Riesgos Laborales



laboral formación

Cursos en formación laboral



laboral LOPD

Protección de Datos



laboral ingeniería

Ingeniería, calidad y medio ambiente



laboral software

Soluciones informáticas a medida

Avda. de Madrid, 15, Oficina E; 23003 - Jaén

Contacto: Alberto Sánchez Garrido

www.laboralgroup.com | jaen@laboralgroup.com | Tlf.: 953 048 454 | Mv.: 669 941 245

laboral group



LIMOSNA
PARA EL CULTO
DEL
S. TO ROSTRO



Sabor, Calidad, Atención y Comodidad

Pasión
por sus clientes



NAVAS13

café
vino
tapas
y mucho
más

Reservas: 953 190 806

Ronda Sur, s/n (Junto a recinto ferial)

Tlf: 953 226 483

Calle Navas de Tolosa, 13 - 23003 Jaén



SAN JOSÉ
SERVICIOS FUNERARIOS

Funeraria | Tanatorio | Crematorio

CONFIANZA

En un equipo humano y profesional
que cree en el respeto por encima de todo
y cuyo principal objetivo es velar por
su bienestar y tranquilidad



Benigno Gómez Estévez S.L.

www.sfunerarios-sanjose.com

PASEO DE LA ESTACIÓN 46
CTRA. DE GRANADA S/N. (CEMENTERIO SAN FERNANDO). JAÉN
953 27 11 71